

## **INTRODUCCIÓN**

El trabajo que presentamos a continuación contiene en el “Estudio histórico y etnográfico del Carnaval de Guaranda, provincia de Bolívar”, y se ajusta a los requerimientos del Instituto Nacional de Patrimonio Cultural (INPC), entidad que lo solicita y financia. El objetivo principal del mencionado estudio es el de respaldar documentadamente la declaratoria de esta fiesta como patrimonio intangible de la Nación.

La metodología de investigación aplicada partió de un plan de trabajo estructurado a partir de los que consideramos elementos básicos para una investigación de la índole solicitada por el INPC, que definió la estructura y contenidos del trabajo comprendido en el presente Informe Final.

La metodología aplicada se basa en las técnicas de investigación documental y bibliográfica que se complementan con el levantamiento de material testimonial recogido a partir de informantes calificados, con entrevistas a profundidad y de un grupo focal. Constó, en primer término, del diseño de las herramientas necesarias: la guía para las entrevistas y para el registro de la información documental. Dicho formato tomó en cuenta los siguientes puntos: descripción general y específica del rito y de los elementos que éste incorpora y su categorización; identificación de actores principales y secundarios, espacios rituales consagrados, vestimenta, gastronomía, música, literatura oral y demás elementos constitutivos del evento.

Se identificaron las fuentes documentales primarias y secundarias ubicadas en repositorios de las ciudades de Quito y Guaranda entre los que se cuentan:

- Biblioteca del BCE, fondo Ciencias Sociales / Quito
- Biblioteca de la PUCE / Quito
- Archivo Biblioteca de la Función Legislativa / Quito
- Biblioteca de Autores Nacionales Aurelio Espinosa Pólit / Quito
- Biblioteca de la CCE Núcleo Bolívar / Guaranda
- Biblioteca del Ilustre Concejo Municipal de Guaranda
- Biblioteca del Gobierno de la Provincia de Bolívar/Guaranda
- Biblioteca de la Universidad Técnica Particular de Bolívar/ Guaranda
- Biblioteca de Universidad Politécnica Salesiana / Quito

*ESTUDIO HISTÓRICO Y ETNOGRÁFICO DEL CARNAVAL DE GUARANDA, PROVINCIA DE BOLÍVAR*

Se recogió la información pertinente ubicada en las fuentes disponibles en el Internet y algunos materiales audiovisuales que reposan en archivos particulares, entre los que cuentan afiches, folletos, fotografías, entre otros.

La investigación contó con tres salidas al campo, en las siguientes fechas:

5 y 6 de febrero de 2010; 11 a 19 de febrero de 2010 y 12 a 14 de abril de 2010.

- Primera salida:

Se identificaron los informantes calificados capaces de aportar con datos sobre el proceso histórico y etnográfico de la fiesta y su realización actual. El 5 de febrero se llevó a cabo un foro de discusión en torno al Carnaval de Guaranda y su historia que contó con la participación de 30 personas relacionadas con el desarrollo de la festividad y las características que ha tomado en la actualidad. Este evento, aporte substancial al presente trabajo, tuvo una duración de más de tres horas y se efectuó en las dependencias de la Agencia de Desarrollo Económico Territorial de Bolívar (CODECOB). Contó con el apoyo del Gerente de dicha institución, Economista Galo Vásconez. Asistieron a este foro, entre otros:

- Grupo de copleros Los Piratas, intérpretes del tradicional contrapunto, característico del Carnaval de Guaranda (20 personas).
- Ex Taitas Carnaval: Jaime Calles, Guido Zapata y Segundo Realpe. El Dr. Calles, es además Presidente del Comité Permanente del Carnaval de Guaranda.
- Señora María Alicia Osorio, Presidenta de la Casa de la Cultura Ecuatoriana, Núcleo de Bolívar
- Economista Galo Vásconez, Presidente de CODECOB
- Dr. Kléber Arregui, Miembro de la Casa de la Cultura de Guaranda
- Dr. Tomás Chávez Paredes, reconocido miembro de la comunidad, historiador local y presidente del Comité Permanente del Carnaval de Guaranda y realizador de la Ordenanza Municipal que oficializa la fiesta.

En esta primera salida de campo se aplicaron además, entrevistas a profundidad de manera individual a personas que ilustran la historia y la etnografía del Carnaval de Guaranda, con testimonios que parten de sus vivencias y conocimientos sobre esta festividad.

Se cubrió además, la elección de la Reina del Carnaval que tuvo lugar en el Coliseo Municipal durante la noche del viernes 5 de febrero.

- Segunda salida:

Esta etapa se desarrolló durante los días del Carnaval propiamente dichos. En esta oportunidad se aplicaron entrevistas a informantes calificados y el registro etnográfico y/o audiovisual-fotográfico de los siguientes eventos:

- Comparsas Universidad Estatal de Bolívar
- Comparsas de la Interculturalidad
- Carnaval Chacarero Guarandeño
- Reencuentro de generaciones
- Desfile de máscaras
- Comparsas de la Alegría y Confraternidad Guarandeña
- Concurso de Danza y Carros Alegóricos
- Comparsas Recinto Vinchoa
- Comparsas de los recintos San Simón y Santafé
- Despedida y Entierro del Tayta Carnaval en Marcopamba
- Celebración del Gallo Compadre

- Tercera salida:

En esta fase se efectuaron aproximadamente diez entrevistas más y se recopiló información en los repositorios locales, ubicados especialmente en la ciudad de Guaranda (la identidad de los informantes, el contenido de las entrevistas y su fecha de aplicación constan en el anexo correspondiente).

Cumplida esta etapa de levantamiento de la información documental y testimonial, se procedió a la transcripción de las entrevistas y sistematización del material recopilado, para centrarnos luego en la redacción de este Informe Final, estructurado con base en el plan de trabajo establecido inicialmente.

El cuerpo general del Informe final consta de diez capítulos, en los que la información ha sido distribuida de la siguiente manera:

El primer capítulo se refiere al contexto espacial de la provincia de Bolívar, escenario de la festividad que se analiza. Define su ubicación, al interior de la República del Ecuador,

sus condiciones geográficas: hidrografía, orografía, clima y áreas naturales. Menciona del mismo modo la división política de la provincia de Bolívar, para dedicarse luego a la producción de sus diversos pisos ecológicos. Culmina con información acerca de los aspectos poblacionales de esta zona del país.

El segundo capítulo se enfoca en el contexto histórico del Carnaval de Guaranda para lo cual se remonta en el tiempo al período prehispánico para continuar con las épocas colonial, Independencia y República. Analiza las formas de administración tanto política como de las poblaciones en estos distintos momentos, así como la importancia de la zona a lo largo de la historia en cuanto a su productividad y su ubicación estratégica en la vía de conexión entre la Costa y la Sierra. Se estudian las formas de tenencia de la tierra y la evolución provincial en el campo administrativo en el contexto nacional y local. Culmina con lo que sucede en estos aspectos en el período contemporáneo.

El capítulo tercero inicia con una definición general de la fiesta, para centrarse luego en el Carnaval como una celebración de contenido y actores diversos. Se centra luego en las implicaciones de la fiesta en el mundo andino, para centrarse en las raíces que se le atribuyen al Carnaval en la provincia de Bolívar, para entenderla como una costumbre que mixtifica las culturas andina y europea. Analiza las características del carnaval indígena o rural a lo largo de la historia, para culminar con una visión histórico-etnográfica de lo ocurrido en este contexto en el año 2010.

En el capítulo cuatro se identifican los elementos constitutivos de la fiesta en el campo, desde una visión histórica que busca determinar las continuidades y discontinuidades de estos rasgos culturales en los que han participado los pobladores de la provincia desde épocas ancestrales. Algunos de ellos se mantienen y otros se han extinguido pero aún se encuentran en la memoria de nuestros informantes y en las fuentes documentales.

El capítulo cinco hace un análisis de la visión del mundo indígena sobre la fiesta desde una perspectiva histórico-política en cuanto a la posibilidad de visibilización que estos eventos ofrecen al sector indígena bolivarenses. De acuerdo al estudio, este sector de la población ha ganado espacio y ha reivindicado su identidad a través de la recuperación de su cultura que se hace evidente en el Carnaval de Bolívar, y activa la organización como elemento de movilización política.

A partir del sexto capítulo, el trabajo adquiere una perspectiva de lo que sucede con la fiesta en el contexto urbano. Se dedica especialmente a caracterizar la festividad en cuanto a

su origen y evolución y el significado que ha adquirido para los guarandinos tanto para quienes habitan aún en su ciudad como para aquellos que ha migrado a otras latitudes.

El séptimo capítulo “Vientos de cambio”, se refiere a cómo era la fiesta hasta 1968, cuando tuvo un carácter familiar y barrial. Se narran las formas de celebración y participación espontánea de los guarandinos y no guarandinos en esos días en que se vivieron momentos de “desate” colectivo.

En el capítulo octavo se vislumbran los elementos constitutivos característicos del Carnaval de Guaranda, las formas que adquiere la participación de los carnavaleros. Entre otros se cuentan la música y la gastronomía especialmente preparada para esos días que incluye las recetas de los potajes que se consumen en esas fechas. Todos estos elementos atribuyen a nuestro objeto de estudio de las particularidades que lo convierten en Patrimonio Intangible de la Nación.

El capítulo noveno se ubica temporalmente en la fiesta a partir de su oficialización que como se menciona, se produjo en 1968. En ese año se emite una Ordenanza Municipal que establece el nuevo estatus del evento, por iniciativa de guarandinos que ven en ésta una oportunidad de encuentro intergrupala y buscan evitar su desaparición. Este hecho introduce a la fiesta en la nueva dinámica que lo define hasta la actualidad.

El capítulo décimo desarrolla un análisis etnográfico y narrativo de los elementos característicos y de los hechos que se sucedieron en la celebración del año en curso, y los distintos componentes que la integraron. Incluye la programación que mantuvo a lo largo de los cuatro días de Carnaval, días de paso de comparsas y bailes callejeros que colmaron el área urbana de la ciudad con visitantes y anfitriones que rompieron con la cotidianidad guarandina.

Finalmente, se desarrollan las conclusiones, a manera de reflexión que han suscitado los distintos aspectos que se analizan a lo largo del trabajo de campo y de la información documental a la que hemos podido acceder.

El desarrollo se respalda tanto en la descripción etnográfica de los variados episodios que integran la celebración como en su estudio, y establece los contrastes entre las distintas tendencias de análisis de los diferentes autores que se han ocupado del tema, cuyas publicaciones se detallan en la bibliografía final. Todos estos eventos constitutivos del Carnaval de Guaranda 2010 a los que hacemos referencia, van acompañados de su registro audiovisual que irá adjunto en los documentos que se anexan a este informe final. Se entregan también el listado de anexos, el Glosario de Términos y el Índice toponímico.

## **I. CONTEXTO ESPACIAL**

La fiesta que nos ocupa en esta oportunidad, el Carnaval de Guaranda, si bien se ha difundido con tal denominación, ésta no hace referencia solamente a la celebración que se produce en la zona urbana de la capital de la provincia de Bolívar. No cabe duda que éste se ha convertido en uno de los escenarios -el principal-, en el que toma lugar el hecho festivo; sin embargo, cabe enfatizar que el carnaval esta constituido por una serie de eventos que se suceden a lo largo de toda la provincia de Bolívar e incluso en ciertas zonas de la provincia de Chimborazo, entre febrero y marzo de cada año. En esa medida, en el presente desarrollo haremos referencia a la generalidad de la provincia, contexto de las distintas maneras de celebrar el carnaval. Así, si queremos enfatizar en la tradición de estos hechos, es inevitable mencionar a buena parte de la provincia de Bolívar, de ahí que se ha propuesto la denominación de Carnaval de Bolívar (Galarza, 1999).



Mapa político de la Provincia de Bolívar Fuente: Dirección de Planificación – GPP

## **1.1 La geografía de la provincia de Bolívar**

El Carnaval de Guaranda tiene por escenario a la provincia de Bolívar que presenta las características que se detallan en líneas posteriores, entorno que con su configuración, condiciona significativamente los aspectos históricos y socioculturales que toman lugar en esa geografía que, a su vez, sufre modificaciones por la ocupación de los grupos humanos y sus formas culturales de manejo del espacio a lo largo del tiempo, en una relación de intercambio entre naturaleza y sociedad.

### **1.1.1 Ubicación**

Con una superficie de 3.336 Km<sup>2</sup>, Bolívar está situada en el centro-oeste del Ecuador, limita al norte con la provincia de Cotopaxi, al sur con la de Chimborazo, al este con Chimborazo y Tungurahua y al oeste con las provincias costeras de Los Ríos y Guayas. Se ubica en las faldas exteriores de la Cordillera Occidental de los Andes, entre las regiones Litoral e Interandina. Desde el punto de vista físico, limita al norte con la Cordillera de Chuquinac, ramificación de la amplia meseta en la que se levanta el Chimborazo; al este, con la cordillera Occidental de los Andes, al sur con los cerros Linje y la entrada baja y plana del Litoral, y al oeste con la cordillera de Chimbo, hasta las faldas más lejanas (Varios autores, 1980: 65).

### **1.1.2 División política de la provincia de Bolívar**

La Provincia de Bolívar cuenta con 7 cantones: Caluma, Chillanes, Chimbo, Echeandía, Guaranda, Las Naves y San Miguel. Tres de ellos se erigieron como tales conjuntamente con la creación provincial, entre tanto los dos restantes fueron creados en la segunda mitad del siglo XX.

CUADRO CRONOLÓGICO DE CONFORMACIÓN DE LA PROVINCIA DE BOLÍVAR

Año de cantonización	Cantón
1884	Guaranda
1884	San José de Chimbo
1884	San Miguel de Chimbo
1967	Chillanes
1984	Echeandía

Elaboración de las autoras.

### 1.1.3 Orografía

Según el geógrafo Teodoro Wolf (citado por varios autores, 1980, 62), el de Chimbo es un valle longitudinal profundo ubicado al occidente de las hoyas de Alausí y Riombamba, “se extiende a lo largo de la Cordillera Occidental desde los cerros de Linje hasta más allá del Chimborazo”. El Chimborazo, por su parte, es la mayor elevación que se aprecia en el territorio provincial, es el volcán más alto del Ecuador con 6.310 m de altura y uno de los más altos de América del Sur<sup>1</sup>.

En esta zona, la Cordillera Occidental de los Andes sufre una bifurcación y es justamente en este punto en donde se extiende el valle del río Chimbo que políticamente forma la mayor parte de la provincia de Bolívar. La cordillera lateral franjea todo el valle del río Chimbo por el lado occidental, a la que Wolf denomina “Cordillera de Chimbo” (citado por varios autores, 1980, 62). La orografía de la provincia en general, es sinuosa con una serie de ramificaciones de las cordilleras que la atraviesan y generan una atractiva topografía. Una larga cadena de cerros con dirección suroeste parte de Chinquinac a 4.000 m y luego sigue por Mullidiang en donde la cordillera se amolda a las ondulaciones del río Salinas.

### 1.1.4 Características climáticas y áreas naturales

Dados sus distintos niveles altitudinales, la provincia de Bolívar presenta una variedad de climas. Las zonas más altas, frías y secas, contrastan con las regiones bajas, ubicadas en el

---

<sup>1</sup> s/a, “Volcán Chimborazo”. [www.ecuadorciencia.org/portal.asp?portal=38&id=48](http://www.ecuadorciencia.org/portal.asp?portal=38&id=48) (16 de mayo, 2010).



subtrópico (Moreno, 2008, 27), caliente y húmedo. Es el caso de Balzapamba, Echeandía o Telimbela (Espinoza, 1985, 154). Al cubrir varios niveles altitudinales, cuenta con una diversidad ecológica característica de este ámbito territorial del Ecuador que presenta tres zonas naturales:

#### *Páramo*

Se extiende entre los 6.310 m hasta los 3.000 m de altitud. En las partes más altas, de bosque muy húmedo montano, su vegetación consiste en frailejones y pajonales de escaso tamaño y temperaturas que oscilan entre los 3 y 6° C. En las partes inferiores, de bosque húmedo montano, encontramos un páramo bajo y húmedo. Se halla densamente poblado, razón por la cual ha perdido gran parte de su capa vegetal. En este nivel altitudinal se asientan las jurisdicciones y centros poblados de Simiátug, Salinas y una parte de Guanujo (Cfr. Moreno, 2008, 32).

#### *Valle del río Chimbo*

Presenta distintos niveles, en los sectores de mayor altura, bosque húmedo montano o páramo bajo, tenemos la vegetación típica del páramo: frailejones y pajonales. Le sigue el bosque húmedo premontano y montano bajo, entre los 2.000 y 3.000 m de altitud, con una temperatura que oscila entre los 12 y 18°C; es la zona más densamente poblada y la más extensa de la provincia. Dada su inaccesibilidad cuenta aún con bosques primarios. Un último nivel, el bosque seco montano bajo, ha perdido su cubierta vegetal natural, aunque conserva aún unas pocas especies: nogal, chinchín, sigse y cholán. A esta zona corresponden los centros poblados de Guaranda, Santa Fe, Guanujo, Julio E. Moreno, San José de Chimbo, San Miguel de Bolívar, La Asunción, La Magdalena, San Sebastián, San Simón, San Lorenzo y Santiago. Pertenecen a la hoya baja del río Chima los centros poblados de Chillanes, San Pablo de Atenas y Bilován (Cfr. Moreno Yáñez, 2008, 33) .

*Montaña húmeda-tropical*

Ocupa una altura media de 600 y 1.000 m., con una temperatura que oscila entre los 20 y 25°C. Su vegetación corresponde al bosque húmedo premontano, montano bajo y bosque húmedo tropical. Su vegetación cuenta con especies arbóreas: chanul, sande, mascarey, salero, clavellín, moral fino y pambil. Conforman su conjunto de centros poblados Facundo Vela, San Antonio, Echeandía, Las Naves, Balzapamba y algunos caseríos que pertenecen a Chillanes (Moreno Yáñez, 2008: 33 y ss.).

### **1.1.5 Hidrografía**

El sistema fluvial de la provincia es el del río Chimbo, nace alrededor de la gran meseta que rodea al Chimborazo por su lado occidental. El territorio está atravesado del mismo modo, por el río Guaranda que se une al sur de Guaranda con el río Salinas, éste es alimentado por los riachuelos que bajan desde los páramos en las alturas de la región (Moreno, 2008, 28). De la unión del Yangana y del Salinas nace el Chimbo que se alimenta del río Gradas que le llega desde el lado oriental y es resultado de los deshielos del Chimborazo.

Son tributarios del Chimbo los ríos: San Lorenzo, Cañi, Pallo, Pangor y Sardinas que nace en el valle de Pallatanga. El tributario más largo del río Chimbo es el río San José que surge de las alturas desde Chapacoto, este río en su curso medio, es conocido como Huayco, por pasar junto al célebre santuario de La Virgen del Huayco, patrona de la región. Este río San José, poco antes de confluir con el Chimbo, recibe por el lado izquierdo al río Yanayaku que viene del valle de Ansacoto. Entre los ríos Huayco y Yanayaku. En el valle lateral del Chima, el corto río Chima que corre en curso paralelo al Chimbo, sigue su curso hasta el río Babahoyo (Moreno, 2008, 30). El Chimbo junto con el Chanchán forman el Yaguachi que desemboca en el río Guayas (varios autores, 1980, 65).

## **1.2 Producción**

### **1.2.1 Agricultura y ganadería**

Quienes hemos viajado por las tierras de Bolívar podemos asegurar que ésta es una zona maicera,

...estamos ubicados en una zona productora de maíz, su venta es uno de los mejores negocios, sólo aquí encontramos choclos tan grandes y sabrosos, como los de Santa Fe...<sup>2</sup>

Bolívar cuenta con una producción eminentemente agrícola, sobresalen en su economía el maíz, trigo y cebada, para el caso de la zona interandina (Bazante, 1979, 11); se suman a aquellos productos tubérculos como mellocos, ocas, papas y cereales como: arveja, lenteja, habas, fréjol, hortalizas, legumbres Tiene tierras que se dedican a la ganadería de leche, especialmente en la zona de Salinas. En el subtrópico se produce fruta: banano, naranja (sobresale la de Balzampaba), mandarina, limón; también se encuentran papayas, caña de azúcar, arroz, aguacate, cacao, café, entre otros productos (Tapia, s/f, 1).

La provincia de Bolívar cuenta también con ganado ovino, bovino y porcino dadas las condiciones ecológicas de la diversidad de zonas (Varios autores, 1980, 69 y ss.).

### **1.2.2 Artesanía e industria**

Desde épocas ancestrales en lo que actualmente es Salinas, en como los pueblos de Tomabela y La Sal de la Colonia, se dedicaban a la extracción de sal con sus técnicas originales, artesanales (Epinosa, 1985, 235).

Sobresale entre la producción artesanal la elaboración de objetos de metal como cocinas, candados, ventanas, puertas u otros entre los que hallamos particularmente armas de fuego: escopetas, carabinas o revólveres que se manufacturan en Chimbo y Chillanes (Varios autores, 1980, 53).

---

<sup>2</sup> Guido Campana. Guaranda, entrevista de 16 de febrero de 2010

En las áreas subtropicales existe una importante producción de artículos derivados de la caña de azúcar como aguardiente y panela (Echeandía, Facundo Vela, Caluma, Telimbela, etc.).

En la industria pecuaria, la producción de leche tiene creciente importancia en la provincia, principalmente en Salinas, donde se destaca la elaboración de quesos y lácteos, que en parte se destina a la exportación<sup>3</sup>. Gracias a la organización comunitaria, al apoyo de la misión salesiana y del voluntariado, en Salinas se han realizado importantes avances en cuanto a la producción agroindustrial. Con un trabajo que inicia en la década de 1970, el Grupo Salinas se constituye jurídicamente en el año 2006, dedicado especialmente al procesamiento de los derivados de la leche, particularmente de queso. En los últimos años, su producción se ha diversificado, entre artesanal e industrial, a más de los derivados de la leche, en este sector se procesan entre otros artículos dulces, plantas medicinales y otros vegetales<sup>4</sup>.

### **1.2.3 Minería**

Bolívar presenta interesantes posibilidades de extracción mineral en sus diversas zonas, hacia el norte cuenta con yacimientos de zinc, cobre, plata y molibdeno; hacia la provincia de Los Ríos, se han detectado concentraciones de antimonio, arsénico y mercurio, así como depósitos aluviales de, que también aparecen hacia el límite con la provincia de Los Ríos; al noreste de la provincia existen minas de sal; hacia el norte de Guaranda, en la zona del El Salado se identifican tierras silíceas; al sur de Balzapamba existen depósitos arcillosos de caolín, y en la zona límite con Guayas existen fuentes de sulfuro de hierro y de cobre (Varios autores, 1980, 67 y ss.).

---

<sup>3</sup> s/a. "Provincia de Bolívar". [www.ecuale.com/bolivar/](http://www.ecuale.com/bolivar/) (22 de mayo de 2010).

<sup>4</sup> Grupo Salinas, [www.salinerito.com](http://www.salinerito.com) (22- 05-2010)

### **1.3 Comercio**

Como se aprecia a lo largo del presente desarrollo, la provincia de Bolívar, por su ubicación geográfica, ha constituido históricamente ámbito de intercambio comercial interregional, hecho que ha influido en su historia y en su conformación social, entre otros aspectos. Ha establecido relaciones comerciales, especialmente con Babahoyo, Guayaquil, Ambato, Riobamba y Quito. En las cabeceras cantonales de la provincia, se implementan ferias especialmente los viernes, sábados y domingos (Varios autores, 1980, 77). Guaranda, Chimbo, San Miguel y Chillanes son importantes plazas de comercio.

### **1.4 Demografía y pobreza en la provincia de Bolívar**

Ésta ha sido una zona multiétnica, especialmente a partir y luego de la conquista Inca, a lo largo de la Colonia, fue poblándose poco a poco con españoles y mestizos, que se dedicaban al negocio de la arriería o al del comercio, lo que ocurría especialmente en los centros poblados o a lo largo del camino interregional. Bolívar tuvo seguramente alguna población flotante, pues contaba con tambos para la arriería y los viajeros que tomaban descansos en esos sitios para continuar su viaje.

Quienes la conocieron en la Colonia hacen referencia de la pobreza de la provincia (Recio citado por Galarza, 2003: 9). Se resalta su potencial económico que no se explota, pese a ser muy importante. Se trata de una provincia que históricamente ha presentado un elevado índice migratorio. Se sabe por ejemplo, que a raíz de un incendio, 1802 Guaranda quedó reducida a 2.000 habitantes, muchos de sus habitantes salieron. Ocurrió del mismo modo, durante la Colonia, debido a distintos desastres naturales que asolaron la región.

En la actualidad, Bolívar cuenta con una tasa media de crecimiento baja, la cual resulta negativa en el área rural, hecho que responde al fenómeno migratorio hacia Quito y Guayaquil. Según lo explica uno de los analistas de la historia demográfica de esta provincia,

## ESTUDIO HISTÓRICO Y ETNOGRÁFICO DEL CARNAVAL DE GUARANDA, PROVINCIA DE BOLÍVAR

Guaranda ha tenido un proceso migratorio espantoso. Desde el puente que va hacia Chimbo, la mayoría se ha ido para Guayaquil y del puente que va hacia el norte casi un 70% de guarandinos se ha ido a la ciudad de Quito, especialmente. Estos fenómenos migratorios han influido de una u otra manera en los cambios y en el mantenimiento de nuestro costumbrismo sobre el Carnaval<sup>5</sup>.

Los altos niveles de emigración poblacional que, por distintas causas se provocan en lo que actualmente es la provincia de Bolívar, ya desde el período colonial, y que más tarde se continúan en el período republicano (como se verá a lo largo del presente estudio), se pueden mencionar como una de las causas de la pobreza ya atávica en esta zona del país. Estos procesos han impedido el crecimiento económico de la provincia, pese a su alto potencial productivo. El 79% de la población está ubicado en el sector rural. Un alto porcentaje carece de condiciones básicas como alcantarillado, energía, eléctrica y agua potable<sup>6</sup>, indicadores que dejan ver que Bolívar es una provincia pobre.

### Indicadores demográficos, socioeconómicos de la provincia de Bolívar

Población total	176.089
Mujeres	90.647
Hombres	87.442
Población rural	126.102
Población indígena	29%
<b>Indicadores Socioeconómicos</b>	
Analfabetismo	17.49%
Analfabetismo mujeres	21.27%
Pobreza por NBI (vivienda, salud, educación y empleo (rural))	90.73
Número de personas sin NBI	114.418

Fuente: [http://es.wikipedia.org/wiki/Bol%C3%ADvar\\_\(Ecuador\)](http://es.wikipedia.org/wiki/Bol%C3%ADvar_(Ecuador)). Página modificada nov/08. Basada en datos del Min. de Salud Pública 2006, SISE 2005, NBI, OPS, SISE 2005.

<sup>5</sup> Tomás Chaves. Guaranda, entrevista de 5 de febrero de 2010.

<sup>6</sup> Diario Hoy, "Provincia de Bolívar". [www.hoy.com.ec](http://www.hoy.com.ec) 31-08-1994 (16 de mayo de 2010).

*ESTUDIO HISTÓRICO Y ETNOGRÁFICO DEL CARNAVAL DE GUARANDA, PROVINCIA DE BOLÍVAR*

Uno de los indicadores de pobreza, constituye la medición de la desnutrición crónica; en el Ecuador, en el ámbito nacional, la desnutrición crónica afecta al 26% de los niños ecuatorianos menores de cinco años. Las jurisdicciones de provincia de Bolívar, conjuntamente con las de Chimborazo y Cotopaxi concentran un gran porcentaje de habitantes indígenas, pobres en su gran mayoría. La incidencia de la desnutrición crónica infantil alcanza al 52% entre los menores de cinco años en la provincia de Chimborazo, en Bolívar al 48% y en Cotopaxi al 45%<sup>7</sup>.

Si usted coge la zona serrana, sobre todo en la provincia, es el origen de nuestra pobreza, básicamente los minifundios. No soporta la cantidad de gente y tiene que migrar, por eso la migración es altísima<sup>8</sup>

---

<sup>7</sup> El Tiempo. “Uno de cada cuatro niños padece desnutrición crónica en Ecuador” [eltiempo.com.ec](http://eltiempo.com.ec) (8 de junio de 2010).

<sup>8</sup> Gabriel Galarza. Guaranda, entrevista de 14 de abril de 2010.

## 2. CONTEXTO HISTÓRICO

### 2.1 Guaranda y su provincia en el período prehispánico

#### 2.1.1 El País Chimbo

Acercas de la ocupación inicial de Guaranda y la provincia de Bolívar, existe muy poca información. Gracias a la visita de Miguel de Cantos en la Colonia temprana (1581), podemos conocer que al oeste de Riobamba, los primeros conquistadores encontraron a la etnia de los chimbos, sin embargo, según lo afirma Espinoza Soriano (1985: 145), éste constituye uno de los grupos humanos prehispánicos menos estudiados. Los chimbos, de acuerdo a esta fuente, ocuparon la que actualmente es la provincia de Bolívar, y su núcleo principal se ubicó en lo que hoy conocemos como San Miguel de Chimbo (Espinoza, 1985).

La extensión aproximada del País Chimbo debió haber sido de 3.000 km<sup>2</sup> (Espinoza, 1985: 147), y se asentó entre Guayaquil y Riobamba, en un sitio muy frío, en vista de que hacia su frontera noreste limitaba con el volcán nevado Chimborazo (Espinoza, 1986, 166). Se habla también de la existencia de zonas cálidas, ubicadas en el subtrópico (Ulloa, 1748, 430).

Como ocurre hasta nuestros días, la mayor parte de su población debió estar concentrada en la sección media y central de la provincia de Bolívar, alrededor de la actual ciudad de Guaranda y las poblaciones de San José de Chimbo, San Miguel de Chimbo y Chillanes (Espinoza, 1985: 151). Los chimbos eran vecinos de los puruháes y el Chimborazo era el límite entre ambas etnias. Se habían organizado en parcialidades o cacicazgos, cuyos miembros estaban unidos por relaciones de parentesco. Desarrollaron tecnología agrícola y utilizaron el sistema de camellones para optimizar sus siembras (Moreno, 2008, 36).

Su religión integraba a los fenómenos naturales y otros elementos de su medio circundante. Así, consideraban al Chimborazo su *pacarina* o lugar de origen, y lo reverenciaban. El Chimborazo era el varón entre tanto el Tungurahua era su contraparte femenina. De acuerdo a las creencias vernáculas, ambos eran esposos (Paz Maldonado, 1581: 151-152), y por lo tanto, estos cerros habrían sido los generadores de la vida del pueblo chimbo.



En cuanto a la ubicación en la zona de estudio de otros pueblos mencionada por Juan de Velasco y también por Costales (1958, citados por Moreno, 2008, 39), entre los que se cuentan la tribu de “los guarandas”, compartimos la propuesta de Moreno (2008, 39) cuando expresa que “los datos que ofrece Cantos son más cabales y reflejan más adecuadamente la situación de la época aborígen”, de ahí que no los mencionemos en el presente desarrollo.

### 2.1.2 La conquista Inca

Cabello Balboa (1586: 320) afirma que fue Tupac Inca Yupanqui, hijo de Pachakutik y padre de Huayna Cápac quien dominó a los chimbo. Más tarde, Huayna Cápac haría otra expedición a estos pueblos conquistados, para asegurar su anexión al Tahuantinsuyu. Con este fin, introdujo *mitmaq* traídos del Cusco, Cajamarca, guambos, guayllas y guaycondos (Cantos, 1581). Cieza de León (1553) menciona también a los guamachucos y otros, venidos todos de la provincia de Cajamarca, al sur. Estos *mitmaq* fueron trasladados a la zona de los chimbo para controlarlos, es decir que tuvieron un fin policíaco (Espinoza, 1985, 176).

Los *mitmaq* fueron parte de los aparatos incásicos de control social, dirigidos a los pueblos conquistados; con esta denominación se designó a cualquier persona que había sido transplantada de otra región y que ya vivía permanentemente en aquella. Al parecer, a más de someter a los habitantes originarios de las zonas de expansión Inca, los *mitmaq* cumplieron con una serie de funciones relacionadas con el reconocimiento al estado Inca por parte de los pueblos conquistados (Salomon, 1980: 237), pero no sólo desde el punto de vista político, sino sobre todo cultural. Entre los mayores logros de este sistema, consta el de la fusión cultural conocida también como proceso de incanización que buscaron los incas como estrategia de conquista y de ampliación de su imperio. También los *mitmaq* se trasladaban con fines de abastecimiento, permitían la circulación de bienes de una región a otra. Para Murra (1975, 60) se trataba de la continuidad de un antiguo patrón de abastecimiento andino, para identificarlo acuña el término del “control vertical de pisos ecológicos”, lo que quiere decir que intervinieron en los distintos niveles altitudinales para conseguir la diversidad vegetal que esta condición ofrece y alcanzar una dieta completa. Explotaron el medio de acuerdo a su potencialidad natural dada por su ubicación.

Entre las conclusiones que menciona Waldemar Espinoza acerca del pueblo chimbo prehispánico en su relación con los incas resumimos las siguientes:

- Los chimbo constituyeron una nacionalidad conformada por ayllus libres.

- Se cree que los incas unificaron políticamente a aquellos ayllus libres para colocarlos bajo la autoridad de un jefe normado por Tupac Inca Yupanki.
- La jefatura entre los chimbo estuvo ocupada por un caudillo de condición *mitmaq*, es decir originario, del estado inca.

Gracias a los asentamientos *mitmaq*, de carácter militar y civil establecidos allí permanentemente, “el poder y el ascendiente inca florecieron al lado de la cultura chimbo, influyéndose entre sí, si bien se mantuvieron la endogamia y los ayllus originales” (Espinoza, 1985, 186 y ss.).

### 2.1.3 Un asentamiento multiétnico y multicultural

Ya desde el período preincásico, otros pueblos habrían llegado al País Chimbo. Ello pudo darse gracias a la facilidad de llegada que presentaba la existencia de caminos hasta esta región que además contaba con productos apetecidos en otras latitudes en las que no se producían, de esta manera, ponían en práctica el sistema de control vertical de pisos ecológicos. Otros grupos procedentes de la zona del “País de Quito” habían llegado en condición de *kamayuj*, que vinieron con la intención de obtener los recursos de las salinas de Tomabela, actual Salinas. La palabra *kamayuj* o *kamayuk* se refiere a quien “explotaba un recurso natural o procesaba una materia prima, no con el objeto de subsistencia propia, sino como delegado de una comunidad, de una autoridad política o de un culto religioso” (Salomon, 1980, 177).

Por otro lado, al parecer, hubo alguna relación entre las autoridades de los pueblos que ocuparon la cuenca superior del río Chimbo (Guaranda, Salinas, Simiátug, Guanujo) con los cacicazgos del Pilahuín (al suroeste de Ambato).

La cuenca del río Chimbo constituyó durante el período prehispánico:

Una región multiétnica, cuya sección superior habría estado habitada por comunidades indígenas emparentadas con las suroccidentales de la hoya de Ambato, mientras que la zona media y baja del río Chimbo habría sido el hábitat de los chimbos propiamente dichos, pueblos a los que habría que añadir la colonia multiétnica de explotadores *-Kamayuj-* de las salinas de Tomabela y posteriormente los numerosos grupos de *mitimaes* implantados allí por los incas (Moreno, 2008, 37).

## **2.2 La Colonia**

El país Chimbo mantuvo su importancia también durante el período colonial, y una vez más, sería su condición de espacio de encuentro entre la Costa y la Sierra, lo que lo dotaría de preponderancia y presencia humana diversa, así como su tierra fértil y abundancia productiva. Ya los españoles habían identificado al valle del río Chimbo como la vía más corta hacia Guayaquil (Vásquez de Espinosa, citado por Moreno, 2008: 45), su posibilidad de salida al mar.

### **2.2.1 La economía del Corregimiento de Chimbo durante la Colonia**

La mayoría de los españoles residentes en Chimbo se dedicaba a la arriería, a fin de transportar desde el puerto las mercaderías provenientes de España y que desembarcadas en Guayaquil, eran llevadas hasta los distintos rincones del País de Quito. Combinaron este trabajo con las actividades comercial y agrícola, como lo certifica uno de nuestros informantes, quien ha investigado en torno al tema:

Los españoles, una vez instalados en el Corregimiento de Chimbo, se dedicaron a la agricultura, por eso nace el término del ‘fundo’, es la extensión de territorio que el español tenía para su trabajo agrícola. Aquí, la mayoría de españoles tuvieron sus fundos por lo general cerca del camino principal que servía como medio de comunicación Sierra Costa<sup>9</sup>.

También debido al comercio y sus necesidades de transporte, otra de las ocupaciones de la población del Corregimiento fue la crianza de mulas y caballos, ganado que abundaba en recuas, para el traslado de carga y personas. Ello provocaría, además, que las tierras de se convirtieran en pastizales, con la concomitante alteración del entrono natural originario que este tipo de uso del suelo provoca.

Las tierras de este corregimiento tuvieron interés para los españoles desde la Colonia temprana por la presencia de sal en la región de Tomabela, conocida luego como Salinas. Ya desde el período prehispánico, hubo grupos étnicos dedicados a su comercialización (Moreno,

---

<sup>9</sup> Tomás Chaves. Guaranda, entrevista de 5 de febrero de 2010.

2008, 46) en las distintas zonas de las que se la podía extraer. Esta tarea les fue encargada a los indígenas, y por ello fueron objeto de la explotación por parte de sus encomenderos; para prevenir este problema, el Cabildo de Quito había declarado realengas todas las aguas y salinas ocupadas en su jurisdicción, tanto las descubiertas como las que encontrara en el futuro (Espinoza, 1985, 196).

Para los siglos XVI y XVII entre los productos vegetales del Corregimiento constaban el maíz y el trigo; abundaba asimismo la cabuya, fibra utilizada por los pobladores para la elaboración sogas y jarcias. Para su alimentación sembraban también papas, quinua y otras legumbres; ciertos artículos salieron hacia los mercados de Ambato y Riobamba, en donde se los utilizó como medio de trueque (Espinoza, 1985, 235). En los pastizales se veían: caballos, mulas, vacas, ovejas, y particularmente cerdos. Hacia el subtrópico, en Pallatanga, hubo ingenios azucareros y cultivo de caña (Moreno 2008: 46). Vásquez de Espinosa (citado por Moreno, 2008, 44) menciona que

Pallatanga era una tierra de temple caliente, donde ay ingenio de azúcar y se hacen buenas conservas; cerca de Chimbo al este está el volcán Chimborazo que siempre está cubierto de nieve.

Hacia el siglo XVIII estas tierras cobrarían interés al ser repositorio natural de plantas de cascarilla (Moreno, 2008, 49), de tan buena calidad como la de la provincia de Loja.

#### *La producción textil: el obraje de Chimbo*

Otra de las actividades destinada a los indígenas fue la de la manufactura textil en los talleres conocidos como obrajes. Fue renombrado el Obraje de Chimbo, el primero que se había instalado en el área jurisdiccional de La Audiencia de Quito. Lo habían fundado los indios encomendados a Miguel Sandoval. Hubo también otros talleres menores en donde se procesaba la lana de los ovinos. Allí se confeccionaban jergas, paños y frazadas (Moreno, 2008: 46).

Ya desde 1564, se halla noticia de la existencia de este establecimiento. Por entonces, contaba con 100 tornos donde se hilaba y se tejía diariamente, además de otros muchos telares. Según lo refiere Miguel de Cantos, en 1580 el obraje de Chimbo continuaba su nivel de producción gracias a que contaba con 200 hombres como mano de obra asalariada

(Espinoza, 1985, 224), quienes eran procedentes del pueblo chimbo. Las frazadas que preparaban ostentaban mejor calidad de las que se producían en España. “O mejor dicho, eran más grandes y finas; parecían de felpa” (Salazar de Villazante, 1564, 16).

A través de su trabajo en los obrajes, los indígenas accedían a los medios para pagar el tributo, que por su condición étnica les había impuesto la Corona. Se trataba de un obraje de comunidad, es decir que era administrado por los propios indígenas, así con el producto de las ventas de los textiles, los indios cancelaban sus tributos al encomendero (Salazar de Villazante, 1564, 16).

### 2.2.2 Administración de poblaciones

#### *La encomienda*

La encomienda, como forma de administración de poblaciones (Guerrero, 2010, 161)<sup>10</sup>, consistía en “...el formal encargo que hacía la Corona de un grupo de sus vasallos indígenas a un español” (Moreno, 2008, 46) como medida civilizatoria que incluía su evangelización. Lo que fuera el Corregimiento de Chimbo no escapó a tal situación y sus pobladores originarios, incluidos los que habían trasladados hacia allá en el período Inca procedentes del Tahuantinsuyu, fueron también encomendados a españoles influyentes a quienes la administración colonial les devolvía algún tipo de favor. Los indígenas debían pagar al encomendero por sus servicios, y en con esa finalidad debían tributarle en trabajo, en dinero y en especie (Cfr.: Espinoza, 1985, 195 y ss.)<sup>11</sup>.

Los encomenderos del antiguo país Chimbo, entre los siglos XVI y XVII, fueron: Francisco de Vargas, Juan de Larrea y Gamarra, Pedro Martín Montanero, quien llegó a tener 900 tributarios que trabajaban en sus minas (Espinoza, 1985, 195). A través de esta institución, la administración colonial aseguró la mano de obra para distintos trabajos extractivos. A inicios del siglo XVIII fueron encomenderos en el Corregimiento Miguel Sandoval, Diego Montanero y Pedro González de Mendoza.

---

<sup>10</sup> Con esta categoría, Andrés Guerrero hace referencia al manejo por parte del estado de grupos no considerados aptos para un trato cotidiano inherente a la igualdad ciudadana, se dirige generalmente a poblaciones que son clasificadas como incivilizadas (Guerrero, 2010: 161). Aunque este autor la aplica especialmente para el siglo XIX, en este trabajo el concepto se ajusta también a lo que ocurre en el período colonial.

<sup>11</sup> Ello explica lo que mencionamos en líneas anteriores, en cuanto a que la producción en el obraje de Chimbo abasteció a los indígenas de medios de tributación.

*Las reducciones*

Los pueblos chimbo que durante la época prehispánica vivían dispersos, fueron reducidos o agrupados durante la Colonia, y conformaron distintas poblaciones más densamente pobladas. Espinoza Soriano deduce que antes del año 1565, muchas comunidades chimbo habían sido ya reducidas.

Hacia 1580 las reducciones o pueblos de indios del Corregimiento eran las siguientes:

- Santa María Magdalena de Chapacoto
- Nuestra Señora de la Asunción de Ansacoto
- San Sebastián de Tumbiguán
- San Miguel de Chimbo
- San Lorenzo de Guamarrica
- San Rafael de Cumbipamba o pueblo de Santiago
- Pallatanga
- Tomabela y La Sal (Espinoza Soriano, 1985, 206).

Como se aprecia, muchas de estas poblaciones perviven hasta la actualidad con nuevas denominaciones que les fueran atribuidas durante la administración colonial.

Para el siglo XVII (1614) los pueblos eran:

- La Asunción de Azancoto
- Asiento de San José de Chimbo
- La Magdalena de Chapacoto
- Las Salinas de Tomabela
- San Lorenzo de Guamarrica
- San Simón de Yacoto
- Chillanes
- San José del Tambo
- San Miguel de Chimbo (Espinoza, 1985, 206).

*La hacienda*

Como afirmamos anteriormente, estos mecanismos de concentración espacial de la población aborígen alteraron su patrón original de asentamiento disperso, y del mismo modo permitieron controlarla y evangelizarla. Por otro lado, se liberaron tierras que les habían pertenecido ancestralmente a las comunidades chimbo, así como a aquellas que luego, en el período Inca, avocindaron a pueblos trasplantados desde el Tahuantinsuyu; durante el período colonial, pasaron a manos de los conquistadores a través de distintas estrategias, como fue el caso de las reducciones o de la creación de pueblos de indios.

Desde 1570, algunos españoles fueron objeto de concesión de tierras, por decisión de las autoridades de la Corona y por distintas causas de privilegio, hazañas de conquista, favores al Rey y al resto de autoridades (Espinoza, 1985, 234), interesaba dedicarlas a la agricultura y la ganadería. Españoles y ciertos criollos, exclusivamente, pasarían a posesionarse de grandes superficies, mestizos e indígenas quedaron fuera de este privilegio, aplicado desde este período, hasta el siglo XX. Segmentos del territorio de hacienda se destinaron a la agricultura y otros al pastoreo, una vez que la particularidad de la zona radicó en la actividad del arrierismo.

*La evangelización del pueblo chimbo*

En 1565 Chimbo constaba ya entre los 10 corregimientos del Obispado de Quito (Espinoza, 1985, 213). Algunos pueblos chimbo fueron evangelizados por los franciscanos y también por clérigos, aunque a fines del siglo XVI ya casi no quedaban doctrineros franciscanos. Tampoco el convento de San Francisco de Chimbo figura en el catálogo de 1589. Para inicios del siglo XVII se habla de franciscanos y dominicos como los evangelizadores de estos pueblos (Espinoza, 1985, 232).

Conjuntamente con el corregimiento, se fundó del mismo modo, el primer templo de los franciscanos, quienes tuvieron mucho que ver en formación y costumbres de los pueblos aborígenes, chimbos y Guarandas<sup>12</sup>.

---

<sup>12</sup> Tomás Chaves, reunión codecob de 5 de febrero de 2010.

Para su evangelización en la fe católica, estos pueblos estaban divididos en cuatro doctrinas hacia el año 1580 (Espinoza, 1985, 219) eran cinco:

1. San José de Chimbo
2. San Miguel de Chimbo
3. San Lorenzo de Guamarrica
4. Nuestra Señora de la Asunción de Azancoto
5. Ingenios de Pallatanga (E. Sp. 231).

### **2.2.3 Administración política**

La posición estratégica del Corregimiento de Chimbo para el tránsito de personas y del comercio interregional e internacional, su buena tierra para la siembra y la disponibilidad de mano de obra indígena, le valió la calidad de “asiento”, a poco tiempo de establecidos los conquistadores. Hacia 1564, pasó a la categoría de Alcaldía Mayor encargada a un funcionario que tenía jurisdicción sobre Chimbo y Latacunga, con el objeto de proteger a los indios de la explotación de los españoles, particularmente de los encomenderos (Espinoza, 1985, 205). En 1565 Sebastián de Benalcázar erigió el Corregimiento de Chimbo (Moreno, 2008, 46), cuya autoridad principal -el Corregidor-, era nombrado por el Virrey de Lima.

La fecha creación del Corregimiento de Chimbo muestra la importancia que tuvo su jurisdicción, una vez que Benalcázar la efectúa a raíz de las fundaciones de Santiago y San Francisco de Quito y de Santiago de Guayaquil, que constan entre las primeras que los españoles erigieran en lo que actualmente es la República del Ecuador (Cfr. Moreno, 2008, 46). Este Corregimiento se expandió desde Salinas y Tomabela, en sus partes altas, hasta los términos de Chillanes y el valle de Pallatanga (Jiménez de la Espada, 1965, 256).

Entre los siglos XVI y XVII, San José de Chimbo había sido el centro de poder, capital del corregimiento de Chimbo. En el siglo XVIII se introdujo un cambio que definiría la historia actual, cuando la capital del Corregimiento pasó de Chimbo a Guaranda, que se convertiría en sitio de habitación del Corregidor. Ello respondió a la ubicación de Guaranda, al hallarse a través del Camino Real, como se denominó a la vía de unión Costa Sierra y viceversa y ocurrió en respuesta asimismo da un gran terremoto que destruyó el centro poblado en ese mismo siglo. Desde entonces, San José de Chimbo habría venido a menos



Como consecuencia de esta nueva política administrativa, Guaranda registraba un incremento poblacional, compuesto por una mayoría de mestizos, indígenas y algunos españoles (Ulloa 1748: 429; Wolf, 1892: 554), sin que en los primeros años San José de Chimbo hubiera dejado de ser un importante centro de población indígena (Moreno, 2008).

En los albores del siglo XIX, cuando las revueltas independentistas, hubo cambios en la cabeza del Corregimiento de Guaranda a favor de José de Larrea y Villavicencio. En noviembre de 1811 el asiento de Guaranda fue ascendido a la calidad de villa (Moreno, 2008, 50), continuaba en la mira de las autoridades por su ubicación privilegiada para el comercio y el tránsito de personas.

## **2.3 La Independencia y la República**

En el Corregimiento de Guaranda se respaldó el movimiento libertario. En el marco del proceso independentista, Guaranda fue escenario de hechos que favorecieron aquella causa por distintos motivos, entre otros, por su calidad de vía obligada, de las distintas tendencias. Su ubicación estratégica llevó a la Junta Revolucionaria de Quito en 1809 a nombrar a José Larrea y Villamil como Corregidor de Guaranda, él trabajó abiertamente para impedir el paso de las tropas realistas que avanzaban desde Guayaquil (Varios autores, 1980, 30).

Una vez conseguida la Independencia, la que posteriormente sería República del Ecuador, pasó a formar parte de la Gran Colombia como Distrito del Sur. Durante el período grancolombiano, en la Ley de División Territorial de 1824, Guaranda aparecía como un cantón de la provincia de Chimborazo, condición con la que transita hacia el período siguiente.

### **2.3.1 La economía durante el período republicano**

#### *La arriería*

También para este período se mantuvo la importancia de nuestra zona de estudio como sitio de paso desde la Sierra a la Costa y viceversa,

San José de Chimbo servía para la llegada de mulas desde provincia de Los Ríos y ahí se retiraba el cargamento de los mulares de donde llegaban a Riobamba; por lo que hoy es Santiago, se iba a Riobamba y había una gran comunicación. Porque desde Quito, Latacunga, Ambato, Riobamba, San José de Chimbo se iba a Bodegas y de ahí a Guayaquil<sup>13</sup>.

Ello determinó que buena parte de la tierra se mantuviera como pasto para alimentar al ganado de carga; sin embargo, durante el auge de la exportación cacaotera (siglo XIX e inicios del siglo XX), la economía se reorientaría a la actividades comerciales de ultramar con lo que descendería el nivel del intercambio de la Costa con el mercado interno, ya que le resultaba más accesible la producción extranjera por vía marítima.

Tal situación provocaría el decaimiento de la actividad comercial a través del valle de Chimbo, y como consecuencia, se produjeron altos niveles de migración poblacional hacia diversos sitios del país, particularmente a Guayaquil y Quito. La situación de decadencia de las que fueran rutas de tráfico comercial a través de este valle, se profundizaron con la construcción del ferrocarril, a inicios del siglo XX, que varió la ruta tradicional que hasta tanto había conectado a la Sierra centro y norte con el puerto principal, con lo cual las actividades económicas tradicionales debieron reorientarse.

### **2.3.2 Tenencia de la tierra durante la República**

#### *La hacienda*

Durante el período republicano, la institución de la hacienda, de origen colonial, continuó vigente, como sistema que concedía poder a los dueños de la tierra y de la mano de obra. Éste constituía un privilegio familiar en línea sucesoria, es decir que la hacienda pasaba de unos propietarios a otros a través de la herencia; aunque ello no impedía también el intercambio comercial de las tierras, que en este caso, pasaron de unas manos a otras por compra-venta. Espinoza Soriano (1985, 234) cita a Lisboa, un viajero que relata, hacia 1866, que la hacienda La Chima había pasado por sucesión a la familia Flores de Quito, producía trigo, cebada, lentejas y otros granos. Debido a sus posesiones territoriales en la que sería la provincia de Bolívar se avecindaron familias de Chimborazo, hacendadas en Bolívar.

---

<sup>13</sup> Tomás Chaves. Guaranda, entrevista de 5 de febrero de 2010.

Las grandes haciendas ganaderas estaban distribuidas en el sector de Guanujo, hacia el norte y en el de Chillanes, hacia el sur, en el límite con Chimborazo. Las hubo también hacia los alrededores de Salinas y Simiátug. Entre algunos terratenientes de la zona se cuentan los Cordovez y los Chiriboga. Los Cordovez compraron lo que era Quiroga, a la esposa de Juan José Flores, Mercedes Jijón. Don Domingo Cordovez era colombiano asentado en Chimborazo. En el otro sector de Vinchoa hacia Riobamba, estaban los Jara; vivieron asimismo en Guaranda familias de Chillanes, que habían llegado en la época del porteo y se quedaron asentadas en las zonas de Pircapamba, Paltabamba, Guanujo. En sus extensiones de tierra se dedicaron a criar ganado caballar sobre todo, yeguas y machos para el transporte entre Bodegas y Babahoyo, y desde Guaranda hacia Ambato. También se mencionan las familias Barragán, Arregui y a otras que en su mayoría se dedicaron a la cría de ganado caballar<sup>14</sup>.

Sin embargo, desde una perspectiva histórica, a decir de Gabriel Galarza<sup>15</sup>, en Bolívar no hubo una profusión de grandes propiedades, fueron más bien medianas y pequeñas haciendas e incluso muchos de los huasipungueros tuvieron acceso a la tierra. “Incluso de aquí de Guaranda salían y vendían diez cuadras, veinte cuadras, muchas tierras baldías, propiedades no utilizadas, que se fueron minimizando”.

Ello se intensificaría hacia la década de los años 1950, cuando el país se viera imbuido en el proceso de reforma agraria que tomó rumbo en 1963 y 1974, cuando en el contexto de gobiernos militares de corte modernizante, se expidieron las leyes de Reforma Agraria que buscaban una redistribución de la tenencia de la tierra. La Iglesia Católica, por gestión de Obispo Cándido Rada, en la provincia de Bolívar, distribuyó las tierras que le pertenecían entre sus trabajadores; sería entonces cuando muchos de los hacendados parcelaron sus predios y migraron con destino a Quito<sup>16</sup>.

### **2.3.3 Administración política**

En 1835, con una nueva organización política del territorio, se crea la provincia del Chimborazo a la que se anexan las jurisdicciones de las actuales provincias de Bolívar y

---

<sup>14</sup> Gabriel Galarza. Guaranda, entrevista de 14 de abril de 2010.

<sup>15</sup> Gabriel Galarza. Guaranda, entrevista de 14 de abril de 2010.

<sup>16</sup> Gabriel Galarza. Guaranda, entrevista de 14 de abril de 2010.

*ESTUDIO HISTÓRICO Y ETNOGRÁFICO DEL CARNAVAL DE GUARANDA, PROVINCIA DE BOLÍVAR*

Tungurahua. En 1860, lo que sería en lo posterior el territorio de Bolívar se divide en dos cantones: Guaranda y Chimbo que fueron anexados a la recién creada provincia de Los Ríos. En 1884 se creó la provincia de Bolívar, cuya autoridad principal sería un gobernador, quien será el contacto con el estado central, organización que se mantienen hasta la actualidad. Cuenta con siete cantones a cuya cabeza se encuentran sus alcaldes. Existe del mismo modo, un gobierno de la provincia representado por el Prefecto Provincial.

### **3. EL CARNAVAL EN LA PROVINCIA DE BOLÍVAR**

#### **3.1 La fiesta**

Marco Vinicio Rueda (1982, 33) define una celebración como un hecho ritual que sale de lo cotidiano; pero que de todos modos, se nutre de la vida diaria, de las realidades sociales y las formas de relación intergrupales y captación del mundo de sus protagonistas. Se trata de vivir no lo de todos los días, sino lo que está fuera de lo común. Son hechos enraizados en la vida misma, que han sufrido un proceso de ritualización (Rueda, 1982, 34). Este autor dice de la fiesta:

Rito condensado y significativo, eso es la fiesta, es una condensación, no sólo espacio-temporal, sino que los múltiples factores de la vida articulados invisible e insensiblemente en el vivir cotidiano, adquieren relieve, notoriedad, significación (Rueda, 1982,33).

Cuando celebramos, entramos al campo de lo distinto, vestimos y comemos distinto, estamos con gente distinta, no hacemos lo de todos los días, porque estamos festejando, y lo hacemos como una necesidad vital.

Para Celso Fiallos (1993: 20), cuando vivimos el ritual festivo, recuperamos un tiempo “circular”, la continuidad “...es el momento en el que el alma de los hombres vive su certeza y su seguridad de lo eterno, de tal manera que, mortales como somos, también somos todos inmortales y todos sagrados”.

Este autor, quien cita a Lévi Strauss, considera que en momentos como éstos los seres humanos mostramos nuestra condición de tales porque hemos creado simbologías comunes, presentes en culturas de distintas latitudes, “porque todos somos nacidos de la misma madre tierra y todos somos arrullados y fecundados juntos con ella por el mismo padre sol” (Fiallos, 1993: 21).

De una u otra manera, los contenidos de este desarrollo darán cuenta de estas definiciones de la fiesta, o la ampliarán con base en hechos y testimonios a través de los cuales buscamos entender cómo se desenvuelve el carnaval de Guaranda y su poder de convocatoria para su celebración anual.

### **3.2 Un carnaval diverso**

Se ha afirmado que describir el Carnaval de la provincia de Bolívar se convierte en un hecho complejo, una vez que toda esta jurisdicción territorial está de fiesta (Moreno, 2008, 222), se trata, por lo mismo, de un evento que hace homenaje a la diversidad.

Como hemos manifestado, la fiesta que se ha difundido históricamente como el “carnaval de Guaranda”, si bien toma a la ciudad de Guaranda como escenario de los eventos festivos que han adquirido singular dimensión, también se desenvuelve en el resto de la provincia de Bolívar y parte de Chimborazo. La fiesta se ha generalizado de tal manera, que al referirnos al carnaval de Guaranda “... simultáneamente estamos recorriendo las calles de cualquier rincón de Bolívar (González, 1990: 9).

El Carnaval se celebra con intensidad en los cantones bolivarenses de clima cálido: Balzapamba, Caluma, Echeandía y Las Naves, como en los de la “meseta serraniega”: Guarnada, Chimbo, San Miguel y Chillanes. En ciudades y poblaciones de la provincia de Chimborazo como Riobamba, Guano, Guamote, Cajabamba, Pallatanga o Tixán (Núñez, 2003: 27), que en épocas anteriores correspondieron a una misma circunscripción político-territorial.

Como lo vimos en el acápite correspondiente, esto halla explicación en que el antiguo Corregimiento de Chimbo, fundado durante el período colonial, se trasladó en el siglo XVIII hacia donde estaba asentada Guaranda, y pasó a denominarse Corregimiento de Guaranda, de donde se generaliza la denominación de Carnaval de Guaranda. Núñez (2003) considera que se trata de “...una fiesta regional cuyo ámbito de influencia abarca por igual al trópico y la yunga, a los valles y las montañas andinas”.

### **3.3 El origen del Carnaval de Bolívar**

Las distintas fuentes a las que hemos accedido para la realización de este estudio concuerdan en que el Carnaval de Bolívar “...es una fiesta rural que al entrar al medio urbano se transforma, pero en términos de la ritualidad<sup>17</sup>. El origen rural del Carnaval de Guaranda, por otro lado, se explica en la procedencia de los pobladores de la capital de la provincia:

La mayoría de guarandños somos descendientes de la gente del sector rural, según investigaciones realizadas por mí y por otros estudiosos, porque luego de que desaparece el Corregimiento de Chimbo y del paso acá a Guaranda, todas las familias españolas así como las mestizas, llegan acá a la ciudad de Guaranda, inclusive hay familias muy ilustres de Santiago, San Lorenzo, La Magdalena, La Asunción, de Santa Fe, de Julio Moreno que llegan a poblar la ciudad de Guaranda y esta es una identidad propia de carácter provincial: el chimbeño, el San Migueleño, el chillanense, el calumeño, el habitante de Las Naves, a excepción de los nuevos cantones, que son descendientes de familias propias de Chimbo, Guaranda y San Miguel<sup>18</sup>.

Desde la perspectiva de este testimonio, ya que comparten raíces, esta conmemoración presenta las mismas particularidades que los carnavales de Chimbo, San Miguel, Chillanes, Echeandía o Caluma.

Los de Echeandía, por ejemplo, son en su mayoría descendientes de guanujeños. Los de Caluma en su mayoría son descendientes de Julio Moreno, de la Asunción, de la Magdalena, de San Simón, San Lorenzo, Santiago. Los habitantes de Chimbo tienen descendencia en Chillanes. Los de Chimbo y San Miguel tienen mucha descendencia en Caluma. Los de Julio Moreno, San Simón, Santa Fe y San Lorenzo tienen mucha descendencia en el cantón Las Naves<sup>19</sup>.

---

<sup>17</sup> Tomás Chaves. Guaranda, entrevista del 5 de febrero de 2010.

<sup>18</sup> Tomás Chaves. Guaranda, entrevista de 5 de febrero de 2010.

<sup>19</sup> Tomás Chaves. Guaranda, entrevista de 5 de febrero de 2010.

Es dable por lo tanto, hablar de una sola identidad del carnaval en la provincia de Bolívar. A través de la presente investigación, hemos identificado familias que se han trasladado desde las zonas rurales a vivir en la ciudad de Guaranda, sus miembros afirman haber traído desde el campo las costumbres de celebración del carnaval.

Esta ciudadela de Marcopamba es eminentemente de gente pobre. Reunida de todos los lugares de la provincia, no exclusivamente de Guaranda, aquí se conservan las costumbres del campo, aquí se hace por ejemplo el gallo compadre, eso no se hace en la ciudad<sup>20</sup>.

En esta medida, el que se conoce como Carnaval de Guaranda o Carnaval de Bolívar, habría nacido en el campo, de donde permeó a las zonas urbanas y es el resultado de la relación sincrética que se produce con la hibridación de las culturas europea y americana. Se trata de una fiesta milenaria, una vez que sus “elementos provienen de antes de la conquista” (Galarza, 1999, 12), lo cual ocurre en una doble vertiente: la antigua fiesta de carnaval en España, que encuentra sus lejanas raíces en los ámbitos griego y romano, matizada por la cultura de los moros quienes dominaron por ocho siglos en la península Ibérica; así, influenciada por distintas corrientes, esta festividad llega con la Conquista al continente americano, en donde se nutrió de la cultura ancestral andina.

Sobresale el carácter simbiótico, de sincretismo cultural de la conmemoración que analizamos, dado que en esta fiesta conviven elementos culturales profanos y religioso-cristianos (Núñez, 2003: 9). Desde este punto de vista, los carnavales americanos tienen expresiones de raíz indígena, africana y cristiana, ello es aplicable del mismo modo al caso del carnaval de Guaranda que como todos los carnavales andinos, junta expresiones profanas con expresiones cristianas en medio de una cultura campesina, introducida en el catolicismo. Ello explica que se mezclen mascaradas y ritos de igualdad de inspiración europea, con rituales aborígenes, del mismo modo que instrumentos nativos e hispanos, o comidas de tradición autóctona con otras de procedencia europea y criolla.

---

<sup>20</sup> Sargento José Vallejo. Marcopamba, entrevista de 16 de febrero de 2010.



El Profesor César Taco<sup>21</sup>, investigador de las tradiciones del bolivarenses, asegura que el carnaval de Guaranda se genera en Vinchoa, área que fuera rural y que actualmente es un barrio urbano de la ciudad de Guaranda, parroquia Veintimilla. Para este informante, los personajes típicos, las comidas, las vestimentas, todo lo que se relaciona con lo que son los carnavales, hallan su germen en este espacio.

En Vinchoa, el 15 de febrero del año en curso, cuando se llevó a efecto la comparsa de Carnaval, los personajes que según Taco tienen su cuna en Vinchoa, transitaron con sus comparsas por las calles de este barrio gurarandeano que guarda muchas de sus tradiciones rurales: el Taita Carnaval, la Mama Carnaval, mixtificadas con otras que se producen en la zona urbana central como es el caso de la elección de la reina. Si bien el evento que presenciamos tiene un gran parecido con lo que sucede en la ciudad en mayor dimensión obviamente, la comparsa de Vinchoa ofrece un sentido de participación familiar, como lo que ocurre en general en el carnaval rural. Entre las comparsas, cuyo desfile presenciamos, participaron grupos institucionales, especialmente de escuelas y colegios -al igual que en el centro urbano-, sobresalió el concurso de comparsas familiares: de los Ochoa, Chimbolema, Ocaña, Tapami. Llegaron también comparsas de algunas comunidades y otra procedente de Chimborazo<sup>22</sup>.

### **3.4 Las raíces del Carnaval de Bolívar**

#### **3.4.1 La fiesta en el mundo andino**

Los festejos de ancestro andino son aquellos relacionados con el ciclo agrícola, muchos de ellos de raigambre precolombina (Rueda, 1982, 171). En este mismo sentido, la fiesta en América precolombina, ha sido descrita por los cronistas Acosta y Gutiérrez de Santa Clara (citados por Rueda, 1982) como “festejos de las cosechas”, con lo que se

---

<sup>21</sup> César Taco. Vinchoa, entrevista de 15 de febrero de 2010.

<sup>22</sup> Cabe recordar que Bolívar fue parte de Chimborazo y que en ciertas zonas de esa provincia también se celebra esta fiesta, con características similares.

relaciona a estos actos con los ciclos agrícolas. Se vuelve un tiempo propicio para celebrar pues, por las tareas de la cosecha, se junta la familia en un trabajo colectivo.

Conforme las sociedades andinas hicieron avances en su conocimiento de la agricultura y de un amplio arsenal de especies domesticadas, a más del control de sistemas de riego artificial, adquirieron del mismo modo mayor destreza en lo referido a los conocimientos astronómicos; de todos aquellos adelantos resultó el calendario agrícola, “un complejo y articulado sistema de regulaciones entre el trabajo de los individuos, el equilibrio de la naturaleza y el orden social y cósmico”. Con el advenimiento del Imperio Inca, se habría producido una suerte de oficialización del culto al maíz, con lo que se lo elevó a categoría sagrada, sería entonces cuando se registre una “reestructuración del calendario y la liturgia del Tawantinsuyu...” (Hidrovo, 1993: 32).

En el estado inca, previa la invasión europea, se celebraban cuatro fiestas importantes: la fiesta del Sol, Inti Raymi; la fiesta de entrega de las armas a los hijos de caciques y grandes señores. En tercer lugar, el *kuski Raymi*, con el nacimiento del maíz; y finalmente, la cuarta fiesta *citua* cuando los caciques e incas celebraban en sus cortes (Galarza 1999: 12). Coincide con la época del Carnaval en Europa, el tiempo del *kuski Raimi*, eventos que se interrelacionan y dan como resultado el que ahora conocemos como el carnaval de Guaranda.

### 3.4.2 La fiesta prehispánica y el carnaval de los conquistadores

Celso Fiallos (1993: 24), al analizar el Carnaval de Guaranda, identifica que las analogías entre lo que sucede en el hemisferio norte y el hemisferio sur se hacen evidentes en tiempos de celebración. Las fiestas de los campesinos europeos presentan similitudes con aquellas que se verifican en el campo andino, puesto que se trata igualmente de eventos de reciprocidad con la naturaleza, para propiciar la fertilidad de la tierra; de ahí que se halle una “profunda empatía” con los calendarios festivos andinos. Para Fiallos, está demostrado que la luminosidad del sol hace madurar las mieses en la misma época, tanto en Europa como en América. De tal manera, no fue tan difícil empatar esos simbolismos, cuando de hacer

coincidir las fiestas se trató. El Carnaval, tiempo de la primera cosecha de los frutos allá y acá, tenía una festividad de propiciación de la madre tierra tanto como allá como acá.

En una misma tendencia, Hidrovo resalta la existencia de una realidad que hermana a todos los pueblos de la Tierra: “los ciclos agrarios que responden, con variantes, a las mismas condiciones cíclicas que experimenta el planeta en su viaje orbital de cada año” (Hidrovo, 1993: 50). Ello, de acuerdo a este autor, explicaría las características homogéneas de aquello que tiene que ver con la naturaleza de los cultivos, con la regularidad de sus cambios y la dependencia social frente al tiempo y su incidencia en los resultados de las cosechas. En este sentido, motivados por eventos similares, en épocas más o menos coincidentes, resulta lógico pensar en la familiaridad, si no de los ritos y formas de concebir el orden cósmico y de la naturaleza manejada por el hombre, al menos del sentido que se les atribuye (Hidrovo, 1993: 50).

Galarza añade que el carnaval europeo, al llegar a América, se interrelacionó con los rituales que se sucedían en este nuevo escenario que de algún modo coinciden en la época del año con el calendario religioso católico. “Es el tiempo del verdor de los maizales y del pedido al Inti para que no mande las heladas” (Galarza, 1999, 12).

Por otro lado, parte de las estrategias de evangelización radicaron en la superposición a las fiestas tradicionales indígenas, de aquellas de raíz litúrgica o procedentes del santoral católico. Se introdujo con este fin el calendario cristiano para hacerlo coincidir más o menos con los ritos religiosos y festividades que habían puesto en práctica las etnias aborígenes, lo que viabilizó con mayor efectividad la fusión de lo ancestral con lo recién llegado.

Así, las fechas en que se celebra el carnaval en Europa, concuerdan con aquellos tiempos designados en el calendario Inca para propiciar el crecimiento del maíz, durante la luna llena, después del Solsticio de Verano. Entonces, los incas ofrendaban a la Tierra por sus frutos y efectuaban los combates rituales del Camay, entre los miembros del *Hanan* y el *Hurin*, y en los rituales de Puccla (Hidrovo, 1993b, 63).

El carnaval será entonces resultado de la fusión de dos mundos, de dos continentes que se acercaron mutuamente y fueron el germen de una nueva cultura que pervive hasta el presente.

### 3.5 El “carnaval” rural bolivarenses

En la zona del antiguo corregimiento de Chimbo se afianzó una cultura netamente andina, en la que el maíz fue el principal elemento indígena y las festividades seguían el ciclo vital del grano. El *Kuski raymi* era festejado ritualmente en medio del temor a que las heladas destruyeran las sementeras, hacia fines de febrero y lo que viene del mes de marzo. Se ofrecían al sol muchos animales con cantos, bailes y bebidas, para impedir el fragor de la naturaleza en contra de las sementeras de maíz (Galarza, 1999, 11-12).

En referencia al austro serrano, Jaime Hidrovo (1993b, 52), por su parte, afirma que el Carnaval, en aquella región, se ubica en general, según el calendario católico vigente, en la última semana de febrero, época de germinación de los primeros granos y que al igual que agosto, son considerados meses de peligro porque los cerros se abren, dejando que los espíritus malignos influyan sobre las lluvias en detrimento de los cultivos.

En aquellos eventos, muchos de cuyos elementos se conservan hasta nuestros días, la música era muy típica y se interpretaba, en la generalidad de conmemoraciones de raíz indígena, con instrumentos de viento y de percusión. De acuerdo a sus investigaciones, Galarza (1999, 11) ha podido establecer que en aquellas ocasiones, las mujeres tocaban tamborcillos y alternaban cantando, en los bailes. Los indígenas solían ponerse brazaletes, orejeras y coronas de oro y plata. Los ritmos y las melodías no eran repetitivos, habrían tenido sus cambios, de acuerdo a la fiesta que se celebrara y al lugar en el que se lo hacía. Según lo comenta Galarza (1999, 11) quien cita al historiador González Suárez, al sonido del tambor se sumaba el silbido penetrante de la flauta, con lo que se animaba el momento. En el campo bolivarenses aún se entonan melodías con hojas de capulí, a manera de instrumentos de viento, guiados por el ritmo que marca el tambor.

Disfrazados de curianguines y otros animales y distintos personajes, los indígenas transitan con sus instrumentos musicales en mano, por las vías vecinales. Visitan en esos días a sus compadres, amigos y parientes, pertenecientes tanto a su comunidad como a otras circundantes y aprovechan para resarcir cualquier altercado que se hubiera producido en el transcurso del año.

En cada una de las casas que visitan, son objeto de generosas atenciones -obligatorias en esta época- de quienes los reciben. Todos se han preparado con la debida anticipación, con la comida típica del carnaval: chigüiles, mote, fritada, cuyes, gallinas, la chicha... Como veremos más adelante, la comida típica es la misma tanto en el campo como en la ciudad, y la costumbre de prepararse para la fiesta con días de anticipación, especialmente con la comida, también es compartida en ambos escenarios<sup>23</sup>.

No hallamos cambios drásticos, en este sentido, con respecto a lo que ocurre en las últimas décadas. Según comenta nuestro informante de ascendente indígena, investigador de la cultura ancestral de esta provincia en la zona de Veintimilla<sup>24</sup>, entre las décadas de los 1970 o 1980, “en las comunidades y en las casas siempre se vivía esta fiesta, pero no con el juego del agua, sino más bien con el polvo de maíz”. Con esta suerte de talco se empolvaba las caras a la gente, “pero obviamente pidiendo permiso a la persona que muy comedidamente, lo facilitaba”<sup>25</sup>. Ya empolvada la cara, se daba paso a la comida tradicional: chicha, mote, chigüiles, gallina, cuy y el trago puro. Estos son los elementos fundamentales. A diferencia del carnaval mestizo, entre los indígenas se consumen el trago puro de caña y la chicha, no así el Pájaro Azul, que más bien es una costumbre de la fiesta urbana, en Guaranda. Estamos hablando de una actividad que se circunscribía al ámbito comunitario y familiar, en la que quienes participan son principalmente los compadres<sup>26</sup>.

El carnaval rural que se iniciaba el día martes, antes de que concluyera el carnaval en la ciudad, y el día miércoles, en algunos lugares jugaban al “gallo compadre” e inmediatamente seguía la fiesta en el campo, hasta el día domingo. La melodía del Carnaval de Guaranda se escuchaba por todas partes.

Tradicionalmente, el carnaval de las parroquias rurales en la provincia de Bolívar ha dado inicio el Miércoles de Ceniza, una vez que ha culminado el acto ritual en los templos

---

<sup>23</sup> De no citarse otras fuentes, la mayor parte de esta información ha sido tomada de la entrevista realizada a Oswaldo Zaruma. Guaranda, 14 de abril de 2010.

<sup>24</sup> Nuestro informante es además, representante de la Educación Bilingüe de Bolívar al Comité Permanente del Carnaval de Guaranda. Tiene una licenciatura en la Universidad Técnica de Bolívar y se encuentra realizando una investigación sobre las fiestas indígenas de la provincia de Bolívar.

<sup>25</sup> Entrevista a Oswaldo Zaruma. Guaranda, 14 de abril de 2010.

<sup>26</sup> Gabriel Galarza, estudioso del Carnaval de Guaranda, refiere que en la fiesta indígena también se están consumiendo en los últimos años, otro tipo de bebidas que resultan económicamente accesibles, como el vino en envases de cartón (Guaranda, entrevista de 16 de abril de 2010).

católicos, en el que a los feligreses se les recuerda que son polvo y en polvo se han de convertir y se les coloca ceniza en la frente, como símbolo de esa realidad, que aceptan como iniciados que son en la fe católica a través del bautismo.

Según Antonio Tapia, "...el carnaval indígena se celebra los ocho días luego de las festividades del carnaval de Guaranda. A partir del Miércoles de Ceniza, con el "gallo compadre", tenían unos ocho días de actividad"<sup>27</sup>. Este tipo de festejo se registra en todo este sector, "uno va viendo como poco a poco en las colinas se descubre una bandera, esa bandera es el llamado a lo que será la fiesta del adiós, adiós carnaval"<sup>28</sup>.

Las fechas y los días de celebración no han mantenido un orden sistemático entre las comunidades. "En estos días usted ya encuentra el entierro del Carnaval"<sup>29</sup>, desde el miércoles y jueves aquí será en Vinchoa Grande, también en Taxipamba. Aquí en Vinchoa se hace el domingo, cuando es el adiós, adiós carnaval, el entierro del taita carnaval"<sup>30</sup>.

Por Guanujo, en cambio, el Carnaval se celebra a partir del Miércoles de Ceniza y termina el viernes siguiente. En varias comunidades, el cierre de la fiesta se produce el domingo, con el entierro del 'gallo compadre'. Otras comunidades finalizan los eventos festivos el Domingo de Pascua, en otras, desde el domingo del fin del carnaval, se dedican a programar la fiesta del año siguiente: han nombrado la 'mama carnaval'. Entre tanto, hay zonas en las que en esos días entierran al taita carnaval, como un fin de fiesta; ello suele suceder en los ámbitos comunitarios<sup>31</sup>.

Descripciones de estos eventos dejan entrever, como se ha dicho, que no existe una distribución temporal fija para el desarrollo periódico de cada año de estos acontecimientos, y que no es determinante actualmente que si el miércoles de ceniza culminaron las fiestas en la ciudad, desde ese día continuarán en el campo. Antiguamente, para esta ocasión, los indios venían a la zona urbana pintados de blanco y bebidos, con cantos al carnaval y con banderas,

---

<sup>27</sup> Antonio Tapia. Guaranda, entrevista del 13 de abril de 2010.

<sup>28</sup> Entrevista a Oswaldo Zaruma. Guaranda, 14 de abril de 2010.

<sup>29</sup> En un acápite posterior se detalla cada uno de los elementos del carnaval rural en la provincia de Bolívar, y allí se explican todos aquellos que se mencionan en estas páginas.

<sup>30</sup> Entrevista a Ernesto Taco. Vinchoa, 15 de febrero de 2010

<sup>31</sup> Oswaldo Zaruma. Guaranda, entrevista de 14 de abril de 2010.

guitarras y tambores. Disfrazados con pieles de animales y con el rostro de colores, botella de puro en mano y entonando el carnaval al compás del pingullo, el rondador y los tambores (Hidalgo, 1999, 13). Estas delegaciones estaban allí para invitar a los habitantes citadinos a sus caseríos a recuperarse del “chuchaqui” de la fiesta urbana, con un descanso en el campo. Todos estos festejos podían abarcar hasta el primer domingo de Cuaresma (Laura Hidalgo 1999: 14).

Para la fiesta antiguamente, cada comunidad tenía una ropa distintiva. En aquellos días los carnavales se visitaban entre sí:

...una comunidad venía con una tambora, por decirle, otra comunidad venía con el rondador y otra comunidad venía con el pingullo. Pero vestidos de diferente manera, porque cada comunidad tenía su distintivo. Si por ahí sonaba alguna tambora de tal comunidad, y venía, era como un instrumento propio de esa comunidad, o sea, no te podías apropiarse de los distintivos de otra comunidad, si alguien viene con rondador ya sabíamos que venían de la comunidad que tenía ese distintivo<sup>32</sup>.

Los carnavales llegaban a las distintas casas de las comunidades y les cantaban coplas en kichwa. Según Zaruma los contenidos de esos versos estaban relacionados con la siembra y la cosecha<sup>33</sup>, afirmación que contrasta con otra que enuncia que “las improvisaciones del indio son, infaliblemente sobre sus muertos, sobre sus deudas y sus demás pesares” (Chaves, 2003: 15)<sup>34</sup>. En todo caso, como lo mostramos en líneas posteriores, el carnaval indígena también canta al amor.

### *Coplas del Carnaval indígena*

*Urata puyu shamunmi*

*jahuata garua shamunmi,*

*mana puyu man garua*

*canpac cuyashca shamunmi*

Por abajo viene la niebla

por arriba viene la garúa,

no es la niebla, no es la garúa

tu amado es el que viene.

---

<sup>32</sup> Oswaldo Zaruma. Guaranda, entrevista de 14 de abril de 2010.

<sup>33</sup> Oswaldo Zaruma. Guaranda, entrevista de 14 de abril de 2010.

<sup>34</sup> Al igual que lo afirma Judith Lombeida cuando afirma que los cantos indios en carnaval eran tristes y recordaban a sus muertos (Guaranda, entrevista de 13 de abril de 2010)

<i>Yuyaririlla longuita</i>	Acuérdate mi longuita
<i>Mana chaupica nayanchu,</i>	ya no quiero ser a medias
<i>Quiquin cusata charishpa</i>	tienes tu propio marido
<i>Shuctata munanayan</i>	sin embargo, te gusta otro.

(Hidalgo, 1999: 15).

Lo típico que se mantiene hasta la actualidad, pese a que es una costumbre que se está perdiendo, es que en tiempos de esta fiesta todos encuentran apertura para entrar en las comunidades, sea solos o con la familia. Los dueños de casa tienen la obligación de atender a los visitantes, allí les dan de comer, cantan coplas, bailan y salen con destino a otra casa, pero en esta oportunidad se integrarán al grupo con su música y atuendo propios. Quienes hubieran sido objeto de la visita de los primeros, para continuar con el recorrido de familia en familia, de comunidad en comunidad, con lo que el grupo cada vez se ampliaría más. Todo recién llegado sería bien recibido.

En una comparación con lo que ocurre en la ciudad, también se produce ese encuentro físico entre familias o miembros de un mismo grupo y amigos, y van de barrio en barrio por las calles, con su música de carnaval aparente para la época, las coplas, y en cada casa les daban de comer y de beber, como la costumbre lo obligaba.

La fiesta, como lo hemos afirmado, es una oportunidad para la cohesión grupal y para la fraternidad, en el campo, “...esos momentos son aprovechados al máximo para disculparse por algunos errores que se hubieran cometido en años anteriores”<sup>35</sup>. En ese contexto, en sus contenidos, en las coplas que se intercambian, los visitantes se disculpan por cualquier agravio que hubieran cometido en contra de los dueños de casa. Al recibir la copa de trago, los recién llegados aprovechan para decirles: “disculparé que la vez anterior hemos discutido y no hemos tenido tiempo para conversar, pero ahora, por esta fiesta grande queremos disculparnos”. Se provoca una expresión corporativa, en la que predomina la oralidad, dicha a

---

<sup>35</sup> Oswaldo Zaruma, entrevista de 14 de abril de 2010. Como se anotaremos en el acápite correspondiente, los mestizos también ven al carnaval como un momento de fraternidad, pero recalcan que esta circunstancia es solo ese momento de los días de carnaval. Entre las comunidades indígenas, ello ocurre con mayor proyección porque la que proponen es una fraternidad que se plantea para todo el año.



través de los versos. En las fiestas se intenta guardar una misma dinámica, igualmente ocurre en Carnaval son invitados todos y todos tienen que participar.

Son momentos de armonía en reunión de la familia, momentos oportunos en los que hoy que estamos viviendo muy individualizados ese momento es un poco para vivir al interior de una colectividad<sup>36</sup>.

Cabe recordar que si bien existen elementos que se han ido perdiendo o que han tomado otra fisonomía, ello no quiere decir que hubieran desaparecido del todo. “El carnaval en el sector rural continúa manteniendo varias características, hay sectores en que todavía salen a visitar a una familia de indígenas campesinos salen y van a otra casa y de ahí a otra...”<sup>37</sup>.

### 3.6 El carnaval rural en el 2010

De nuestros registros, recogidos en esta investigación a partir del trabajo de campo en las zonas rurales de Bolívar, la celebración tiene su propio ritmo, aunque comparte ciertos elementos con el carnaval urbano, particularmente por la presencia de comparsas que avanzan por las calles del centro poblado, haciendo sus coreografías y con música “de camioneta”, algunas de ellas incluso, con carros alegóricos<sup>38</sup> y la elección de la reina.

De hecho, el tránsito de las comparsas rurales (inspiradas aparentemente en la celebración urbana) tiene sus propios elementos como la presencia de animales: particularmente cuyes y gallinas que suspendidos en maderos desfilan también en hombros de los participantes<sup>39</sup>. Se unta a los transeúntes con polvo de maíz, se echa el Carioca y se juega con agua. Se nombran el Taita Carnaval, también a la Mama Carnaval y la *ñusta* carnaval, equivalente a la reina del carnaval de la zona urbana. En los barrios y parroquias

---

<sup>36</sup> Oswaldo Zaruma, entrevista de 14 de abril de 2010.

<sup>37</sup> Grupo focal. Guaranda, 5 de febrero de 2010.

<sup>38</sup> El lunes 15 de febrero de 2010, se celebraron los desfiles de comparsas en el área rural que tuvieron lugar en el recinto Vinchoa y en las parroquias rurales de San Simón, San Lorenzo y Santa Fe (ver en Anexos: Alcaldía de Guaranda. “Programa General de Fiestas del Carnaval de Guaranda, 2010”).

<sup>39</sup> Elementos que también se hicieron presentes en las comparsas que los pueblos indígenas llevaron a Guaranda el sábado de Carnaval, pues son parte de su entorno que los hace diferentes a los habitantes de la ciudad.

rurales, para el presente año, por ejemplo, en el barrio Vinchoa que si bien se ha convertido en parroquia urbana mantiene en buena parte su carácter indígena-campesino<sup>40</sup>, se eligieron:

El taita, la mama carnaval y la reina, ella es escogida de acuerdo a su edad, por lo general debe tener entre 17 y 18 años. Dentro del Comité de Fiestas se eligen ternas, tanto para taita, para mama y para reina, de donde el Comité escoge las dignidades de acuerdo a las cualidades de las personas; luego de esta elección, se les solicita participar. Los elegidos en este año han sido, para Taita Carnaval, Luis Pazmiño y para Mama Carnaval Laura Serrano<sup>41</sup>.

En la actualidad, la fiesta en el campo es factible gracias a la organización interna de los vecinos o de los comuneros, de esta manera, la sociedad civil se encarga de guardar la tradición. Funciona un sistema similar al de priostazgo en el que, ya no es el prioste sino las dignidades asignadas por la organización barrial, quienes corren con los gastos de la fiesta, aunque cuentan con ayudas económicas del resto de vecinos organizados. En el barrio Vinchoa, por ejemplo, los miembros del Comité compuesto por 10 personas, pusieron 50 dólares cada uno, para la fiesta de este año.

La ceremonia para solicitar su participación a las dignidades electas consiste en una serenata, va el barrio con una banda de pueblo a su casa, y se le pide al taita carnaval si es que quiere aceptar, hay gente que no lo ha querido porque siempre es un compromiso. Para taita y mama carnaval es un gasto económico. Para la entrada del taita por ejemplo, ellos dan de comer a su familia, a la gente que les acompaña, a los de las comparsas, igual la Mama Carnaval, dan su agrado, sus recuerdos y los reparten y se termina, pero sí tienen que hacer gasto<sup>42</sup>.

El barrio colabora económicamente tanto para el Taita como para la Mama Carnaval, también la reina recibe un estipendio para sus necesidades, con eso compra su vestimenta,

...claro que no es mucho, este año se les dio 200 dólares a cada uno. Es por eso que hay gente que por eso no le gusta participar. Por el gasto que significa. Es de la única manera en la que el barrio puede colaborar, es la forma que hemos colaborado como Comité y hasta el

---

<sup>40</sup> Identificamos la misma situación en la ciudadela Marcopamba.

<sup>41</sup> Nelson Serrano, organizador del Carnaval en Vinchoa, entrevista del 15 de febrero de 2010.

<sup>42</sup> Nelson Serrano, organizador del Carnaval en Vinchoa, entrevista del 15 de febrero de 2010.

momento todo nos ha salido a la perfección, ojalá ahorita tengamos el apoyo de las comparsas, la concurrencia de la gente para que todo salga mejor<sup>43</sup>.

El Comité de Fiestas ha realizado las gestiones pertinentes con el Comité Permanente en la Alcaldía de Guaranda para que apoye con la orquesta, también el Gobierno Provincial ha realizado algún aporte para el año 2010. En el campo, especialmente entre los indígenas, ésta continúa siendo una fiesta muy importante, después del “gallo compadre”<sup>44</sup> continúa la abundancia en la bebida y en la comida. “Ellos, en esos días, no trabajan, solo hacen fiesta bailando en sus comunidades”<sup>45</sup>.

Es dable afirmar entonces que el carnaval en los Andes es el producto también de la diversidad, está sujeto a las condiciones impuestas por el proceso que surge del coloniaje español y se sostiene en el tiempo hasta el presente, influenciada también por los efectos de la globalización y los cambios en el ámbito local que este fenómeno produce. Amerita ser concebido como una expresión “vitalista e histórica” (Hidrovo, 1993b, 50) como lo es la cultura andina. A nuestro modo de ver, ello implica que se halle sujeta a su lectura de los ciclos de la naturaleza, de saberes adquiridos tras siglos de experiencia y conocimiento del medio tanto local como de los que llegan de Europa. Estamos frente a un pueblo que no ha cambiado su esencia de pueblo agrícola, pese al proceso de colonización, que para el momento actual no se remite sólo a la llegada de los europeos desde el siglo XVI, sino a otros procesos que han alterado los patrones culturales a lo largo de los años.

---

<sup>43</sup> Nelson Serrano, organizador del Carnaval en el recinto Vinchoa, entrevista del 15 de febrero de 2010.

<sup>44</sup> En el acápite correspondiente a los elementos del carnaval indígena, hablaremos con mayor detenimiento sobre el significado del “gallo compadre” y otros componentes de típicos de la fiesta que analizamos.

<sup>45</sup> Antonio Tapia. Guaranda, entrevista del 13 de abril de 2010.

#### **4. LOS ELEMENTOS DEL CARNAVAL RURAL DE BOLÍVAR**

En este espacio, la fiesta tradicional se ha conservado pese a las presiones en su contra de la religión católica de raíz judeo-cristiana, impuesta con la conquista española. La fiesta campesina con su sistema de priostazgo se desarrolla sobre un orden simbólico que pone en juego una serie de elementos que superan lo meramente religioso o económico y se basan en la imagen y el prestigio de los individuos que, de ser positiva y funcionar bajo los parámetros de esa sociedad, confieren a sus actores un tipo de poder frente al resto de la comunidad, el prestigio. En la fiesta campesina, “los lazos de parentesco real o ritual son fundamentales” (Moreno, 2008: 216).

En el carnaval rural de Bolívar, al que también denominamos “carnaval indígena” para efectos de la presente investigación, se identifican distintos elementos, los que a su vez, han sido objeto de diversas interpretaciones. Por otro lado, hemos podido establecer que la forma tradicional en la que se celebraba el carnaval rural, no ha sido siempre uniforme y constantemente ha sufrido modificaciones, lo que nos permite afirmar que se trata de manifestaciones de una cultura dinámica que se halla continuamente en proceso de cambio, renovación y adaptación.

Así como toda la celebración bolivarense, el carnaval en el campo, pasada la Conquista, ha recibido influencias de las diferentes culturas que atrajo el proceso de colonización, como se ha ratificado a lo largo del presente estudio; en este sentido, Núñez (2003, 15) afirma que el Carnaval se vio influenciado por la presencia no sólo de los indígenas, sino también de negros y “castas”, que trajeron sus propios elementos que son los que otorgaron a esta conmemoración un tono distinto a los del carnaval europeo, y lo involucraron con el mestizaje cultural que implicó la Conquista.

En el campo, el carnaval contó con “...una serie de acontecimientos como el entierro de taita carnaval o ‘adiós, adiós carnaval’; el gallo compadre, elementos originarios de este sector que arrastran una serie de tradiciones que fueron puestas en práctica desde el tiempo de

los aborígenes<sup>46</sup>, muchas de ellas, a las que se integraron influencias posteriores” (Hidalgo, 1999, 14). A estas actividades, Laura Hidalgo las denomina “regocijos” y añade a los anteriores, las corridas de toros, el juego de cintas, el Camari (Hidalgo, 1999: 14). Habría que sumar a este listado el juego de las ollas que consistía en que “... en una olla de barro se ponían caramelos, mote, fritada, chicha y se le vendaba la vista para que la golpeará con el palo para romperla”<sup>47</sup>.

#### **4.1 Los polvos**

Forma parte de las costumbres tradicionales, que la gente se empolve en Carnaval. Doña Isabel Camacho vda. de Carvajal<sup>48</sup> sostiene que siendo niña, hacia los años 1930, ella y su familia eran invitados al carnaval, a una de las haciendas ubicada cerca de Guaranda, los indios llegaban hasta allá en días de carnaval con sus caras blanqueadas de harina de maíz: “Yo les preguntaba, ‘¿por qué se ponen polvo?’ y decían, ‘para parecer blancos y recibir al patrón’. En cuanto al origen de este elemento simbólico en el carnaval rural tenemos evidencias que sugieren una influencia ibérica cuando Julio Caro Baroja (2006, 40) menciona el juego de carnaval con talcos, harina y salvado en algunas regiones españolas.

Kléver Arregui afirma que el polvo significaba la igualdad. Que a nuestro modo de ver es más bien una aspiración de igualdad a que ésta sea un hecho real, una utopía, factor subyacente en algunos elementos de la fiesta y su ritualidad.

Había muchas desigualdades, el Gran Señor, el peón; los hijos del Gran Señor se iban a estudiar fuera y vestían trajes extraordinarios, entre tanto el peón estaba descalzo lo que muestra que había desigualdad, entonces el elemento polvo entra para que seamos iguales, por lo menos esos tres días<sup>49</sup>.

---

<sup>46</sup> Ernesto Taco. Vinchoa, entrevista del 15 de febrero de 2010.

<sup>47</sup> Oswaldo Zaruma. Guaranda, entrevista de 14 de abril de 2010

<sup>48</sup> Isabel Camacho Castro. Guaranda, entrevista de 15 de febrero de 2010

<sup>49</sup> Kléver Arregui. Guaranda, entrevista de 5 de febrero de 2010.

Afirmación que nos lleva a pensar que este elemento se ubica cronológicamente a partir del período colonial, que trajo profundas inequidades sociales y concomitantemente ese afán de “igualación” o blanqueamiento; se integra a la cultura andina y proyecta la que fuera una reacción frente a la desigualdad, producto del sistema colonial y de las tensiones que provocó el proceso de dominación.

Una interpretación que converge con las que hasta ahora hemos expuesto, en torno al tema del polvo como elemento de igualación, vislumbra que la costumbre de untar con polvo a los demás, se deriva de una tradición europea que trasladada a América, reflejó la esencia del hecho colonial y de los valores excluyentes y racistas impuestos por los conquistadores y sus descendientes. Ello implicaría el blanqueamiento colectivo de los rostros; por este medio,

... las ‘gentes de color’ de cualquier raza oprimida o cruce mestizo, habían terminado por imponer a los opresores un ritual figurado de miscigenación, gracias al cual al menos por unos pocos días al año, todos devenían simbólicamente blancos, simbólicamente iguales y simbólicamente libres. Así, indios, negros y mestizos crearon un ceremonial que entrañaba una utopía: la utopía de la igualdad de los seres humanos (Núñez, 2003: 18).

También en Cañar se utiliza el polvo en carnaval, cuando allá los comuneros van de casa en casa, de familia en familia, al igual que en los campos bolivarenses. Cuando Taita Carnaval y sus acompañantes eran aceptados en alguna de las casas que visitaban, les daban de comer y de beber en abundancia; los invitados, en acto de penitencia, se cubrían de ceniza (polvo o harina en el caso actual), luego de haber disfrutado los tres días de festejos.

Para Hidrovo otra explicación a este tipo de actuación puede reflejarse en el uso de la ceniza el miércoles en la iglesia, en todo caso, ambas versiones apuntarían a confirmar el concepto de la inversión del orden existente en carnaval, ya que el polvo cubre los rostros en el campo y las ciudades, provocando la pérdida de la imagen original, al igual que sucede con las máscaras y disfraces (Hidrovo, 1993b: 70).

## 4.2 El agua en carnaval

En todo este juego de interrelación entre elementos culturales, indígenas e hispánicos, entra también el elemento agua que adquiere las características de lo que ha sido visto como un “rudo juego”, una suerte de ataque cuerpo a cuerpo y a mano armada. Llegado desde España, el juego se da con agua introducida en cascarones, baldes, bombas, mangueras, chisquetes... en combinación con los polvos, harina o talco.

Para Núñez (2003: 18) “este fenómeno del juego-combate del carnaval migró del campo a las ciudades, donde adquirió particular fuerza...”. Según este autor, quien cita documentos coloniales, las autoridades buscaron distintos medios para erradicar esta práctica; ante la imposibilidad de lograrlo en el mundo indígena, optaron por autorizar en los días de carnaval los bailes y danzas ancestrales con sus instrumentos musicales propios: tamboriles y flautas. Permitieron el uso de disfraces, siempre y cuando no atentaran a la dignidad ajena, especialmente contra las autoridades; permitieron del mismo modo, las corridas de toros como parte de la fiesta. Sin embargo, al decir de este autor (Núñez, 2003, 25), estas prohibiciones se ocuparon especialmente de lo que ocurría en la ciudad de Quito y no se puso énfasis en las zonas más aisladas y alejadas, en las que los hechos culturales se siguieron sucediendo a su propio tenor.

En un análisis de lo que aún queda del mundo prehispánico y cómo se relaciona con el presente, Jaime Hidrovo propone que el juego con agua, aunque transferido desde Europa, se resignifica en el mundo andino y pasa a encarnarse en los *pukaras*, guerras rituales en las que se enfrentaban distintos grupos étnicos, groseros enfrentamientos que buscaban el sacrificio humano para fertilizar el suelo. Con la sangre de muertos y heridos por las piedras que se lanzaban mutuamente, se regaría la tierra. En estos combates rituales se producía la toma del espacio, circunscripción de los enemigos simbólicos a los que se atacaba. Estas actividades fueron también prohibidas por las autoridades coloniales, pero hallaron lugar de realización y se canalizaron a través del carnaval y su práctica con agua, elemento que sustituiría a las piedras y de ahí la fusión de una fiesta con otra y la conversión de la sangre en agua, la toma de la plaza por la toma de la casa o la toma del barrio, como ocurría regularmente también en los barrios de Quito hasta inicios del siglo XX (Ortiz, 2006).

### **4.3 Taita, Mama y Ñusta carnaval**

Entre los elementos del carnaval rural consta también el Taita Carnaval, personaje que al parecer, en el campo ha tenido mayor tradición que en la ciudad, en donde es una adaptación de última data (década de 1980). Uno de los protagonistas de la fiesta, en la ciudadela Marcopamba, nos explica que allí se realiza un carnaval muy propio. Con el proceso de constitución urbana de Guaranda, Marcopamba se ha transformado en una ciudadela habitada por migrantes que desde el campo se han trasladado a vivir en la ciudad, procedentes de todos los rincones de la provincia de Bolívar, a lo que se atribuye que aquí se conserven “las costumbres del campo ... iniciamos aquí el carnaval antes de que comience en la ciudad, y se lo hace con la elección y coronación de la reina, pasamos el carnaval disfrutando....”<sup>50</sup>.

En Marcopamba también se elige el Taita Carnaval. Nuestro informante, Don Luis Domínguez, ha sido Taita Carnaval de Marcopamba en distintas ocasiones; en un primera oportunidad, por dos años consecutivos, y luego fue nombrado nuevamente por tercera vez. De acuerdo al relato de este experimentado Taita Carnaval, él ha sido reelecto tantas veces, y en esta última por votación mayoritaria por:

...ser humanitario, saber ‘carajear’, saber tomar ... me han elegido y he aceptado, pese a que el Carnaval implica gasto, tengas o no tengas es para gastar en un solo día. El gasto implica la comida, chigüiles, fritada, mote, chicha, leche huevona, dulce de sambo y las canelitas para hoy, para el baile, que pongo de mi bolsillo...<sup>51</sup>

La figura del Taita Carnaval que proyecta este informante nos lleva a relacionarlo con el prioste, personaje central de otras fiestas andinas, quien cuando la situación económica lo permitía, era quien costeara la fiesta y hasta se endeudaba para hacerlo. Según una narración recopilada por el profesor Ernesto Taco, el Taita Carnaval era quien daba inicio a la fiesta y la

---

<sup>50</sup> Entrevista al Sargento José Vallejo, policía morador de Marcopamba, 16 de febrero de 2010.

<sup>51</sup> Entrevista a Luis Domínguez Taita Carnaval de la ciudadela Marcopamba, del 16 de febrero de 2010.



amenizaba, también la financiaba, este personaje ya existía en los caseríos de la provincia de Bolívar, antes de que se hiciera presente en la ciudad de Guaranda (Ernesto Taco, 1999, 20 y ss.).

En cuanto a lo que ocurre al interior de las comunidades indígenas, Oswaldo Zaruma<sup>52</sup> nos informa que originalmente siempre se elegía Taita Carnaval para la “fiesta grande”, como se considera al Carnaval en el campo. Este personaje que ha sido retomado, en el afán de los indígenas por recuperar su identidad, cumple la función de guiador de la fiesta al interior de las comunidades, es él quien regula los actos que se han de realizar, dictamina “cómo hay que hacer las cosas”.

Al igual que se nos informara en Marcopamba, quien fuera electo Taita Carnaval debía ser un personaje representativo de la comunidad, “no puede ser cualquiera”, y debe tener un sinnúmero de cualidades, primero tener ética moral y segundo que le guste cantar y bailar, además de ser el mayor de la comunidad, parámetros con los que se elige al Taita Carnaval. En esta época, cuando las necesidades económicas apremian, sin embargo, Taita Carnaval espera el apoyo de la comunidad para el festejo:

Él puede decir ‘a mí me eligieron Taita Carnaval y ahora tienen que apoyarme toda la actividad’, por ejemplo, si se dice ‘tenemos que ir a bailar en Guaranda’, ¿quién lo dice? No es el Presidente de la comunidad, sino el Taita Carnaval quien decide que tenemos que irnos a bailar en la ciudad. Si tenemos que hacer el entierro del gallo compadre, quien lo decide es el Taita Carnaval. Todo lo que él dice, como es elegido por una colectividad, la colectividad lo respeta y es el que dice qué hay que hacer para ir organizando<sup>53</sup>.

De acuerdo a nuestro informante, aquello sucedía tradicionalmente al interior de cada una de las comunidades, pero con el tiempo, se ha tomado en cuenta que deben tener un Taita Carnaval representante de los indígenas, a nivel cantonal, “y nosotros tenemos que tener una Mama Carnaval, elegida a nivel cantonal”<sup>54</sup>.

---

<sup>52</sup> Guaranda, entrevista del 14 de abril de 2010.

<sup>53</sup> Oswaldo Zaruma. Guaranda, entrevista del 14 de abril de 2010

<sup>54</sup> Oswaldo Zaruma. Guaranda, entrevista del 14 de abril de 2010.

También se nombraba la Mama Carnaval, y se ha retomado la costumbre, ella conjuntamente con el Taita, proyectan la figura de una pareja de esposos, sin que necesariamente lo sean en la realidad. Ellos toman conjuntamente las decisiones acerca del carnaval, con una distinción de los roles masculino y femenino. Las funciones de la mujer se orientan al tema alimenticio, ella organiza a todas las mujeres para hacer la chicha, el mote, los chigüiles. Los hombres se encargan de hacer las compras, traen la leña, los carros para el traslado, cuando es necesario. Se busca una complementariedad entre esos dos personajes, cuyo objetivo principal radica en representar de la mejor manera a su comunidad y a su gente. En estas funciones, Taita y Mama Carnaval se juegan el prestigio, razón por la cual ellos tienen que salir adelante, y conseguir el concurso de toda la comunidad, con lo que se garantizará el éxito de su gestión. “Ellos deciden que se va a participar en el baile en Guaranda, y si los de la comunidad dicen no, no vamos, pero queda una mala imagen de toda la comunidad”<sup>55</sup>.

Mama Carnaval también es electa por sus méritos. La *ñusta*, por su parte, es la chica más simpática y bella del grupo. Tiene que gustarle bailar, estar en los actos culturales, que tenga un buen discurso, saber cómo integrar a los jóvenes.

Cuando la comunidad informa a las personas electas para tales cargos sobre su decisión, se aclaran las reglas de juego y quien las impone, es el Taita Carnaval quien condiciona su participación al apoyo del resto. Antiguamente se trataba de una práctica en el ámbito comunitario, sin embargo, el radio de acción de Taita y Mama Carnaval se ha ampliado<sup>56</sup>.

Fausto Silva Montenegro (1999) dota al Taita Carnaval de un origen mítico surgido de las creencias de los pueblos aborígenes de la zona. Hipotéticamente el mito trata de un “señor del infinito, noble espíritu que cada tarde llega y se posesiona de los sentimientos más nobles de los bolivarenses” (Silva, 1999).

Otra tendencia de análisis relaciona al Taita Carnaval con el Camari, elemento del que trataremos con mayor profundidad en líneas posteriores. Para Gabriel Galarza, representa al hacendado que repartía comida y trago en cantidades a sus trabajadores en los días de

---

<sup>55</sup> Oswaldo Zaruma. Guaranda, entrevista de 14 de abril de 2010

<sup>56</sup> Oswaldo Zaruma, Guaranda, entrevista del 14 de abril de 2010.

carnaval y comía y bebía con ellos. Esto vale tanto para el carnaval urbano como para el rural, porque el Taita Carnaval está presente en ambos casos, aunque en la ciudad sea una adaptación de última data. Para este autor, se trata de un “personaje festivo que representa el poder colonial y republicano” (Galarza, 2003: 6).

Galarza considera que el Taita Carnaval era el gran hacendado que recibía las gallinas, los regalos de los indígenas que trabajaban en sus haciendas, quien a la vez les entregaba el tradicional “camari” como se denominaba a la entrega trago sobre todo, a los indígenas que trabajan para la hacienda en las distintas modalidades: huasipungueros, huasicamas, arrimados, quienes tenían una relación casi feudal con el hacendado<sup>57</sup>.

Este personaje, según Silva Montenegro (1999, 39 y ss.), representa al dueño de la hacienda a quien sus trabajadores llamaban “taitico”, información que corresponde a la segunda mitad del siglo XIX. Se supone que estos hacendados llegaban ostentosamente hasta los centros poblados o a la ciudad, por lo general el domingo de carnaval, montados en su mejores caballos. Encabezaban una hilera de chagras e indios de la hacienda que acarreaban la comida para que las familias y amigos del “taitico” las preparaban para los agasajos carnavaleros.

Este autor informa que en todas las comunas rurales se esperaba y se recibía al “Taita Carnaval”, en unas está personificado por alguien representativo de la localidad entre los hacendados: “el más respetable, el más rico, el más bueno. En las de mayor fervor religioso, como algo espiritual que se acepta por fe.” (Silva Montenegro, 1999: 40). Para este autor, por lo tanto, el Taita Carnaval era el hacendado, que repartía frutos en las fiestas de Carnaval.

#### **4.4 El gallo compadre**

Otro de los elementos que se mantiene en las comunidades indígenas y campesinas es la reunión para realizar el “juego del gallo compadre”. Aquí se sacrifica a algunos gallos y muchas veces es con este ritual con el que arranca el carnaval en el campo.

---

<sup>57</sup> Gabriel Galarza. Guaranda, entrevista de 14 de abril de 2010

Una mención que se hace de esta forma de celebración tomada por Moreno (2008) de Augusto César Saltos, la describe de esta manera:

Por lo regular, después de haber tomado el almuerzo, inúmeros grupos de toda condición y clase se encaminan al lugar donde se sabe que habrá Gallo Compadre: Vinchoa, Casimpamba, Pircapamba, Shuguan Chalat, la Loma del Cacique, son lugares conocidos donde se realiza este juego ... a fin de que se tenga conocimiento preciso del lugar en donde se realizará este juego, han plantado una bandera en la parte más elevada, buscando eso sí que tenga una parte plana para la realización del programa. Es entonces que viendo que hay gran concurrencia, asoman a caballo unos cuantos campesino portando su respectivo gallo encintado y bajo el brazo. Cualesquiera de ellos ofrece el acto a la concurrencia que ha llegado a formar un círculo cerrado en derredor. Cava el suelo y entierra al gallo dejándole a flor de tierra solo el cuello y la cabeza, seguidamente, invita a la persona que tenga simpatía afecto, lo que sea, para vendarle los ojos y así decapite a su gallo, advirtiéndole que de no hacerlo a los tres machetazos tiene que pagar una botella de aguardiente. Aceptada que ha sido la propuesta, con un pañuelo grande le vendan los ojos. En pasos le hacen medir la distancia que hay desde donde se halla parado a donde está el gallo. Le hacen dar tres vueltas en condiciones que quede frente al gallo, le entregan un machete bien afilado, hacen alto; si el vendado al dar las vueltas no se ha desorientado, se encamina hacia el gallo y desgarran unos tres golpes. Tratando de decapitarlo (Saltos citado por Moreno, 2008, 228 y ss).

Los gritos de la concurrencia son el indicador para que quien corta la cabeza del gallo, sepa si tuvo éxito o no. De haberlo logrado, será él quien se despoje de la venda, saca al gallo que aún patalea con los estertores de la muerte, cae la concurrencia, despedaza al gallo y con las presas ensangrentadas y diciendo “gallo compadre”, golpea levemente a quienes no alcanzaron a tomar su presa. El premio consiste en una copa doble, y a boca de botella le hacen beber el trago. Suena la música de “El Carnaval” y la gente baila. Terminado el baile, el dueño de otro gallo enterrará el suyo para la misma operación que debe continuar hasta que se terminen los gallos que nunca bajan de unos diez. De no haber cortado la cabeza del gallo a los tres machetazos, lo despojan de la venda y le hacen pagar la botella de aguardiente. (Saltos citado por Moreno, 2008: 228 y ss.).

Hemos hallado información de otros eventos en los que quien corta la cabeza del gallo, rápidamente esparce la sangre del pescuezo decapitado entre los asistentes, entendido esto como un símbolo de abundancia, la sangre fertiliza la tierra y da prosperidad a quien es manchado con ella<sup>58</sup>.

En la ciudadela Marcopamba también organizan el gallo compadre, pero allí no lo hacen para arrancar la fiesta, como en otras localidades, sino para finalizarla, y por eso la realizan el último domingo, el que corresponde al final del carnaval indígena, en algunos sitios. Otra de las variantes con relación a otras celebraciones del mismo tipo, consiste en que en Marcopamba, quien corta la cabeza al gallo son las mujeres. Conseguirlo, obligaba a quien lo hacía a sufragar los gastos de la fiesta del año siguiente.

El próximo domingo vamos a hacer el gallo compadre aquí, en esta calle que es la Ramón Ulloa. Consiste en meterlo dentro de la tierra que quede solo la cabeza afuera. Quien corta la cabeza al gallo se lleva el gallo, pero es un compromiso grande porque tiene que poner unos cuatro gallos más para dar el caldo a los vecinos, entonces no es ningún premio que se lleve la dama que mató el gallo. Aquí participan solo mujeres en la cortada de la cabeza del gallo, tratan de darle con un machete en el pescuezo del gallo, lo hacen con los ojos vendados. De 5 mujeres, máximo una o dos logran cortar la cabeza, pero es un compromiso el que adquiere cuando consigue hacerlo, tiene que pelar unos 4 o 5 más. Se sacrifican unos 10 o 12 gallos<sup>59</sup>.

Para Antonio Tapia<sup>60</sup>, el sacrificio del gallo compadre es una forma vernácula de agradecimiento a la tierra por sus dones. Lo que tiene sentido, habida cuenta que como se afirmara en líneas anteriores, el carnaval coincide con las primeras cosechas.

Según el Taita Carnaval 2010, el gallo compadre se practica al finalizar la fiesta en el campo, sólo entre las comunidades rurales. Antiguamente se jugaba al gallo compadre en algunos barrios de la ciudad; terminada la fiesta, a más del gallo compadre jugaban al palo encebado, las ollitas encantadas, las cintas, hoy esa tradición se ha perdido<sup>61</sup>.

---

<sup>58</sup> Conversación personal con Maritza Valderrama, del 20 de abril de 2010.

<sup>59</sup> Entrevista al policía, Sargento José Vallejo, morador de Marcopamba, 16 de febrero de 2010.

<sup>60</sup> El Dr. Tapia es catedrático de la Universidad Técnica de Bolívar. Entrevista de 13 de abril de 2010.

<sup>61</sup> Mauro Soto. Guaranda, entrevista de 14 de abril de 2010.

En el transcurso de los eventos, no hay acuerdo entre nuestras fuentes en cuanto a la ubicación de cada uno de estos actos en los órdenes tanto temporal como espacial. Ángel Polibio Chaves por su parte, ubica al gallo compadre como remate de la fiesta urbana, pero como un evento que se produce en el campo, el Miércoles de Ceniza. Desde esta perspectiva, el gallo compadre sería el evento inaugural del carnaval indígena y el cierre del carnaval urbano.

A más de describir la escena que ya conocemos de entierro y sacrificio del ave, Chaves (2003, 17 y ss.) detalla que en el día de fin de fiesta, el pueblo acude con banderas y con grupos numerosos a diversas de las colinas que rodean la ciudad para “jugar al gallo compadre”, como remate del Carnaval.

Laura Hidalgo (1999), por su parte, afirma que el juego del gallo compadre constituye el remate característico del carnaval en el campo, y es tradicional en las localidades de Vinchoa, Shunguna, Pircapamba, Loma de Cacique y Chalata, aunque también se vea en otros caseríos de la provincia<sup>62</sup>. En la explanada de la cumbre de una loma, izan una bandera como anuncio. La concurrencia se ubica allí en círculo y espera hasta que por fin llegan algunos campesinos a caballo; cada uno porta bajo el brazo un gallo vivo adornado con cintas de colores. Vienen con ellos la banda de música y un grupo de personas disfrazadas.

Uno de los jinetes ofrece el acto a los presentes y cava un hoyo en el suelo, al centro de la explanada que sirve de escenario. Allí entierran al gallo, dejándole a la intemperie el cuello y la cabeza. Luego invita a uno de los espectadores a participar en el juego que consiste en decapitar al gallo con un machete afilado.

A quien acepta el reto, le vendan los ojos, y a cierta distancia del gallo, distancia que mide con sus pasos, le hacen girar tres veces hasta dejarlo frente al ave con el machete en mano. Si no decapita al gallo en tres intentos, debe pagar una botella de aguardiente. Si acierta, se descubre los ojos y saca de la tierra el cuerpo del gallo, que aún aletea. Los espectadores al grito de “gallo compadre” se abalanzan y despedazan al gallo. Con las presas ensangrentadas golpean a quienes no alcanzaron a apoderarse de un pedazo. Después premian

---

<sup>62</sup> El gallo compadre, en los últimos tiempos, es motivado por gente negociante propietaria de cantinas y restaurantes porque produce un “buen negocio” y son los vendedores de aquellos productos, más que los indígenas, quienes protagonizan este ritual (Laura Hidalgo, 1999, 16) con un sentido que va más allá de su significado simbólico y más convierte a la actividad en un negocio.

al participante con muchas copas de aguardiente. Comienzan el canto del carnaval y el baile. Más adelante, se repite la ceremonia hasta terminar con todos los gallos que han traído para la ocasión. generalmente son diez gallos.

El profesor Ernesto Taco describe el gallo compadre y lo ubica el jueves después del miércoles de ceniza, según este autor, todos los “chagras” ensillan a sus caballos y se agrupan en la plaza, amarran los gallos en los palos que cruzan de caballo a caballo y salen al recorrido por algunas comunidades, para dar la vuelta luego por la ciudad invitando a participar. Algunos entonan versos y a viva voz insinúan “vamos, vamos, al gran gallo compadre”. De vuelta a la comunidad, otros ya han cavado el hoyo en la tierra para enterrar al ave dejando libre su cabeza, se invita a los presentes a participar previa una suscripción económica que serviría para comprar licor y despedir al carnaval. Luego de hacerle dar tres vueltas al participante vendado los ojos, lo ubican luego a tres metros del gallo. Con machete en mano deberá volar la cabeza del ave; si lo logra, ese gallo cogerá el Comité de Fiestas para preparar el gran caldo del gallo compadre y brindar a los presentes.

Entre los indígenas, después de cortada la cabeza del gallo, se esparcía la sangre entre los asistentes y sobre las sementeras, se pensaba que de esta manera mejorarían las cosechas, decían que era “sangre para germinar” (Taco, 1999: 27).

El mismo juego se realiza con diferencias circunstanciales en otras provincias del Ecuador bajo los nombres de “gallo enterrado” y “gallo pinta”. Según Toscano es un juego de origen español (citado por Laura Hidalgo, 1999: 16,17). Debe tratarse de una tradición transplantada al ámbito americano, donde los habitantes originales también acostumbraban a realizar sacrificios rituales. Las aves de corral, por otro lado, llegan a América en los buques de los colonizadores.

#### **4.5 Adiós al carnaval o entierro del carnaval**

Otro de los rituales que se realizan en el sector rural al finalizar la temporada carnavalera, consiste en la despedida del evento hasta el año siguiente, conocida también como el “adiós, adiós carnaval” o el “entierro del Taita Carnaval”. Este elemento festivo se realiza, por lo regular, el último domingo del carnaval rural, que como vimos anteriormente, inicia el Miércoles de Ceniza. También el entierro, así como el inicio, cuentan con la presencia del “Taita Carnaval”. Según la descripción de Augusto César Saltos (citado por Moreno, 2008, 230 y ss.), en la parte más elevada de sus tantas colinas plantan la bandera, alrededor de ella se agrupa mucha gente que de uno a otro momento espera el arribo de “Taita Carnaval”. En efecto, llega en medio de la gritería, en medio de empujones, burlas, silbatinas, risotadas de guambras. Llega ataviado con vestidos de distintos colores, guitarra en mano, botella al cinto, polvado la cara y con gorro de payaso. Se entona “El Carnaval”, cantan a coro, bailan a su derredor. También lo hacen bailar hasta que cae rendido al suelo. Vienen los empujones por todo lado haciéndole rodar. Brindan una copa, y de nuevo cantan y bailan, se empujan y ruedan. Hay un momento que cae como muerto y lo cubren con tamo seco, para ocultarlo completamente. Los presentes rodean el montón de tamo, dejando una especie de puerta de escape. Cubiertos los ojos con las manos, los deudos simulan llorar, y cantan a coro esta estrofa:

Ya se acaba el Carnaval  
muchachos a trabajar...  
en el año venidero  
para tener que gastar...  
adiós, adiós Carnaval.

Prenden fuego al tamo que en pocos minutos se ha consumido... el momento en que todos se taparon los ojos para llorar el fin del carnaval el personaje habría hallado la puerta de escape bajo el tamo dejando solo la ropa del revestimiento (Augusto César Saltos, citado por Moreno, 2008, 230 y ss.).



Cabe en este punto, una comparación con nuestros registros, y con la forma en la que se realizó la fiesta en el año 2010. El “adiós al carnaval” tuvo lugar en los días previstos en algunas parroquias del campo, también se dio en la ciudadela Marcopamba que, ubicada dentro de los términos urbanos de Guaranda, conserva aún, como buena parte de la urbe, muchas de sus tradiciones rurales, como nos lo explicó uno de nuestros informantes.

Aquí, el adiós al carnaval se celebró el martes del carnaval urbano, la comparsa salió de la ciudadela encabezada por el carro alegórico de la reina y desfiló por la ciudad. Fueron por las calles de Guaranda exhibiendo una caja mortuoria negra con una cruz plateada pintada sobre la tapa, símbolo de la muerte del carnaval.

A decir de José Vallejo, hacen un pequeño recorrido por la ciudad con el ataúd en hombros, ello representa la muerte del carnaval de ese año, los vecinos, quienes se consideran los “dolientes”, acompañan al cortejo para volver a la ciudadela que se ubica a orillas del río Guaranda, en donde al ritmo de la coplas aptas para la ocasión botan el ataúd al río. Se supone que el muerto irá hacia la Costa por vía fluvial, pues el río Guaranda se une con el Salinas para formar el río Chimbo con dirección al mar.

Nuestra tradición es botar aquí el ataúd del Taita Carnaval al río con la finalidad de que llegue a la Costa, a donde los ‘monos’, se espera que esto provoque que los ‘monos’ vengan otra vez el próximo año. Tal vez lo que hacemos aquí no hace nadie más, nos acercamos al río, aquí abajo, al momento de botarle al taita carnaval nos abrazamos como si fuera fin de año. Es el único abrazo de ademas sano, cuando nos abrazamos todos los vecinos, tal vez queremos llorar por la emoción que tenemos de estar juntos y botamos a nuestro carnaval al agua serrana para que llegue a la Costa y venga con más suerte para el próximo año, la suerte que nos trae que venga gente a nuestra fiesta<sup>63</sup>.

Simbólicamente, el ataúd debería llegar hasta la Costa porque en Guayaquil está un muy buen porcentaje de serranos, quienes se han formado familia en sus nuevos sitios de habitación, ya los hijos son costeños, pero vienen todos los carnavales a donde sus parientes: abuelos, tíos, cuñados, es por eso que esperan que vuelvan el año siguiente. Desde el punto de

---

<sup>63</sup> Entrevista al Sargento José Vallejo, policía morador de Marcopamba, 16 de febrero de 2010.

vista de Vallejo, es importante enseñar a la gente de la Costa, especialmente a quienes descienden de guarandños, cómo es la cultura bolivareense.

Ellos no conocen de lo que se tratan muchas de las costumbres de acá, los chigüiles, los tamales, hay cosas que vienen mezcladas con palabras en kichwa. El *susuchi*, por ejemplo, se hace en el campo con la harina que se tiene para hacer los tamales, los chigüiles, de ahí sale el afrecho y con eso se unta a la gente en carnaval y obligadamente tiene que bañarse, porque este afrecho le pica, es como decirle ‘vaya a bañarse’<sup>64</sup>.

En Marcopamba, los carnavaleros iban detrás del ataúd entonando coplas compuestas especialmente para la ocasión de despedida del carnaval:

A donde quiera que vayas,  
a donde quiera que vayas,  
buscarás con quién llevarme,  
buscarás con quién llevarme  
adiós, adiós carnaval.

He venido a despedirme,  
despedirme no quisiera  
adiós, adiós carnaval.  
Despedirme, despedirme, despedirme no quisiera,  
despedirme no quisiera de vos ingrata mujer,  
adiós, adiós carnaval.

De todos los carnavales,  
mi carnaval es mejor  
mi carnaval es mejor, adiós, adiós carnaval

---

<sup>64</sup> Entrevista al Sargento José Vallejo, policía morador de Marcopamba, 16 de febrero de 2010.

*ESTUDIO HISTÓRICO Y ETNOGRÁFICO DEL CARNAVAL DE GUARANDA, PROVINCIA DE  
BOLÍVAR*

¿Porque mi carnaval tiene  
porque mi carnaval tiene  
anís, pimienta de olor,  
adiós, adiós carnaval.  
anís, pimienta de olor,  
adiós, adiós carnaval.

A mí me dicen picante como el ají patateño,  
como el ají patateño, adiós, adiós carnaval.  
Cantaremos carnaval ya que Dios ha dado vida  
ya que dios ha dado vida, adiós, adiós carnaval.

No sea caso que el otro año,  
no sea caso que el otro año  
ya nos toque la partida  
adiós, adiós carnaval.

Señores quieren saber la desgracia que me pasa,  
la desgracia que me pasa adiós, adiós carnaval  
Cuando yo era chiquitito comía cuyes asados,  
comía cuyes asados adiós, adiós carnaval...  
y ahora que soy grandecito  
y ahora que soy grandecito  
me ha dado por mojarme me ha dado por mojarme,  
adiós, adiós carnaval.

Cuatro, cinco corazones, tuyos fueran si tuviera  
tuyos fueran si tuviera adiós, adiós carnaval.  
Para el chullita que tengo para el chullita que tengo ....  
adiós, adiós carnaval.

El “Adiós al carnaval” puede representarse también con el entierro. En el caserío de Chaccha, parroquia de Santa Fe de la provincia de Bolívar, entierran al carnaval el primer domingo de Cuaresma, luego de toda una semana de festejos. Los pobladores eligen a un

miembro de la comunidad, generalmente el “tontito” del lugar, para que personifique a “Don Carnaval” ese día. Lo disfrazan con ropa multicolor y sombreros empolvados, pintan su cara, ponen en sus manos una guitarra y una botella y lo llevan entre empujones, risas, gritos y rechiflas, a la cima del cerro más cercano. Allí espera mucha gente por el acontecimiento. Cuando llega el personaje, todos bailan a su alrededor y cantan “El Carnaval”, Don Carnaval baila hasta caer rendido, no sólo por el baile sino también por los empujones que recibe; en ese momento, traen paja seca (restos de la trilla de la cebada o del trigo) y lo tapan completamente. Dejan una puerta de escape por donde sale el protagonista. Ante los ojos de los concurrentes, quienes lo rodona, simula con gestos y lamentos un llanto conmovedor. Inmediatamente prenden fuego al montón de paja y bailan hasta que se consuma mientras cantan:

Ya se acaba el carnaval,  
Muchachos, a trabajar,  
Para el año venidero  
Tener plata que gastar  
Adiós, adiós Carnaval... (Laura Hidalgo, 1999: 17)

Ernesto Taco (1999: 27) por su parte, habla del entierro del carnaval, como un acontecimiento que se sucede el domingo, último día de la fiesta indígena, un comité improvisado organiza el acontecimiento. Solicita la donación de cintas, pañuelos, etc.; otros cavan un hoyo profundo y salen en los caballos con las cintas cruzadas por el pecho.

Todo el pueblo está invitado al gran torneo de cintas y al entierro del carnaval. Al llegar el momento preciso, todos se concentran alrededor del gran hoyo. El principal de la comunidad coloca un muñeco en el fondo, otros ponen botellas para luego con los pies, arrojar la tierra e ir tapándolo, otros soplan un poco de trago, otros un tanto melancólicos y con algunos tragos en la cabeza, entonan los últimos versos y esperan la celebración del año siguiente.

#### **4.6 El camari**

Este es uno de los elementos, que aunque ya desaparecidos del carnaval en el campo, sigue presente aún en la memoria de nuestros informantes de mayor edad. Su ocaso, a nuestro entender, lo ha causado tanto el cambio que por su propia naturaleza dinámica sufren los hechos culturales, como por la supresión de la hacienda como sistema hegemónico, no sólo en lo económico sino también en lo cultural. En la zona, por otro lado, las haciendas se eclipsaron a lo largo del siglo XX por efecto de la Reforma Agraria, cambio que se produjo con mayor énfasis entre las décadas de 1960 y 1970, con la expedición de dos leyes en este sentido que alteraron el sistema tradicional, se retacearon los latifundios, y pasaron a constituirse en medianas y pequeñas propiedades.

Una de las descripciones de este elemento del carnaval bolivarense (Moreno, 2008: 232 y ss.) dice que el día del camari llegaban los peones a la hacienda ataviados con sus mejores trajes, eran indígenas de ambos sexos, encabezados por los varones, traían alimentos para agasajar al dueño de la hacienda: gallinas, papas, cuyes asados, mote, huevos frutas, quesos... Este era el camari destinado al dueño de la hacienda. También él se había preparado para recibirlos con gran cantidad de trago y comida que incluía del mismo modo: cuyes, gallinas, fritada, mote, chigüiles, tamales, chicha y otros tragos. Llegaban asimismo “patrullas” de carnavaleros, quienes también eran convidados al banquete, e interpretaban sus coplas.

Según la propuesta de análisis de Moreno, el camari halla sentido ante la aspiración de buenas cosechas. Ello explica que el dueño de la hacienda esperara a sus peones con comida y bebida buenas y abundantes preparadas especialmente para el efecto. Aquí vale una comparación con lo que, según la tradición, había sucedido con los visitantes en la época de carnaval en Guaranda. Todos eran bien recibidos, conocidos y desconocidos eran convidados a las comilonas, hecho que a simple vista se resuelve en una ecuación: a mayor generosidad

con los visitantes o carnavaleros que llegaban, mayores expectativas tendrá ante las cosechas, una suerte de paralelismo entre generosidad y éxito<sup>65</sup>.

Ángel Polibio Chaves (2003: 14) aporta con una detallada información de cómo se desarrollaba el evento del Camari, en el contexto de la hacienda:

Los indígenas se disfrazan con cuanto pueden, especialmente de soldados, porque es lo que más temen; y precedidos de banderas y al son de tamboriles y pingullos, van a la casa de hacienda: presenta cada uno al patrón huevos, frutas, quesos y cuanto más puede; y los dedica el más anciano con palabras tristes, pues manifiesta a nombre de sus compañeros, que tal vez será el último año que acuden con el cariño *Camiri* (Chaves, 2003, 14)

Otra lectura del camari considera que era el momento de retribución por parte del hacendado hacia los indígenas por su trabajo en la hacienda y para compartir con ellos lo próspero de la cosecha<sup>66</sup>. También narran que “el dueño de la tierra venía con su gente a la ciudad porque ya empezaba la fiesta”. En aquella oportunidad, el patrón iba a la zona urbana con el fin de dejar en casa de sus parientes los alimentos necesarios para la copiosa comida que se acostumbraba a consumir durante los días de fiesta en la ciudad. Al parecer, entonces, el hacendado tenían dos participaciones en carnaval, una cuando iba a la ciudad acompañado de sus peones y otra cuando agasajaba a sus trabajadores en la hacienda, el camari.

Doña Isabel Camacho vda. de Carvajal narra haber presenciado el camari, porque cuando era pequeña, de unos diez años aproximadamente (en la actualidad tiene 80 años), su familia era invitada a la hacienda de Guapungoto, ubicada entre Guaranda y Vinchoa. El patrón tenía que ir a visitar a los indígenas, y ellos lo esperaban en la hacienda, se preparaban con fritada, loco, y otras comidas típicas que le ofrecían.

Desde una perspectiva que apunta a entender la tendencia “democrática” que atribuyen los analistas locales a esta fiesta, se percibe que el dueño del fundo, cuando iba a su propiedad en los días del carnaval, protagonizaba junto con sus peones, el camari, en aquella

---

<sup>65</sup> Eran muy sonados los carnavales de Guaranda por la generosidad de la gente que compartía los alimentos con los visitantes, parientes y no parientes, en la actualidad, este tipo de costumbres han declinado por los cambios que se han producido en la situación económica del país en general.

<sup>66</sup> Grupo focal. Guaranda, 5 de febrero de 2010.

ocasión “todos los indígenas le daban todos los regalos al patrón, al hacendado, cuando festejaban el carnaval, si bien éste encarnaba la explotación y la sujeción al sistema de hacienda, en los días de camari se producía una identificación plena, una forma de convivencia que no veía diferencias, de ahí que se hable de una “democracia” circunscrita sólo a los días de carnaval.

Para los guarandeños y bolivarenses, lo que hay en esta fiesta es democracia, especialmente durante los 3 días de carnaval. Ésta es una fiesta de reencuentro entre los seres humanos, no hay distinción de clase social, de creencia religiosa, de diferencia por los partidos políticos, es decir, el ser humano se identifica tal como es en su integridad<sup>67</sup>.

Oswaldo Zaruma, quien describe el camari que se practicaba en las haciendas de Guanujo, ratifica las descripciones anteriores, en cuanto a la recepción que el terrateniente daba en la casa de hacienda a sus peones, quienes recibían el agasajo e iban a darle las gracias. Ello coincidía con la época del carnaval. Según Zaruma, no había una fiesta mayor que rebasara la magnitud cultural de este momento. El hacendado tenía que “disimuladamente” aceptar esa fiesta e invitar a su gente en son de reciprocidad. Para el hacendado, según esta versión, éste era un lapso de distensión para compartir con su gente, “nadie podía convocar tanto a las comunidades indígenas: ni los evangélicos, ni los católicos, nadie podía quedar fuera de la fiesta, se trató de una fiesta de todos<sup>68</sup>. Para Zaruma, la importancia del camari radicó en la integración del hacendado a la fiesta indígena, “Él era el mayor, el que tenía que decidir sobre su gente que le trabajaba”<sup>69</sup>. Ello ocurría por ejemplo, en kinuacorrea y Sinchi Chico, según afirma, las haciendas más grandes de la zona, propiedad de la familia Arregui. “Antes ellos decían siempre ‘el patrón’ y donde el patrón nos íbamos, porque ellos nos invitaban siempre en el carnaval, venía toda la gente a estar en la hacienda porque su dueño era el que daba toda la alimentación”.

Según Zaruma, en el tiempo de las haciendas se limitó en mucho la tradición de la visita de casa en casa, tradición indígena para estas fechas, pues todo se concentraba en la hacienda,

---

<sup>67</sup> Tomás Chaves. Guaranda, entrevista de 5 de febrero de 2010.

<sup>68</sup> Oswaldo Zaruma. Guaranda, entrevista del 14 de abril de 2010.

<sup>69</sup> Oswaldo Zaruma. Guaranda, entrevista del 14 de abril de 2010.

a su modo de ver, era una manera de generar el paternalismo, para que todo se centralice y “ahí y afincar el poder”.

El Coronel Lombeida recuerda que el camari era una fiesta que se producía al interior de la hacienda, lo que más le conmovió cuando asistió a uno de estos eventos, fue el canto de los indios, que recordaba a los muertos. “Eso hacían el lunes de carnaval, llevaban los regalos al patrón y el patrón les tenía las pailas de comida. Mataban un toro, si es que faltaba, mataban otro”<sup>70</sup>. Se deja ver que eran cantidades impresionantes de comida que se preparaba ese día para los trabajadores.

Con una descripción que vislumbra al camari desde una perspectiva poética, Laura Hidalgo relata su mirada sobre este acontecimiento y deja sentado el sentido de reciprocidad entre el patrón y el peón que lo envolvió:

Por las lomas descienden los indígenas en hileras, uno tras otro, los hombres delante y las mujeres atrás. Van a la casa de hacienda con ofrendas para el patrón. En manteles blancos y en canastos llevan cuyes asados y gallinas, huevos, papas, quesos, frutas. Llegan tocando “El carnaval” en hoja de capulí, y al ritmo del bombo cantan las coplas:

Abre el puerta e ventana  
que venimos a visitar  
trayéndote esta mañana  
Camari para entregar

Entregan los regalos al patrón, quien a su vez ha preparado mote cocido, papas, chicha y aguardiente para los indios. Ellos, comen beben están allí un momento y se van.

Antes de salir, también entonaban sus coplas de despedida:

Cayacama patroncito  
ya nos vamos de to casa  
y quizás para otro año  
volvamos se nada pasa.  
Si moriendo ca taita amo

mirarás por mes longuitos,

---

<sup>70</sup> Crnl. Guillermo Lombeida. Guaranda, entrevista del 13 de abril de 2010.



no queriendo en el mundo  
se queden ellos solitos.

Vamos ya que el sol apura  
tenimos que trabajar.  
Nuestra maldición siendo ésta,  
Ni el noche descansar.

Esta autora señala además, que el camari no es una costumbre exclusiva del carnaval bolivarenses, se registra también en otras regiones de la Sierra ecuatoriana y surge a raíz de la colonia (Hidalgo, 1999: 15).

Fausto Silva Montenegro (1999: 40 y ss.), relata que el patrón invitaban a sus amigos y relacionados al Camari, la gran fiesta. A medio día llegaban los peones con obsequios para “taita patrón”, quien retribuía la gentileza con comida, música y sobre todo, con licor que podía consistir en “las puntas de Echeandía o algún anisado” (Silva, 1999: 40).

Como lo afirmamos, el camari ya ha quedado sólo en el recuerdo, algunos de nuestros informantes lo protagonizaron, pero al no existir la hacienda con sus mecanismos de relación extraeconómica con los trabajadores, también colapsó el significado cultural de buena parte de aquellas prácticas.

#### **4.7 Las negras del carnaval**

Será el profesor Ernesto Taco quien haga alusión a estos personajes que aparecieron sólo en la fiesta del campo, se trataría de seres ancestrales, cuya vestimenta, muy colorida, consistía en anacos negros complementados con rebozos multicolores. Gargantillas doradas, aretes de plata antigua y en sus cabezas, pelucas negras fabricadas de la crin de los caballos y sombreros decorados con cintas de colores. Eran hombres vestidos de mujer que llevaban la cara tiznada, para lo cual utilizaban la tuza del choco quemada (Coles, 1999: 29).

El personaje principal era la “negra grande”, quien salía con todo un séquito de negras, escoltadas por dos muchachos disfrazados de *sacha runas*. Todos estos personajes bailaban al son de los tambores y del del rondín. En sus espaldas llevaban hamacas azules y en cada

mano una botella de trago. Se dirigían a la carretera principal por los chaquiñanes y mientras, “...bailan girando dando vueltas y vueltas haciendo girar los anacos para luego saltar a las sementeras y danzar a campo libre. Saltan de sementera en sementera para con este ritual espantar a los malos espíritus que puedan atacar los sembríos” (Taco, 1999, 26, 27). Esta suerte de “travestismo”, típico de la fiesta andina, también es muy evidente en la fiesta de la Mama Negra en Latacunga, adquiere sentido en la medida que para saltar, subir y bajar tapiales para ir de chacra en chacra alejando a los malos espíritus que dañan la cosecha, se necesitaba mucha fuerza, por eso los hombres se disfrazaban de mujer.

Encabezadas por la “negra grande”, salen a partir del martes de carnaval, por las comunidades indígenas, son muy bien recibidas en todas las casas; se caracterizan por la alegría y el humor; no se cansan de bailar, les acompañan grupos musicales. En las casas se les ofrece la comida típica del carnaval. Las botellas que lleva la negra en sus manos (*huanlla*) eran obsequiadas a quienes las recibían.

Será la negra quien encienda el humor en cada casa haciendo bailar a los dueños y a todos los presentes, hace cantar el carnaval y las coplas, unas ya conocidas, otras preparadas para la ocasión (Taco, 1999, 27).

Gran parte de los elementos que hemos mencionado en este acápite forman parte de los sucesos que enmarcan los carnavales, tan esperados durante todo el año. Algunos han dejado de practicarse, pero hemos podido constatar que hay afán por mantenerlos, en unos casos y recuperarlos, en otros.

## **5. EL CARNAVAL COMO MECANISMO DE REIVINDICACIÓN ÉTNICA**

En términos de las relaciones interétnicas, la historia social latinoamericana muestra la existencia de conflictos causados por la exclusión de la que han sido objeto sus habitantes originarios, ello involucra obviamente al Ecuador, país en el que el racismo desde los sectores dominantes (que se autoconciben como “blancos”) ha afectado negativamente a los dominados, entre quienes se encuentran los indígenas.

Los pueblos indios, por su parte, han implementado a lo largo de estos 500 años, variados mecanismos tanto para resistir frente a la situación de explotación que han sufrido, como para superar la condición de inferioridad a la que se han visto sometidos. Parte de estos mecanismos, radica en la organización política, como también en la revitalización de su cultura ancestral como factor de cohesión grupal y de consolidación identitaria como indígenas, lo que ha convertido a este factor en un instrumento de empoderamiento, desde una perspectiva que muestra una mirada igualmente política.

Desde los sectores dominantes, a lo largo de la historia, se ha buscado integrar a los indígenas a la sociedad nacional pero desde una perspectiva del blanqueamiento que ha implicado que muchas de sus tradiciones y formas de vida hubieran desaparecido, una vez que este blanqueamiento no puede darse desde el punto de vista fenotípico, sino solamente desde la cultura.

Hacia la última década del siglo pasado, los indígenas organizados recurren al rescate de sus tradiciones como factor cohesionador, entre otras estrategias, para dotar de identidad propia al pueblo indio que en gran medida había tendido al mestizaje para sobrevivir ante la situación de desventaja, ya desde los albores del período colonial. Es así como en la provincia de Bolívar, aunque se están perdiendo muchos de sus elementos culturales, existe un fuerte interés de parte de los grupos organizados, aglutinados alrededor del movimiento indígena nacional, por conservar sus costumbres como fuente de identidad y de unificación social.

Miembros de este grupo étnico en Bolívar realizan investigaciones tendientes a mantener y recuperar rasgos de sus costumbres ancestrales, con este fin han acogido los testimonios de vivencias emanadas de sus mayores, que los han apoyado a retomar muchas de

sus tradiciones. En este proceso, han identificado que el denominado “carnaval indígena” se ha mixtificado con la fiesta mestiza pero mantiene otros contenidos que revelan esa otra parte de su esencia.

En este sentido, se observa que el interés de retomar su espacio por parte de los indígenas no es algo nuevo. Según lo propone Celso Fiallos (1993, 24), muchas de las fiestas andinas reflejan un afán por parte de los pueblos aborígenes, de reivindicación de lo que fuera suyo antes de la Conquista y lo exteriorizan de una u otra forma, como es el caso de la utopía del regreso de Atahualpa. “...a mí mi abuelito me decía que nosotros celebramos el Carnaval para celebrar el regreso de Atahualpa” (Tránsito Chela citada por Fiallos, 1993: 24)<sup>71</sup>; Atahualpa sería el líder capaz de reunificar a los indios y dotarlos nuevamente del poder perdido.

Un vistazo a los hechos históricos con respecto al tema que nos ocupa muestra, por otro lado, que los indios han pretendido permanentemente esta integración a la sociedad nacional y el respeto a su presencia. La tendencia del movimiento indígena de los últimos años muestra que tal integración ha sido buscada, no con la pérdida de la identidad, sino a partir de la demanda del respeto a la diferencia por parte del estado ecuatoriano y del resto de la sociedad<sup>72</sup>. Con mayor intensidad en determinados momentos, o de forma silente en otros, los indígenas han batallado por resistir, actitud que se vuelve visible a lo largo del siglo XX, cuando desde el propio estado se desarrollan formas de integración basadas principalmente en la educación y la organización y la desarticulación de las estructuras que impedían la intervención de los indígenas en la escena nacional<sup>73</sup>.

La participación de los indios en el Carnaval de Guaranda reafirma lo observado en líneas anteriores, en cuanto al interés constante de los indígenas por visibilizarse en la ciudad, una vez que se pretendía relegarlos a la hacienda y que no estuvieran en el mundo urbano.

Doña Judith Lombeida<sup>74</sup> recuerda cómo en la época del camari “los indios no llegaban a la ciudad” el carnaval lo celebraban “allá en las haciendas, en el sector de ellos...”. De todas

---

<sup>71</sup> Tránsito Chela, maestra de la Educación Bilingüe de Graditas, provincia de Bolívar citada por Fiallos (2003: 24).

<sup>72</sup> Oswaldo Zaruma. Guaranda, entrevista de 14 abril de 2010.

<sup>73</sup> Para ampliar sobre estos temas ver Ortiz, 2006 y 2010.

<sup>74</sup> Judith Lombeida. Guaranda, entrevista de 13 de abril de 2010.

formas, grupos de carnavaleros indios hacían incursiones a la zona urbana como parte de su tradición, según lo refiere Doña Amanda Calero:

Unos ocho días antes, bajaban unos indígenas por la 9 de Abril, donde yo vivía, bajaban disfrazados cantando y diciendo ‘ya se acerca el Carnaval’. Ellos eran los que hacían saber que ya se acercaba el Carnaval. Sólo venían cantando. Un indio era con el rondín, otro con el rondador, otro con el bombo y algunos con guitarra. Cuando éramos niñas, salíamos a ver lo que pasaban, no eran muchos, ni hacían mucha bulla, solo pasaban con humor y nada más. Eran unos pocos indios disfrazados<sup>75</sup>.

Los indígenas, como parte de la fiesta, del cambio de orden, irrumpen en los espacios del Otro, la plaza de la hacienda, la plaza, la fiesta y las calles de la ciudad. También Doña Judith Lombeida recuerda que los indios a veces llegaban “cantando a la ciudad”<sup>76</sup>.

Las reminiscencias que aquí se citan datan de las primeras décadas del siglo XX. Para entonces, hablamos de entradas espontáneas de los indígenas, cuando la fiesta urbana también era espontánea, sin mediación de una organización perteneciente a estamentos estatales, como lo es el Municipio en lo posterior; aunque cuando eso ocurre, los indígenas no dudan en acercarse a las entidades pertinentes a solicitar autorización para integrarse en las celebraciones del Carnaval urbano: “Recuerdo, de cuando era niño, que mis papás y mis abuelos venían a pedir permiso al Alcalde para poder introducir nuestras comparsas en el Carnaval de Guaranda”<sup>77</sup>.

Cabría observar que esta irrupción de los indios en la ciudad como una forma de lucha por retomar su espacio, cuyos mecanismo de protesta no se han dado solamente a través del levantamiento violento, sino también de estas otras formas de presión por imponer su presencia en las actividades de los blancos.

En referencia a esta misma circunstancia de temor a la rebelión de “la indiada” por parte de los no indios, Jorge Núñez encuentra que una forma de prevención de situaciones

---

<sup>75</sup> Amanda Calero. Guaranda, entrevista del 13 de abril de 2010.

<sup>76</sup> Judith Lombeida. Guaranda, entrevista de 13 de abril de 2010

<sup>77</sup> Oswaldo Zaruma, entrevista del 14 de abril de 2010.

violentas y de tensión con los pueblos conquistados implicó, durante el período colonial, hacer ciertas concesiones y permitir a los indios ciertas manifestaciones culturales. Cabe recordar que gran parte de su vida ritual fue exterminada por el Tribunal de la Inquisición, aunque a través de un sinnúmero de estrategias lograron mantener ciertos elementos de su cultura. La pervivencia del denominado carnaval indígena, sería el resultado de aquellas concesiones, siendo la más notoria el admitir que los indios interpretaran sus instrumentos, tocaran su música y ejecutaran sus danzas durante el carnaval. En opinión de Núñez, la concesión otorgada a los indios pareció pequeña pero permitió que éstos ejercitaran libremente su identidad cultural, al menos una vez al año<sup>78</sup>. Por lo tanto, de forma indirecta la preservación de parte de sus costumbres hubiera sido el resultado de su actitud de protesta, aunque ello se diera con el fin de evitarla.

Este interés por participar en el carnaval mestizo que muestran los indígenas, no siempre es bienvenido por parte de las autoridades no indígenas. “Había alcaldes que se cerraban y no querían permitir esa participación”, los afanes de los indios por hacerse notar exacerbaron en ciertos casos las actitudes de racismo de parte de los no indios. Al parecer de Zaruma:

...ha existido mucho egoísmo y racismo por parte de los habitantes de la ciudad ... creen que porque el indígena hace presencia pública el sábado del carnaval, eso proyecta una mala imagen de las fiestas tradicionales que Guaranda tiene<sup>79</sup>.

Con el auge del proceso de organización indígena en la esfera nacional, hacia fines de los años 80 e inicios de los 90, estos grupos étnicos van adquiriendo preponderancia. En cuanto a la fiesta, los avances de la organización local se hacen evidentes en la medida que ellos consiguen que se asigne el sábado de carnaval para la presentación de las comunidades en el desfile urbano.

---

<sup>78</sup> Aunque habría que verificar esta afirmación de Núñez, una vez que aún perviven fiestas andinas en las que se refleja la cultura aborigen y su identidad, con sus elementos constitutivos tanto en lo que tiene que ver con la música, la culinaria, la danza, el vestuario, la forma de organización de la fiesta. Esta concesión no es privativa del Carnaval. A no ser que se refiera exclusivamente a la provincia de Bolívar y en esa medida, habría que ver si allí hay otras fiestas indígenas que permiten el uso de sus elementos identitarios legítimos para aceptar o no la afirmación de este historiador.

<sup>79</sup> Oswaldo Zaruma, entrevista del 14 de abril de 2010.

El sábado era un día abandonado, no había ningún evento por el carnaval. Se dedicaban a hacer la fiesta sólo el domingo, entonces, el sector indígena optó por tomarse el sábado para hacer presencia y a este día le titulamos del ‘carnaval indígena intercultural’. Desde ahí hemos ido cobrando mucha importancia en este aspecto<sup>80</sup>.

Los indígenas han conseguido espacios y tienen un representante en el Comité Permanente<sup>81</sup> que se creara para la organización de la fiesta urbana<sup>82</sup>. En esa instancia, los indígenas han logrado imponer su punto de vista en cuanto a la denominación de su participación en el Programa de fiestas como “Carnaval Indígena Intercultural”, pese a que desde el punto de vista mestizo debía denominarse “carnaval indígena agropecuario”; hubo integrantes mestizos del Comité que sugirieron que las comparsas de las comunidades no salieran el sábado, sino cualquier otro día, incluso fuera del contexto del carnaval de Guaranda. Además, la distribución económica para las comparsas de los indios era inferior que la de los no indios.

Se cree ... que los indios vienen y ya, como puedan, pero no saben el contenido cultural que tiene para cada una de las comunidades. Los indios no vienen porque quieren demostrar lo que tienen al mestizo, lo que ellos quieren demostrar es que ellos pueden hacer las cosas, sin ningún apoyo económico<sup>83</sup>.

Esta insistencia de los indígenas por participar en el carnaval urbano responde también a su interés por demostrar sus posibilidades de acción ante los no indios, que para ellos tiene un profundo significado que va más allá del mero desfile en la ciudad.

Así como ha sucedido históricamente, la fiesta se resignifica en el mundo indígena y pasa a ser un instrumento de réplica a la situación de dominación en la que han vivido, “...se

---

<sup>80</sup> Entrevista a Oswaldo Zaruma del 14 de abril de 2010.

<sup>81</sup> Nuestro informante Oswaldo Zaruma, es el representante por los indígenas en el Comité Permanente del Carnaval de Guaranda.

<sup>82</sup> Por ordenanza municipal existe un comité permanente del carnaval que está conformado por varias autoridades de las instituciones públicas y privadas. En esta disposición se da espacio a instituciones y a organizaciones indígenas al interior del Comité.

<sup>83</sup> Oswaldo Zaruma. Guaranda, entrevista del 14 de abril de 2010.

convirtió con el tiempo en una capacidad de respuesta de la cultura dominada sobre la cultura dominante, desde el conflicto traído por la conquista hispana” (Galarza, 1999, 13).

La lucha indígena en el ámbito nacional también ha significado réditos en cuanto a la consecución de espacios para los indígenas en lo local,

Ahora, la participación de los indígenas es masiva en los carnavales en la ciudad de Guaranda, ellos vienen a festejar acá ... los indígenas vienen a las ciudades a festejar en la misma forma con comparsas, con manifestaciones de su cultura ... esta integración de los indígenas a la fiesta se fue dando con el tiempo y sobre todo, desde que comienzan a participar en la dinámica política<sup>84</sup>.

De esta manera, las festividades de Guaranda han adquirido la diversidad cultural que ha caracterizado históricamente a la provincia, ya no sólo en cuanto a la comida y a la música, sino a la presencia misma de sus portadores.

---

<sup>84</sup> Grupo focal. Guaranda, 5 de febrero de 2010.



## **6. DESCRIPCIÓN ETNOGRÁFICA DEL CARNAVAL DE GUARANDA**

### **6.1 El evento festivo**

...los guarandeños espabilamos nuestra carne y espíritu en lo que llamamos nuestra fiesta mayor a manera de aperitivo, justo unos momentitos antes que se abra el tiempo mayor de la iglesia católica; hacemos el festejo en el umbral de lo sagrado y lo profano... (Yumbay, A. 2002:1)

#### **6.1.1 Algo sobre el origen y la evolución del carnaval de Guaranda**

La fiesta del Carnaval está señalada en el calendario de festividades religiosas cristianas, como los tres días que preceden el inicio de la Cuaresma. Por consiguiente, es una celebración movable que, en todo caso, temporalmente coincide en el año calendario con el inicio de la primavera y con la época en la que germina el maíz en los campos andinos.

Si nos atenemos a la etimología de la palabra carnaval, para algunos autores como Hidalgo (1984) proviene del italiano “carne-vale” que significa “carne-adiós”, en referencia a un comportamiento sexual más libre que se permitiría durante la celebración; mientras que otros, en cambio, la asocian al término, también italiano, “car-navale” que en la antigua Roma denominaba al “carrus navalis” o “carro naval”

Al parecer, en la antigüedad, esta celebración se realizaba en Grecia, de donde luego pasó a Roma y de ésta a aquellos pueblos conquistados por los ejércitos romanos, como fueron Italia, España y Galia, entre otros. Desde entonces hasta la actualidad, muchos países europeos han mantenido esta fiesta en la que uno de los elementos sobresalientes es, precisamente, el “barco-carro” o especie de carroza decorada, así como también cantos, bailes, comparsas, disfraces, agua y picadillo, entre otros.

Hasta América viene de la mano con la conquista española y se celebra efectivamente en las fechas indicadas en el calendario cristiano. En el Ecuador es una fiesta que hasta hace algunas décadas era de carácter general en todo el país y tenía una gran acogida en los

distintos estratos sociales, manteniendo un elemento común en casi todos los lugares, el juego con agua. Esta costumbre -la de mojarse con agua- parecería ser el elemento más arraigado y de más larga data, práctica que, además, desde siempre ha tenido detractores y defensores. Entre estos últimos, cabe recrear por su indudable carga humorística el comentario que hiciera al respecto James Orton, en relación a la fiesta celebrada en 1867 de la cual fue testigo, autor que es citado por Hidalgo "...aquel que inventó este prelude de la Cuaresma debe ser canonizado..." (1984: 37).

En todo caso, efectivamente su realización parece coincidir temporalmente dentro del calendario anual, con algunos festejos que mantenían los pueblos aborígenes al momento de la llegada de los españoles, los que estaban relacionados, sobre todo, con el equinoccio de primavera, con los ciclos agrícolas y con ciertas ceremonias de agradecimiento a la Madre Tierra, la "Pachamama".

Tal parece entonces que, al igual que muchas otras fiestas de origen europeo, el carnaval del calendario cristiano, en nuestro país se convirtió en una suerte de reinterpretación sincrética de ciertas celebraciones ancestrales que coincidían temporalmente con esa época del año. Esta superposición se vio favorecida incluso, por las coincidencias entre algunos elementos y ritos presentes en una y otra fiesta como, por ejemplo, el uso de las máscaras y disfraces, la música, el canto y los bailes.

En la provincia de Bolívar esta fusión sincrética reviste algunas particularidades que le dan especificidad a la fiesta actual del Carnaval. Basados en la tradición oral, autores como Saltos (1976:14) refieren que en esa época del año -durante la segunda luna- los aborígenes de la región, la tribu Huaranga que pertenecía a la nación de los Chimbos, celebraba una gran fiesta en honor a su cacique, la que coincidía con la llegada de la primavera y la época de germinación de las semillas. Este evento congregaba a muchos hombres y mujeres venidos de todas las tribus vecinas. En dichos festejos, durante tres días, los asistentes se disfrazaban, bailaban, cantaban y comían los potajes preparados especialmente para la ocasión. Cuando los españoles imponen la celebración del Carnaval en la misma época del año, la fiesta aborígen simplemente se readecúa a los nuevos parámetros y sobrevive como un elemento cultural cuyas raíces se asientan en el sujeto colectivo y en la memoria histórica de la zona.

Ahora bien, cabe señalar que el evento carnavalesco -que ocurre al momento presente en Bolívar y particularmente en su capital, Guaranda- surgido como probablemente fue de un proceso sincrético entre la fiesta europea importada a América por los españoles y una celebración indígena de origen ancestral relacionada con los ciclos agrícolas, a despecho del

posible origen rural que esta condición le otorga, presenta actualmente una característica singular y es que los actos más representativos y destacados de la celebración tienen como escenario privilegiado, más bien, a las concentraciones urbanas de la provincia.

Esto no significa, sin embargo, que el carnaval rural haya dejado de celebrarse en la provincia de Bolívar. Lo que ocurre es que la fiesta urbana -la que ahora tiene lugar no sólo en la capital provincial sino en muchas otras cabeceras cantonales y/o parroquiales- por razones que se explican más adelante, ha alcanzado mayor renombre a nivel regional y/o nacional y es este evento el que convoca a miles de visitantes cada año, entre los que se cuentan innumerables turistas y, por supuesto, muchos lugareños que han emigrado a otras provincias o fuera del país y regresan a su lugar natal con motivo de la fiesta.

## **6.2 Caracterización general del Carnaval en Guaranda**

El Carnaval de Guaranda se celebra hasta hoy en día como una fiesta cuya característica más sobresaliente es la de ser un evento de carácter masivo y popular, que convoca indistintamente a residentes locales tanto como a quienes, por variadas razones, han emigrado fuera de la provincia hacia otras latitudes del país y aún al exterior: “...Nuestra fiesta mayor, el Carnaval (...) es la expresión del alma alegre y generosa del guarandeño y el bolivareense...” (Yumbay, 2002:1).

En este punto coincide la mayoría de autores quienes describen esta fiesta -sobre todo en relación a la ritualidad expresiva que presentaba hasta más o menos los años sesenta del siglo pasado- como una celebración en la que el participante o actor principal era la comunidad guarandeña en su totalidad, la que estaba muy lejos de ser un espectador pasivo o secundario.

Este involucramiento se daba, sobre todo, a través de la “jorga, pandilla o bando carnavalero”, entre otros nombres que se le atribuía al grupo de amigos que solía recorrer las calles de la ciudad, cargada con suficientes “municiones” -consistentes en un principio, en “cascarones” de cera conteniendo “agua florida” y en épocas más recientes en globos o bombas llenos de agua y/o cualquier otro recipiente que sirviera para este propósito- para mantener los sucesivos “asaltos” o “tomas” de las diferentes casas de los amigos o rivales, contra quienes durante el combate había que pelear “a muerte” hasta terminar con el “enemigo” ensopado y dispuesto a reivindicar la pérdida con una buena dosis de licor para

calentar el cuerpo y el espíritu de vencedores y vencidos, mientras se iniciaban improvisados bailes y canturreadas en que participaban unos y otros

Estos grupos de carnavaleros también solían responder a otro tipo de afinidades entre sus participantes, las que para su conformación iban más allá de la simple amistad entre un determinado número de personas. Una muy importante, al parecer, era la identidad barrial la que se veía reforzada por una suerte de rivalidad que se generaba entre algunos sectores de la ciudad, los que año tras año buscaban mantener o alcanzar el reconocimiento de ser “el barrio más carnavalero”, el “más alegre” o el “más relajero”.

Es así como se menciona con frecuencia al barrio “Caliente” como el más carnavalero de la ciudad el que, al parecer, mantenía cierta rivalidad con otros barrios como el 15 de Mayo, el del Hospital o el 9 de Octubre. Miembros de algunas familias del barrio Caliente como los Tapia, los Jibaja, los Sánchez, entre otros que se recuerdan, eran los encargados de defender el buen nombre del sector, demostrando habilidades tales como “...bajarse un sombrero de un bombazo...”<sup>85</sup>.

Esta rivalidad entre barrios se basaba no sólo en las destrezas demostradas durante el festejo para mojar al contrincante o para “tomarse por asalto” el barrio de aquel, sino que también tenían que ver, a otro nivel, con una reafirmación de la condición varonil de los habitantes de cada sector la que, a su vez, estaba en íntima relación con la capacidad que demostraran sus representantes para conquistar a las chicas del barrio contrincante.

En cuanto a su permanencia en el tiempo, desde las primeras décadas del s.XX, sobre todo a través de la memoria oral de algunos informantes, se encuentran claras referencias sobre esta forma de celebración, existiendo incluso algunos registros fotográficos. Entre ellos, Eduardo Calero Jaramillo, en su artículo, el “Laberíntico dilema de los carnavales” (Calero, 1997,11) presenta una fotografía -posiblemente una de las más antiguas que existen sobre la fiesta del Carnaval de Guaranda en el siglo XX- que data de 1913, en la que se aprecia a un grupo de jóvenes descansando en un receso del juego y alistándose para continuar la farra carnavalera.

Así también, Ángel Polibio Cháves, en su Libro de Recortes publicado en 1929, presenta una fotografía de esa época temprana, correspondiente a 1.926 en donde se muestra a un nutrido grupo de carnavaleros -familiares y amigos del Crnel Arcesio Silva del Pozo- de quienes este autor dice: “... Nuestros mayores, después del baño carnavalero se “ponían

---

<sup>85</sup> Testimonio de Kléver Arregui, Guaranda, 5 de febrero de 2010.

elegantes”, cantaban juntos las hermosas coplas acompañados de guitarras y bandolines o bandurria. Después del almuerzo, se iniciaba la gran farra...” Cháves, 1997: 15).

A esta característica de constituir una acción o celebración colectiva, se suma la connotación de ser una celebración eminentemente lúdica y en la que la transgresión a la normatividad vigente parecería ser la única regla que en última instancia se respeta. A ello sin duda contribuye el uso del agua, la harina, el carioca y/o las serpentinas y el picadillo, en la actualidad; así como en épocas anteriores lo hicieron el agua perfumada, el talco o los huevos; todos ellos elementos que a nuestro entender buscan romper con los estereotipos de la compostura y el recato normalmente instituidos por la norma social, mediante el ridículo y la banalización de la apariencia física de los participantes y de su comportamiento, recurrentemente dirigido a mantenerse por fuera de los parámetros social y/o moralmente establecidos por una sociedad que, en la cotidianidad, es más bien conservadora y restrictiva.

## **7. VIENTOS DE CAMBIO**

Ahora bien, para continuar con una caracterización apropiada del Carnaval guarandeano, primeramente es necesario referirse a dos períodos claramente identificados en la cronología de la fiesta, los que determinan las distintas formas que la celebración adopta durante la etapa que constituye el horizonte temporal de la presente descripción etnográfica, esto es, desde comienzos del siglo XX hasta el presente.

### **7.1 El Carnaval de Guaranda durante el s. XX hasta 1968**

Este primer momento corresponde a la forma expresiva que tenía la fiesta hasta el año 1968, la que se caracterizaba por ser un evento que contaba con la participación espontánea de la ciudadanía a través del juego con agua, la música, el baile, la comida, entre otros elementos propios de la celebración de entonces.<sup>86</sup> Al parecer, esta forma festiva comienza a decaer a inicios de la década del sesenta en el siglo pasado, entre otras razones, por la falta de recursos económicos para afrontar el gasto que significaba el festejo, sobre todo, en cuanto tiene que ver con la costumbre de homenajear con potajes y viandas de todas clases a cuanto visitante llegara, ya fuera éste un familiar en visita temporal al hogar durante el evento festivo o los integrantes de las jorgas carnavaleras durante los “ataques” o “toma” de las casas.

Las descripciones que existen sobre la celebración durante la primera mitad del siglo XX y hasta los años sesenta, hacen mucho hincapié en el carácter lúdico de la fiesta, así como la condición de ser un momento que propicia la reunificación de la familia ampliada y la interacción con amigos, vecinos y compadres. La celebración a la que nos referimos tenía como escenario principal a la ciudad de Guaranda -el carnaval indígena y/o rural fue ya reseñado en capítulos anteriores- y ocurría especialmente los días Domingo, Lunes y Martes de Carnaval, aunque, al parecer, nunca faltaban los festejantes que se adelantaban con varias

---

<sup>86</sup> La espontaneidad que primaba en la fiesta hasta el año 1968, no siempre es considerada como una cualidad positiva. Autores como González, cuando hablan sobre la fiesta antes de esa fecha, opinan que éste era un evento “sin organización ni dirección responsable” (1997: 17) ¿y que por lo tanto requerían ser regulados? -Esta observación es de las autoras-.

semanas a la fecha prevista y empezaban "a mojar" inmediatamente después del día de Reyes, el 6 de enero de cada año.

En tanto en Guaranda el Carnaval es, aún hoy, considerado la Fiesta Mayor y es de lejos la celebración de más convocatoria dentro del calendario festivo local, los preparativos para la misma solían durar casi todo el año previo al evento. Dichos preparativos incluían criar los animales que iban a ser consumidos durante el festejo, esto es: el o los chanchos -según fuera necesario de acuerdo al número proyectado de comensales- los cuyes y las gallinas, lo cual generalmente tenía lugar en la propiedad rural de la familia; la preparación de ciertas bebidas como el "aguardiente de frutas" característico de la fecha, el cual debía tener su período de maceración; y, por supuesto, en las semanas o días próximos a la fiesta, la pelada de los granos, la preparación y maceración de la chicha de jora y/o de arroz, sin olvidar que durante el festejo propiamente dicho, la actividad en la cocina llegaba a su clímax cuando de ellas salía un desfile permanente de bandejas de tamales, chigüiles, fritada, mote, aji de cuy, hornado, entre otras delicias culinarias que la señora de la casa -con la infaltable ayuda de una o varias sirvientas- se esmeraba en preparar para agasajar a sus invitados.

La interacción social era intensa sin duda, no sólo había que atender a los familiares – hijos, padres, tíos, sobrinos, hermanos- que regresaban a su tierra para festejar el Carnaval<sup>87</sup>, sino también a todos aquellos que so pretexto del juego, se "tomaban" la casa de uno en cualquier momento durante los días de fiesta, para luego del remojón de rigor organizar la gran farra, amenizada con las infaltables coplas y el rasgueo triste y alegre a la vez de una guitarra y de cuanto instrumento musical pudiera ser tocado por los integrantes de esta especie de estudiantina criolla que solía acompañar a las bandas de "asaltantes" carnavalescos.

Como parte de los preparativos había algunos detalles prácticos que quienes iban a participar en la fiesta debían tomar en cuenta con miras a la celebración del Carnaval. Por mencionar sólo algunos y casi de manera anecdótica, recordamos la costumbre de retirar con varios días de anticipación las alfombras que cubrían los pisos de las áreas sociales de las viviendas, para evitar que éstas se empaparan durante los "húmedos combates" que se

---

<sup>87</sup> El Carnaval de Guaranda es la única fiesta que tiene el poder de convocar a quienes por distintas razones han emigrado fuera de la provincia. Es la fecha del año en que se "se vuelve" al hogar, a diferencia de otras festividades y de otros lugares en los que celebraciones como la Navidad, el Año Nuevo o Semana Santa, tienen la capacidad de atraer temporalmente al que se fue.

entablaban entre los distintos bandos; y aquellas medidas más drásticas, como era retirar los vidrios de las ventanas para evitar su rotura.

De la misma manera, días y aún semanas antes de la fiesta, los futuros carnavaleros debían aprovisionarse de ciertos artículos indispensables para el juego de ese entonces, entre ellos, el agua perfumada utilizada para rellenar los “cascarones” de cera que antecedieron a las bombas de látex y el talco francés, el que fuera luego remplazado por la harina. Ambos, al ser importados, no se encontraban con facilidad en el mercado, por lo que su adquisición debía hacerse con antelación, más aún, porque debido a su demanda, sus existencias solían agotarse rápidamente en los negocios que los expendían.

...a medida que corren los meses, almacenes o cualquier otra tienducha van llenando sus vitrinas y perchas con polvos de varias clases, talcos, perfumes, serpentinas, mixturas, variedad de licores, conservas, etc., sin que haya tienda comercial que no exhiba por lo menos una docena de paquetes de globitos de jebe en los más llamativos colores... (Saltos, 1997: 22)

Ahora bien, aunque para algunos autores como Saltos (1997: 22), así como para nuestro informante J. Calles, la fiesta como se celebraba hasta 1968 no era un evento de carácter comercial pues “...no representaba ningún ingreso...”<sup>88</sup>, si uno analiza un poco más en profundidad, al parecer, la verdad era que la mayoría de participantes cuando se terminaba Carnaval, en muchos casos, debía enfrentar una deuda enorme que había adquirido para afrontar el festejo. Contradictoriamente a lo que estas fuentes mencionan, es muy decidora la alusión que hace al respecto el mismo informante, durante el foro realizado en las oficinas de CODECOB, el 5 de febrero de 2010:

...la fiesta de Carnaval era una fiesta en la que se quedaban endeudadas todas las familias para todo el año, especialmente las que no tenían recursos...<sup>89</sup>.

---

<sup>88</sup> Testimonio de Jaime Calles. Guaranda, 5 de febrero de 2010

<sup>89</sup> Testimonio de Jaime Calles, Guaranda, 5 de febrero de 2010.



Convenimos entonces en que, efectivamente, la celebración del Carnaval en esta primera etapa no era ciertamente una fiesta comercial como lo es en el presente, puesto que se trataba de una celebración más bien de carácter familiar e intraprovincial, sin embargo, sí constituía una obligación económica de envergadura para sus participantes la que requería un esfuerzo que, muchas veces, rebasada sus reales capacidades y los embarcaba en un proceso de endeudamiento que duraba todo un año. De ahí se entiende que, para algunos informantes como Marta Saltos de Vásquez, por ejemplo, sean precisamente las limitaciones económicas las razones por las que la fiesta no se celebra como antes, es decir, por la incapacidad de las familias guarandeñas actuales de afrontar los gastos que significaba esta celebración, sobre todo, en lo que tenía que ver con la obligación de agasajar con abundante comida y bebida a los visitantes.

Por otro lado, si bien concordamos con la afirmación de que el Carnaval de Guaranda hasta 1968 no era un evento comercial en sí mismo, no es menos cierto que tanto al interior de la ciudad como en el resto de la provincia, la celebración de esta fiesta significaba una reactivación económica en la medida en que durante esas fechas circulaban de manera más acelerada determinados bienes y servicios, los que durante el resto del año tenían un carácter más pasivo.

Hablamos, por ejemplo, de la compra y venta de los animales que en las cercanías de la celebración debían ser adquiridos para su correspondiente engorde y del resto de alimentos necesarios para preparar los distintos platos que serían brindados a familiares y amigos durante los días de fiesta; así como de la adquisición de ciertos insumos para el juego (bombas, serpentinas, papel picado, talco, entre otros). Todo este movimiento de bienes y servicios sin duda generaba una circulación de dinero y, por supuesto, ganancias para determinados sectores de la sociedad local.

## **8. ELEMENTOS DEL CARNAVAL DE GUARANDA**

Para continuar con la caracterización etnográfica de este evento festivo y para lograr una descripción más completa de la práctica ritual festiva presente en el Carnaval de Guaranda durante esta primera época, es necesario describir todos aquellos elementos que formaban parte de la celebración, algunos de los cuales perduran hasta el presente, de la misma manera como otros han desaparecido o se han transformado y/o han sido refuncionalizados en un nuevo contexto ritual.

### **8.1 El juego**

En primer lugar, tenemos el uso del agua como elemento básico de socialización entre los participantes de la fiesta el que, al parecer, se complementaba -en caso de haber escasez del líquido elemento- al principio, con huevos, harina y materias colorantes y, más tarde, con confeti, esencias, serpentinas y flores.

...Sábado de Carnaval: luego de haber hecho los comprados en el mercado, llenado de comestibles canastas y despensas, ya que el mercado como ningún otro día está repleto de todo y en donde vendedores y compradores han recibido el confortante baño de agua fría, en casa y calles todos se han dedicado al juego... (Saltos, 1997: 22)

Ciertamente es a través del agua cómo se inicia la interacción lúdica. Tanto el que lo arroja, como el que lo recibe, en una especie de acuerdo tácito aceptan las reglas de este ritual festivo que estipula, en cada caso, derechos y obligaciones que se deben ejercer y cumplir como parte de una regla social que obliga a unos y otros. El incumplimiento de dichas reglas será siempre motivo de sanción la que, en este caso, no tiene otra manera de aplicarse que a través del recrudescimiento del procedimiento inicial, es decir, echarle más agua a aquel que proteste y si aún así, el rechazo es todavía evidente, tendrá que aplicársele la pena máxima, esto es, brindar varias rondas de licor a verdugos y festejantes en general.

## **8.2 Las jorgas carnavaleras**

El carácter popular y festivo de este evento<sup>90</sup> encuentra una de sus manifestaciones más claras en la conformación de los grupos de familiares y amigos que se juntaban espontáneamente para recorrer las calles de la ciudad formando las tradicionales “jorgas carnavaleras”, “pandillas” o “patrullas”. Entre los participantes de estos bandos se encontraban, por lo general, no pocos que supieran tocar algún instrumento musical –el más frecuente era sin duda la guitarra- quienes con instrumento en mano y acompañados de una buena botella de licor acompañaban a la jorga en su periplo urbano para hacer más llevadero el remojón y darles los ímpetus necesarios para las incursiones en casa de las jóvenes que quitaban el sueño a uno que otro de sus miembros. El siguiente testimonio nos da una idea más apropiada de cómo se organizaba el juego:

...Antes no organizaba nadie expresamente, sino que era algo espontáneo, era el gusto de las familias que pasaban a las casas. Los amigos que entraban a las casas y luego de mojarnos y comer con nosotros, nos conquistaban e íbamos a caer en otra casa. De casa en casa, íbamos con bombas y un poquito de agua para tener diversión entre amistades, amigos y vecinos. Así nomás era, sólo entre conocidos...<sup>91</sup>

Como es de suponer, estos cortejos debían llevar consigo suficientes “municiones” para las eventuales batallas que se entablaban con los adversarios que asomaran por ahí o para los asaltos a las casas. Como ya se mencionó en páginas anteriores, hasta las primeras décadas del s.XX, dichos proyectiles consistían especialmente en cascarones hechos de cera, rellenos con agua perfumada o exquisitas colonias importadas, entre otras mixturas.

Estos curiosos envases se hacían con parafina, la que se calentaba primero y luego se ponía en dos copas que servían como moldes. Se batían las copas para esparcir bien la cera y

---

<sup>90</sup> En este caso, utilizamos el término popular para designar a una celebración que involucra a grandes sectores poblacionales y no como un concepto en oposición a lo dominante.

<sup>91</sup> Testimonio de Amanda Calero. Guaranda, 13 de abril de 2010.

se dejaban enfriar; se desmoldaban y rellenaban con agua florida o agua de colonia.<sup>92</sup> Durante el desfile del Domingo de Carnaval, realizado el 14 de febrero del 2010, la Casa de Cultura Núcleo de Bolívar, hizo una recreación del Carnaval de 1830 y retomó esta tradición. Los participantes portaban canastos llenos de cascarones que eran obsequiados al público. Respecto de este elemento carnavalesco, según Kléver Arregui, Presidente del Club de Tenis de Bolívar, dicha costumbre viene desde la época de los españoles y su confección brindaba la oportunidad de reunir a la familia<sup>93</sup>.

Más entrado el siglo XX los cascarones fueron remplazados por las bombas de látex aunque no dejaron de estar presentes las serpentinas, papel de todos los colores, talco para embadurnarse la cara y empolvarse el cuerpo entero y flores, entre otros insumos que eran repartidos con gran generosidad entre los participantes. Al parecer, las jorgas solían contar además con la ayuda de grupos de muchachos, quienes eran los encargados de transportar, a veces en canastos, a veces en baldes, las bombas con las que se perpetraban los asaltos a las casas o los combates en la calle. En el primer caso, se trataba de un ceremonial cuya rutina eran bien conocida por todos e involucraba una serie compleja de pliegues y repliegues los que, a primera vista, pudieran parecer incluso ofensivos para unos y otros pero que, sin embargo, al ser parte de la práctica ritual socialmente convenida se aceptaban y, más aún, se agradecían como una forma de cortesía.

En otras ocasiones el juego pasaba también por corteses peticiones de los varones hacia las mujeres, tales como: “apare mijita una bombita” o tal vez, “señorita, un poquito de talco”, lo cual no necesariamente involucraba la intervención de una jorga o pandilla, sino que tenía lugar en cualquier momento, quizás, mientras la damisela en cuestión paseaba por el parque o se asomaba casualmente al balcón de su casa.

... entonces nosotras nos parábamos en las ventanas a apurar las bombas y si no lo podíamos hacer, nos mojábamos. Otras veces, hasta se rompían los vidrios. Cuando no teníamos las bombas, botábamos el agua...<sup>94</sup>

---

<sup>92</sup> Como dato curioso vale la pena mencionar que según nuestro informante Jaime Calles, el agua de colonia se conocía como “colonia de estanco” porque su distribución era monopolio de esa institución.

<sup>93</sup> Testimonio de Kléver Arregui. Guaranda, 5 de febrero de 2010

<sup>94</sup> Testimonio de Amanda Calero. Guaranda, 10 de enero de 2010.

Para entender mejor la dinámica que operaba durante estos “combates rituales”, reproducimos a continuación una descripción hecha por A. C. Saltos sobre los mismos, para quien estos asaltos eran:

...una verdadera invasión de buena voluntad (...) -en la que- el dueño de casa los ha recibido con toda amabilidad y entusiasmo. Sabe que es una distinción de los invasores y no puede recibirlos mal, invasores e invadidos se han mojado y empolvado e inmediatamente, luego de expresiones amables que se cruzan, vienen las copas de los unos y de los otros, y, en el patio mismo de la casa o corredores, dan principio al baile del Carnaval. Lo hacen con tanto entusiasmo y alegría que todo el vecindario se contagia y hasta los perros aúllan: y allá va otra invasión de los unos y de los otros. (...) Unos cuantos tragos más de licor y sin otro ceremonial han entrado a la sala donde ya no se jugará con agua sino con flores, serpentinas, perfumes y mixturas... (Saltos, 1997: 23-24).

Un elemento que caracterizaba a este tipo de festejo al interior de las casas, era la hospitalidad manifiesta que demostraba el guarandeño. Esta condición se evidenciaba, sobre todo, en la costumbre de mantener las puertas abiertas de los hogares para todo aquel que quisiera entrar, más aún si se trataba de una jorga o pandilla carnavalera la cual, como ya hemos reseñado anteriormente, era agasajada con generosidad por el dueño de casa, sin ningún reparo ni protesta de su parte. Esta forma de entender la fiesta es recordada con cierta nostalgia por algunos de nuestros informantes. Al respecto, Tomás Chávez señala:

... Hubo épocas en las que el bolivareño dejaba las puertas abiertas para que todos los extraños entren a sus casas. Hace unos 200 años todos eran conocidos, familiares, tenían oportunidades de ingresar a las casas a comer, a bailar, a divertirse en una fiesta de familiaridad. Eso es lo que nosotros los guarandeños hemos heredado y seguimos practicando. Si usted llega durante los días de carnaval no le están preguntando quién es, qué es, de dónde viene, ni qué viene a hacer, sino que es la generosidad espontánea...<sup>95</sup>.

---

<sup>95</sup> Testimonio de Tomás Chaves. Guaranda, 5 de febrero de 2010

Otra característica importante en esta forma de festejo, que es resaltada por muchos de nuestros informantes actuales (Arregui, 2010; Cháves, 2010), así como en la literatura existente (Saltos, 1997, entre otros) es la connotación romántica que tenía el asalto. Para Cháves, por ejemplo, el objetivo de esta actuación era que el joven pudiera entrar a la casa de la mujer deseada y así tener la oportunidad de conquistar a sus futuros suegros. Según nuestro informante, era necesario usar esta estrategia porque la sociedad guarandeña era muy conservadora y los padres muy restrictivos con sus hijas a quienes, a veces, sólo era posible verlas durante la misa del domingo o en alguna fiesta religiosa.

De ahí entonces que durante el Carnaval -una fiesta que por lo demás se caracteriza precisamente por ser transgresora de los límites sociales- fuera la ocasión propicia para evadir estos condicionamientos y acercarse a la persona amada, en momentos en que el anfitrión, en este caso el dueño de casa, por las obligaciones impuestas por la misma práctica ritual, no tenía posibilidad alguna de ejercer su autoridad paternal dentro de los parámetros habituales.

Por su parte, cuando se trataba de encuentros en la calle, la dinámica variaba por supuesto y aunque a la larga la finalidad lúdica del encuentro se cumplía por igual, es decir, el consabido remojón de los participantes -por dentro y por fuera, si la mojada se acompañaba con la ingesta de algún licor- en este caso, los combatientes mantenían sus lides en veredas y portales, escapando también de los chapuzones que a manera de baldazos se cernían sobre ellos desde los balcones de las casas.

Nuevamente Saltos se refiere a estos eventos de la siguiente manera:

...Afuera: grupos de muchachos de uno y otro sexo, parados en las esquinas de las calles, a grito herido y armados de jarras, baldes, etc., se lanzan contra grupos de carnavaleros que piden “agua” a una sola voz. Corren de una acera a otra queriendo escapar del balde agua que les arrojan desde los balcones... (Saltos, 1997: 25).

Durante los combates callejeros, al parecer, entre los participantes del carnaval había una práctica muy común -la que incluso nos ha sido referida por varios de nuestros informantes actuales como, por ejemplo, Amanda Calero- que se denominaba “agua o medio”. Esto consistía en que grupos de muchachos carnavaleros se apostaban en

determinadas esquinas de la ciudad, en donde había pozas de agua<sup>96</sup> y solían “cobrar” una contribución a los transeúntes al grito de “agua o medio” so pena de éstos ser empapados con baldes de agua que los chicos llenaban en dichos lugares: “...al que le daba el medio, no le mojaban y si no les dada, le mojaban. Era una diversión de toda la juventud del barrio...”<sup>97</sup>

Entre los lugares que se recuerda practicaban regularmente esta práctica, están el barrio 9 de Abril y el barrio Caliente, así como en la esquina de las calles 7 de mayo y Olmedo. En este último lugar, al parecer, cuando llovía se solía formar espontáneamente una poza de agua la que era aprovechada por los carnavaleros para llenar recipientes, con los que amedrentaban a los transeúntes y así conseguir el solicitado “medio”.

### **8.3 La gastronomía**

La preparación y el consumo de una variada gastronomía es quizás el elemento que más se realza en la celebración, no solo del carnaval anterior a 1968, sino que también tiene plena vigencia en la fiesta actual. De ahí que al referirnos al mismo, vamos a hacerlo siempre en tiempo presente, dado que es un elemento que se mantiene vivo dentro de la práctica ritual del Carnaval de Guaranda hasta hoy en día.

Así como el agua es por excelencia el elemento a través del cual se cristaliza la socialización entre los participantes, como parte del ritual lúdico de la celebración, la comida y la bebida tienen también un carácter específico dentro de la práctica festiva carnavalesca. A nuestro entender son un elemento que permite reforzar los lazos de reciprocidad intra e inter familiares, además de constituir un mecanismo efectivo para reafirmar el prestigio social que ostenta en el medio local determinada familia o grupo familiar, cuyo reconocimiento está en relación directa con la abundancia y generosidad de los potajes y bebidas con los que se agasaja a visitantes, propios y extraños.

La tradición culinaria y los secretos para la preparación de los potajes y bebidas festivos se trasmite de madres a hijas, de tías a sobrinas, de abuelas a nietas, proceso en todo caso en el que la condición femenina del género parece ser una regla inquebrantable, puesto que no hemos encontrado una sola referencia a la participación de ningún hombre, ni en la

---

<sup>96</sup> Al parecer hasta las primeras décadas del S.XX algunos barrios de la ciudad carecían de agua potable, por lo que sus habitantes construían pozas que llenaban con agua de una acequia que pasaba a lo largo de lo que ahora es la calle Convención de 1884.

<sup>97</sup> Testimonio de Amanda Calero. Guaranda, 13 de abril de 2010.

transmisión del conocimiento gastronómico, ni en la práctica culinaria misma. Muy por el contrario -a veces hasta con cierto criterio valorativo positivo- se resalta el hecho que efectivamente es la mujer la que carga con el todo el peso y la responsabilidad de la preparación de la comida de fiesta, aún cuando eso signifique, muchas veces, que se tenga que privar del festejo propiamente dicho.

Con pocas excepciones, tanto entre nuestros informantes, como en la literatura revisada sobre el Carnaval de Guaranda, el papel que asume la mujer en esta faceta de la fiesta, no tiene un reconocimiento que vaya más allá de aceptar que es ella quien tiene dicha responsabilidad, incluso cuando quien se expresa sea precisamente una representante del género femenino. Se destaca sí la hospitalidad y generosidad que muestra la mujer guarandeña a través de su papel como anfitriona del banquete festivo:

... esa es la particularidad de la generosidad de los guarandeños, de manera especial de nuestras mujeres porque ellas son las que se sacrifican. Nosotros vamos sólo a servirnos, porque ellas aunque no participen en la fiesta, en el baile, que luego sí lo hacen, pero están participando en servir la comida a nuestros conciudadanos, a nuestros amigos...<sup>98</sup>.

Y como no hablar de sacrificio, si nos atenemos a lo que nos refiere el mismo Calles en su testimonio, en la época cuando se cocinaba con leña, las mujeres tenían que levantarse a las tres de la mañana para tener lista la comida de fiesta. Esfuerzo que además se repetía durante los tres o cuatro días que duraba el festejo del carnaval, de la mañana a la noche, sin olvidar que no se trataba de un simple almuerzo o cena para la familia pues, la mayoría de las veces, el grupo familiar -que de por sí era ya numeroso pues incluía a hijos, nietos, sobrinos, cuñados, venidos algunos de fuera de la provincia y a veces hasta del país y muchos de los cuales además se alojaban en la casa de sus anfitriones- también estaba incrementado por amigos de esos mismos familiares. Al respecto, doña Judith de Lombeida dice:

... Los nietos pasan la fiesta a la antigua, con agua, talco, de todos ... Bailan, brincan y comen lo que les da la gana, con amigos, porque nunca viene ninguna solo. Este año, mi nieto vino con diez amigos. Es lindo que le vengan a visitar y más que nada como es una costumbre, uno más o menos está preparado. Aquí en la casa he hecho yo con mi cocinera (...) pero la fiesta del carnaval es trabajosa y no hay como decir no... porque vienen de ley. Hay que dar de

---

<sup>98</sup> Testimonio de Jaime Calles. Guaranda, 5 de febrero de 2010



comer, de dormir no, porque para dormir tanta gente no hay como... pero para comer sí. Hace no mucho, cuarenta personas estaban aquí. Tuvieron que comer en el corredor, en bancas, porque no había dónde sentarse...<sup>99</sup>

Esto no significa, sin embargo, que las mujeres quedaran excluidas del festejo. Por el contrario, una vez terminado el almuerzo, en horas de la tarde y para dar inicio al baile, las representantes del género femenino se incorporaban activamente a la celebración.

En todo caso, lo que queda claro es que detrás de la práctica festiva de recibir y agasajar con succulentos platos y generosas cantidades de bebida a familiares, amigos y vecinos, hay una tradición culinaria que se ha mantenido vigente a lo largo del tiempo, la que se traduce en una variada oferta que se presenta como una de los elementos más fuertes y característicos del evento carnavalesco. Esta actividad convocaba, sin duda, a la reunión y a la colaboración entre las mujeres las que, en todo caso, hasta hace algún tiempo contaban con la ayuda de varias empleadas domésticas quienes en la práctica eran las encargadas durante los meses previos a la celebración, del engorde de los animales, entre otras tareas que había que cumplir para el efecto.

Ahora bien, en cuanto se refiere a los alimentos sólidos, al parecer, el ritual culinario tenía un orden preestablecido que marcaba el consumo de los distintos platos a lo largo de los cuatro días principales de fiesta, el que actualmente, en todo caso, no hemos podido comprobar que se respete de manera rígida. Según Doña Marta del Salto de Vásconez, durante los días de carnaval la comida se consumía en el siguiente orden:

- Sábado: Chanco –generalmente éste se ahornaba el día anterior. El plato se servía con mote acompañado de cuero del mismo chanco o mote con chicharrones y maduro.
- Domingo: Caldo de tripas, con papas y fritada con maduro, mote y papas peladas. Si a los niños no les gustaba el caldo de tripas se hacía caldo de gallina.
- Lunes: Cuy asado a la brasa hecha a base de carbón, acompañado con papas enteras cocinadas. A veces, en lugar de asarlo directamente sobre la llama, se lo

---

<sup>99</sup> Testimonio de Judith de Lombeida. Guaranda, 13 de abril de 2010

colocaba sobre un tiesto. Se acompañaba con dulce de membrillo, de sambo o durazno con pepa (compota).

-Martes: Fritada y/o hornado, acompañados con papas, mote y chicha de jora o de harina de Castilla. Luego, lo que sobraba del chancho, se mandaba a los hijos a sus respectivas casas. También se solía hacer longanizas o morcillas para ese día<sup>100</sup>

A continuación, en primer lugar pasamos a hacer un recuento de los platos de comida que, de acuerdo a nuestros informantes son los más representativos del Carnaval de Guaranda. En una segunda instancia, se hará lo propio con las bebidas.

En los casos en los que fue posible obtener la información, los platos se presentan con las respectivas recetas para su preparación las que, por lo general, no tienen especificada la cantidad requerida de cada ingrediente, puesto que la mayoría de nuestros informantes preparan sus potajes o platos “al ojo”<sup>101</sup> Cuando excepcionalmente existe dicha referencia, ésta se consigna entre paréntesis.

Para efectos de darle una mayor coherencia a esta exposición sobre la culinaria, hemos hecho una clasificación entre platos de sal y de dulce, sobre todo, porque los primeros se destacan por su abundancia y complejidad en el proceso de preparación, mientras que los segundos tienden a ser más sencillos y su variedad es considerablemente menor.

### *Los potajes de sal*

Entre los platos de sal, mencionamos en primer lugar dos que son quizás los que se asocian más comúnmente a la fiesta carnavalesca; corresponden ambos a dos envueltos hechos a base de harina de maíz los que difieren, en todo caso, en el material y la forma de su envoltura.

- Chigüil

Ingredientes para la masa:

-harina de maíz (2 libras)

---

<sup>100</sup> Testimonio de Marta del Salto de Vásquez. Guaranda, 14 de febrero de 2010

<sup>101</sup> Expresión comúnmente utilizada para cuando el o la cocinera no utiliza medidas para los ingredientes que utiliza.

*ESTUDIO HISTÓRICO Y ETNOGRÁFICO DEL CARNAVAL DE GUARANDA, PROVINCIA DE BOLÍVAR*

- agua (8 tazas)
- sal
- cebolla blanca larga
- caldo de gallina concentrado
- manteca de chanco
- hojas de maíz

Ingredientes para el relleno:

- zanahoria
- alberja
- pasas
- aceitunas
- huevo
- pechuga de pollo o carne de chanco (fritada)

Preparación:

Se cocinan las 2 libras de harina (polvo) de maíz con las 8 tazas de agua, sal y 1 rama de cebolla blanca larga. Si se quiere, en lugar de agua, se utiliza caldo de gallina concentrado –así sale más sabroso-. Algunas personas le ponen en el líquido un poco de manteca de chanco, pero otras se la ponen a la masa una vez que ya está cocinada, para evitar que durante la cocción la manteca se “chupe” y los chigüiles salgan tiesos. Se sabe que la masa está lista cuando empieza saltar, como a chisporrotear. Una vez lista, se le amasa con la manteca de chanco y se la tapa para que no se entiese.

Aparte se hace un refrito con zanahoria, alberja, pasas, aceitunas, huevo duro cortado en trozos pequeños y si los chigüiles son de gallina, se le pone al refrito la pechuga desmenuzada, sino se lo hace con trocitos largos de fritada.

Para armar el chigüil se pone un poco de masa sobre la hoja de maíz y se le agrega el relleno. Para la envoltura se lo imita la manera en que se hace un “maito” a un niño pequeño. Se colocan los chigüiles en la olla tamalera y se dejan cocinar a baño maría por una hora o hasta cuando la hoja de maíz se ponga amarillenta.

Nota. Uno de los secretos para que el chigüil salga más rico es utilizar caldo de gallina en lugar de agua. Para muchos guarandños el chigüil es especial y mucho mejor que el tamal.

- Tamal

Ingredientes para la masa y el relleno

El tamal utiliza los mismos ingredientes que el chigüil, con sólo dos excepciones: la una es que para su envoltura se utiliza hoja de achira o achera que en el Guaranda se conoce más bien como “guaña”, y la otra, es que algunas personas le añaden a la masa un poquito de raspadura al momento de su cocción para darle un sabor ligeramente lampreado.

- Hornado

Ingredientes:

Para este plato es indispensable contar primeramente con un chanco bien gordito el cual, por lo general, es asado a la brasa de carbón el día anterior a ser servido. Para que el cuero del animal se tueste bien, al chanco lo solían cubrir con hojas, para así chamuscarlo un poquito. Además se requiere:

-pimienta de dulce

-pimienta de sal

-comino

-ajo

-orégano

-sal

-raspadura

...el viernes era la novelería para todos nosotros que éramos niños y nos gustaba ver cómo le asaban al puerto porque le hacían con hojas, le chamuscaban con hojas. Todo eso era agradable ver cómo le quemaban, sacaban el cuero calentito y ahí nos servían mote con cuero...<sup>102</sup>

Preparación:

Con un cuchillo se realizan primeramente una serie de cortes en la piel del animal. Se licúan todos los ingredientes del aliño y esta mezcla se va metiendo en los huecos practicados y se pone a la brasa o en el horno, si se trata sólo de una pierna y no del animal entero. Es muy importante adobar bien el animal para que salga sabroso.

---

<sup>102</sup> Testimonio de Marta del Salto de Vásquez. Guaranda, 14 de febrero de 2010

Como ya se ha dicho, hasta hace un par de décadas la preparación del chanco incluía desde el engorde –varios meses antes de la fiesta- hasta la matada y la pelada, pero debido entre otras cosas a la falta de servidumbre, actualmente algunas familias prefieren comprar el chanco ya pelado y así solo lo cuelgan de una viga y van sacando lo que necesiten cada día.

...Está colgado nomás ahí el chanchito con una soga de la viga. Por ejemplo, cuando ya se hace el cuero, usted el viernes tiene las tripas ya lavadas. Queda el esqueleto del puerco, las piernas, los brazos y el espinazo. Todo eso se hace fritada. El un brazo yo le hago fritada y el otro lo hago hornado. La cabeza le regalo a mi empleada que es ella la que me ayuda para hacer todo...<sup>103</sup>

- Longaniza

Ingredientes:

-longanizas delgadas

-carne de chanco

-chicha de jora

-limón

-sal

-afrecho de harina

-aliños

Preparación:

Se lavan y limpian las longanizas con bastante limón, sal y afrecho de harina. Primero por fuera y luego se les da la vuelta con un palito para repetir el proceso, hasta que queden muy blancas. Se las voltea nuevamente al derecho y se las rellena con la carne molida sazonada con bastante aliño. Previamente a la carne se la debe macerar con chicha de jora y sólo una vez que se la ha exprimido totalmente se procede a sazonarla. Una vez rellena la longaniza se la deja orear por unas horas para luego servirla.

---

<sup>103</sup>Testimonio de Marta del Salto de Vásquez, Guaranda, 14 de febrero de 2010.

- Caldo de tripas

Ingredientes:

-tripa delgada

-cebolla

-tomate

-pimiento

-ajo

-comino

-orégano

Preparación:

Se corta la tripa delgada en trocitos y con la cebolla, el tomate, el pimiento, el ajo, el comino y el orégano, se hace un buen refrito, con el cual se fríen los trozos de tripa. Se aumenta un poquito de agua y se deja hervir para que se cocinen bien. Una vez cocinadas, se aumenta más agua, calculando de acuerdo al número de comensales.

Nota: Cuenta nuestra informante que antes había ollas que tenían numeración según las personas que fueran a comer, es decir, había ollas de 15, de 20 o de 30 personas<sup>104</sup>.

- Cuy

Ingredientes:

-varios cuyes bien

-ajo

-comino

-cebolla blanca larga

-sal

Preparación:

Lo importante para que el cuy quede bien asado es que el animal no sea muy joven y esté además bien gordo. Primeramente se mata el cuy y se lo sumerge en agua hervida para

---

<sup>104</sup> Testimonio de Marta del Salto de Vásconez. Guaranda, 14 de febrero de 2010

luego pelarlo. Se lo adoba por fuera con sal, comino y bastante ajo y cebolla blanca machacada. La cebolla cortada en trocitos se la pone también dentro del cuy y se lo deja durante una noche para que el adobo penetre bien. Antes de ponerlo a asar, se lo cubre íntegramente con manteca de chanco con color.

Finalmente, se lo pone a asar sobre el brasero al carbón. Para ello se atraviesa al animal con una vara de metal de tal manera que quede bien templado y se le amarran las patas con una piola. Durante el proceso hay que darle la vuelta varias veces para que se ase por igual por todos lados.

Nota: Anteriormente el cuy se lo asaba en el horno de leña para lo cual se lo colocaba sobre bandejas hechas de latón. De esta manera el cuero del animal quedaba bien tostado y reventado. Este plato va acompañado de arroz o de papas cocinadas enteras las que se sirven con salsa de maní, sobre una hoja de lechuga. Para hacer esta salsa se licúa el maní con leche y cebolla blanca picada. Como adorno el plato llega además dos rodajas de huevo duro.

- Zarza de cuy

En algunas casas, antes se acostumbraba cocinar las menudencias del cuy y mezclarlas con clavo de olor, leche, cebolla blanca larga picada y maní molido. Esta especie de salsa se ponía también sobre la papa cocinada.

- Fritada

Ingredientes:

-carne de chanco, preferible con algo de hueso

-ajo

-cebolla larga blanca

-cebolla paiteña

-sal

Preparación:

Se corta la carne de chanco en trozos, se adoba con sal y se le pone a hervir en una paila de bronce junto con el ajo y las cebollas cortadas también en trozos. Se deja que se cocine hasta que se reduzca el agua casi en su totalidad y la carne esté dorada. Cuando

empieza a dorar la carne es porque ha comenzado a botar, poco a poco, la manteca y es por eso que se va amarillando cada vez más. Se deben dar los vuelta los pedazos de carne constantemente para se doren por todos lados.

- Mote

Ingredientes:

- maíz blanco sin pelar
- ceniza de fogón

Preparación:

Primeramente hay que pelar el mote, tarea que generalmente era cumplida por las empleadas domésticas quienes, para el efecto, ponían a hervir bastante agua en una paila de bronce en donde colocaban el maíz junto con la ceniza de fogón. El maíz era mecido bastantes veces hasta que la cáscara comenzaba a salir. A continuación se enjuaga con bastante agua y se refriega bien hasta que salga la última pelusa del maíz. Luego se lo pone sobre un tendal para que se oree y seque completamente.

Nota: Las encargadas de la cocina solían sacar de los tendales, la cantidad que se necesitaba para cada día. Se acostumbra cocinarlo la víspera porque demora mucho. En la época en que todavía existían las cocinas de leña, se metían leños hasta las diez u once de la noche, con lo que quedaba medio cocinado. Al día siguiente, alrededor de las seis de la mañana se prendía nuevamente el fuego para acabar de hacerlo y tenerlo listo para la hora del almuerzo.

- Sopa de chanco con cuero y mote o sopa de “cuchicara”

Ingredientes:

- cuero de chanco
- un buen refrito
- leche
- mote cocinado

Preparación:



*ESTUDIO HISTÓRICO Y ETNOGRÁFICO DEL CARNAVAL DE GUARANDA, PROVINCIA DE BOLÍVAR*

En el refrito se pone a hervir el cuero de chancho. Una vez cocido, se lo corta en trozos pequeños de forma cuadrangular y al caldo se le agrega leche. Se sirve con mote cocinado. Generalmente se hace con lo que sobró del carnaval.

- Alcaparras

Ingredientes:

-frutos del cabuyo (alcaparras)

-chicha agria de jora

-zanahoria

-alberja

-chocho

-cebolla paitaña

-sal

-ají “uña de gato” o rocoto

-pepas de pimienta negra

Preparación:

Las alcaparras se desaguan durante cinco días, y luego se las sancocha. Una vez frías se las pone a macerar en la chicha de jora, junto con el resto de ingredientes y se dejan añejar en frascos de cristal durante dos o tres semanas.

- Empanaditas

Ingredientes:

-harina de trigo de Castilla (2 libras)

-manteca de chancho (2 cucharadas)

-agua

-sal

-huevo (uno)

-queso fresco

-achiote

- cebolla blanca larga

Preparación:

Se pone a hervir el agua con la sal y la manteca de chancho. Se junta con la harina y se amasa bien hasta formar una especie de “chapo”. Se le agrega un huevo o dos, según el tanto de masa que se tenga. Se estira con el rodillo y se corta la masa en redondelas pequeñas. Se

pone al medio de cada redondela un poco del condumio hecho con el queso fresco y cebolla refrita con color (achiote); se cierran los bordes para formar una empanada pequeña y se fríen en bastante manteca de chancho.

Nota: Las empanaditas se sirven junto con la fritada. Se llevan a la mesa en bandejas aparte, al igual que el resto de acompañados como son el mote, los plátanos fritos y las papas enteras.

- Morcilla

Ingredientes:

-tripa gruesa de chancho

-arroz

-col

-plátano verde

-un buen refrito

Preparación:

Se prepara un buen refrito con color (achiote) y en él se sofríe la carne de chancho molida. Se pica la col bien finita y se cocina el arroz aparte. Luego se mezclan todos los ingredientes: la carne de chancho, la col, el arroz y la sangre y todo junto se lo embute en la tripa que ha sido previamente lavada con limón. Se la amarra en ambos extremos con una piola y se la pone a hervir a baño de maría.

Nota: Una variante para comer la morcilla es rallarle un poco de panela encima.

Otros platos de sal típicos de la época carnavalera y que nos fueron referidos durante el trabajo de campo son: el mote regado con queso, el cuchipata o emborrajado y el picante de

gallina. Lamentablemente no nos fue posible registrar la forma de preparación de ninguno de ellos.

### *Los dulces*

- Dulce de sambo

#### Ingredientes:

-sambo maduro  
-piña  
-naranjilla  
-guineo  
-canela  
-pimienta dulce  
-clavo de olor  
-ishpingo  
-hierba luisa  
-cedrón  
-naranja  
-panela

#### Preparación:

Se pela el sambo, se le sacan las pepas, se corta en trocitos y se pone a cocinar en agua. Una vez cocinado, se lo cierne y se lo coloca en una paila de bronce, con jugo de piña y la pulpa de las naranjillas cernida las pepas y licuada con guineo. En otra olla aparte se pone a cocinar todas las especerías y las hierbas y esa esencia cernida se agrega a la paila del sambo. Se le pone la panela y se deja espesar hasta que tome el punto deseado. Este dulce no alcanza el punto de cuchillo (para cortar), aunque sale un poco más seco que una jalea. Se puede comer solo o servirse con pan o queso.

- Dulce de membrillo

Ingredientes:

- membrillo con cáscara
- panela
- canela

Preparación:

Se lava bien el membrillo con cáscara y se lo corta como la manzana y se cocina. Una vez cocido, se cierne en el cedazo obteniendo una especie de crema (el afrecho se queda en el cedazo). Se le agrega panela y se dejar hervir hasta que tome punto de cuchillo, sin dejar de mover constantemente. Se sabe que ha tomado el punto exacto cuando el dulce comienza a saltar y si se lo separa a un lado con la cuchara de palo, se logra ver la paila, entonces es el momento de verterlo en una bandeja.

Si se lo quiere más duro, o sea de cortar, se deja un poco más tiempo al fuego. Una vez listo se coloca en una bandeja y se deja enfriar para poder cortarlo luego en trocitos. Como es un plato laborioso, que requiere tiempo para su preparación, generalmente, se lo prepara unos tres o cuatro días antes de la fiesta de Carnaval.

- Délfica de membrillo

Preparación:

El agua en que se ha cocinado el membrillo se la cierne bien y se le agrega azúcar blanca. Se deja cocinar hasta tomar punto. Se vierte en una fuente y se deja enfriar hasta que se pueda cortar en trozos.

- Dulce de babaco

Ingredientes:

- babaco
- tomate de árbol
- azúcar blanca

Preparación:

Se mezclan dos tazas de jugo de babaco con dos tazas de jugo de tomate de árbol. Se agrega una libra de azúcar blanca y se deja que tome punto de cuchillo. De lo contrario, si no se deja llegar a este punto, queda como jalea.

Otros dulces característicos de esta época son el dulce de higo, de durazno con pepa y de manzana. Aunque no se pudo obtener la receta de su preparación, en todo caso, éstos son dulces relativamente conocidos y comunes en otros lugares del país.

*Las bebidas que acompañan y calientan*

- Chicha (dulce) de jora

Ingredientes:

-Harina de maíz de jora

-hierba luisa

-cedrón

-naranja

-ishpingo

-panela

Preparación:

Se muele el maíz y se cierce la harina. Se la pone a cocinar con agua hasta formar una masa que se conoce como “masato”. Una vez cocido el masato se deja reposar en una olla de barro bien tapado, por dos o tres días, para que fermente. En olla aparte se prepara agua-miel con la panela y en ella se ponen a hervir todas las hierbas.

Como el masato está ya fermentado, para servir se mezcla de poco en poco, con el agua de las hierbas y la miel y así sucesivamente se van preparando las jarras. No se mezcla todo el masato con el agua miel y de hierbas porque se puede hacer baboso.

- Pájaro Azul

Ingredientes:

-jugo de caña

-gallinas

-pata de res

-frutas diversas

Preparación:

En su versión doméstica este tipo de aguardiente se preparaba con el jugo de la caña de azúcar en el que se ponían a fermentar gallinas peladas, patas de res y frutas de distintas clases, hasta alcanzar el nivel de maceración deseado. Luego lo cernían con tela o algodón. De ahí el nombre con el que se conocía que era “caldo de gallina”. Actualmente su proceso de preparación es más bien de carácter industrial, habiéndose generalizado el nombre de “Pájaro Azul” por el color azulado y cristalino que presenta.

Nota: Hasta hace algunos años, los pobladores de las zonas subtropicales de Echeandía, El Corazón, Facundo Vela, Telimbela, Caluma, Changuil, San José del Tambo, Tiandiagota, entre otras, vivían casi exclusivamente de la producción del aguardiente. Según doña Isabel Camacho, los alambiques en donde se destilaba el aguardiente eran de bronce y se producía en tal cantidad, que durante la fiesta llegaba el licor cargado en barriles a lomo de burro y se lo repartía por las calles entre los asistentes<sup>105</sup>.

- Canelazo

Ingredientes:

-aguardiente

-canela en rama

-naranja

-azúcar

---

<sup>105</sup> Testimonio de Isabel Camacho de Carvajal. Guaranda, 15 de febrero de 2010

Preparación:

Se pone a hervir en agua la canela en rama y se agrega jugo de naranjilla, aguardiente y azúcar al gusto.

- Chicha de arroz

Ingredientes:

-arroz

-panela

-canela

-hierbas y especerías dulces

Preparación:

Se cocina el arroz en una olla y aparte se hace una miel con la panela y las hierbas y especerías de dulce. Una vez frío se mezcla y se lo coloca en un pondo para que se macere por unos dos o tres días.

Nota: Augusto C. Saltos en su obra “El Carnaval de Guaranda”, hace referencia a una “chicha de arroz con burdeos”. Sin embargo, fuera de esta cita, no nos ha sido posible encontrar ninguna información adicional sobre dicha bebida (Saltos, 1976: 49). Igual cosa ocurre con la “chicha rusa” la que, según el mismo autor, se la prepara con jugo de taxo, chigualcán, chamburo y naranjilla (Saltos: 1976:48); y la “chicha a la minuta o chumadora, hecha con agua azucarada o apanelada y puro (aguardiente) de Guanujo o de El Tronador (Saltos: 1976:49).

- Mistela

Ingredientes:

-aguardiente

-frutas de distintas clases

Preparación:

Lamentablemente, no nos fue posible encontrar una fuente que nos proporcione información sobre la preparación de esta bebida.

Hay además algunas bebidas alcohólicas de producción industrial que se consumen comúnmente durante el Carnaval de Guaranda, como son: coñac, cerveza y vino, dependiendo del gusto y posibilidades económicas del o la festejante.

## **8.4 La música**

“... Al golpe del carnaval, todo el mundo se levanta, qué bonito el Carnaval...”

Dice una estrofa de una composición musical muy antigua, que es escuchada sin cesar durante los días de fiesta, tanto en Guaranda como en todo el resto de la provincia, ésta es: “El Carnaval de Guaranda”. Y es que en el sentir y en el decir de todo guarandeño no hay carnaval si no hay música y no hay música si no se escuchan los compases de esta canción tan característica de esta época festiva.

No sorprende entonces que esta pieza musical -la que según Hidalgo (1984), por las características estructurales que presenta la melodía es posible que se originara en tiempos anteriores a la Colonia- constituya una especie de himno-símbolo del carnaval, al que se le atribuye inclusive un origen mítico.

... En tiempos del Cacique Huaranga, había una pareja de jóvenes unidos por el más tierno y profundo amor. Viéndolos tan enamorados, el Cacique decidió que debían casarse. Un día, los jóvenes salieron a pasear por el campo. Caminaron muchas horas y, al atardecer, se sentaron para contemplar la belleza del paisaje. Poco después, rendidos por el cansancio, se durmieron.

En ese momento, el dios Pachacámac, que los miraba desde el cielo, quiso enviarles un regalo. Entonces ordenó a la naturaleza que compusiera una música para ellos. Inmediatamente las aves cantaron alegres, el viento lanzó un soplo lastimero, y las ramas de los árboles se retorcieron quejumbrosas, mientras el agua del río murmuraba juguetona y danzarina. Esos sonidos conjugados forman una música triste y alegre a un mismo tiempo.

Al despertar los jóvenes amantes escucharon embelesados la melodía una y otra vez. Regresaron rápidamente a la casa del Cacique Huaranga para entonarla y entregársela como



presente. Huaranga, emocionado reunió a sus súbditos, quienes al oír la música, se sintieron tan identificados con ella que, como homenaje, resolvieron cantarla exclusivamente en su fiesta más importante: la que celebraban en la segunda luna de cada año, en honor del Cacique Huaranga... (Hidalgo, 1994: 42-43)

Ahora bien, esta leyenda que se ha transmitido de padre a hijos a lo largo de varias generaciones, no hace sino confirmar la profunda connotación simbólica que tiene la música en general dentro de la celebración del carnaval de Guaranda. La tuvo antes y la tiene ahora, aunque en la actualidad se advierta una tendencia a suplantar la típica copla popular -esa que las jorgas de músicos cantaban por las calles y las esquinas de la ciudad- por los géneros de música contemporánea.

Hasta la década de los sesenta, en Guaranda la copla popular -esa especie de poema entre picaresco y satírico, romántico y desenfadado y triste y alegre a la vez, que ponía a prueba el talento espontáneo de los carnavaleros como trovadores, cuando hacían frente a los duelos verbales o contrapuntos que se armaban tan pronto uno de los contrincantes lanzaba el desafío- fue sin duda uno de los elementos más importantes, característicos y ricos de la fiesta guarandeña. No en balde existen innumerables publicaciones que recopilan esta forma de expresión popular la que, de alguna manera, recuerda a las tradicionales coplas españolas del período medieval.

Estas acompañantes fieles del Carnaval de Guaranda, las coplas carnavaleras, en su mayoría son anónimas y forman parte del saber popular colectivo. La estructura musical que les sirve de soporte, tiene su origen en la copla octosilábica, verso propio de la lengua castellana que estuvo presente en América desde el s.XVI. Sin embargo, la copla guarandeña no siempre es de ocho sílabas métricas; en ella la rima más utilizada es aquella en la que coinciden el segundo y el cuarto verso, aunque hay excepciones.

Las temáticas abarcan diversos campos, aunque entre las más recurrentes se encuentran aquellas coplas que tratan sobre el amor, la mujer, el hombre, la muerte, la naturaleza, entre otras muchas que sirven como inspiración al espíritu artístico de sus autores. Hasta la gastronomía local se ve reflejada en las coplas, así como pueden aludir al paisaje, al barrio o a la localidad. Muchas de ellas tienen estribillo, que es una estrofa pequeña que se canta siempre después de las estrofas grandes. El tono generalmente es picaresco, sobre todo,

en las coplas que tratan sobre el amor las que, en algunos casos, llegan a mostrar una cierta sensualidad. Se caricaturizan y desmitifican instituciones como, por ejemplo, el matrimonio y se retrata el machismo del varón a través de sus celos. También las hay lastimeras, que le cantan a la muerte o a la eternidad.

La música que las acompaña es de origen andino, muy parecida en su corte melódico al danzante, con algunas variantes locales, según el lugar. Para su ejecución, se utiliza una gran variedad de instrumentos, entre ellos, en primer lugar, está la guitarra que es la herramienta por excelencia del trovador guarandense; están también la bandolina, el pingullo, la dulzaina, la flauta, el tambor, el rondín, el rondador y, si acaso alguno falla, es remplazado con la hoja de capulí. En los últimos años algunos de ellos han dejado de utilizarse.

Según cuentan nuestros informantes, entre ellos Tomás Cháves, los músicos que acompañaban a los copleros hasta la década del sesenta, eran miembros de las mismas familias y es que, al parecer, no había grupo familiar en Guaranda que no contara con algunos músicos. Para este informante, este fenómeno se produjo porque Guaranda constituyó durante mucho tiempo un sitio de paso entre Sierra y Costa y esto hacía que tuviera muchas fondas y lugares de hospedaje, lo que dinamizó la vida social de la ciudad y, entre otras cosas, indujo a que muchos jóvenes aprendieran a tocar algún instrumento musical<sup>106</sup>.

Dicho aprendizaje se realizaba, en todo caso, casa adentro pues en la ciudad no había ningún centro de formación musical. El padre enseñaba al hijo y éste a su vez se encargaba de enseñar a sus propios hijos. Al ser los grupos musicales de carácter familiar, así como actuaban como músicos, rápidamente se podían convertir, de acuerdo a las circunstancias, en la jorga o pandilla carnalera.

Sería infructuoso tratar de recoger en este documento la enorme cantidad de coplas que se cantaban antes -y aún hoy se escuchan, aunque en menor cantidad- en el Carnaval de la provincia de Bolívar. Sólo en su libro “Coplas del Carnaval de Guaranda”, L. Hidalgo (1984) transcribe y analiza 1.030 coplas propias del carnaval bolivarenses. Por lo mismo, nos focalizaremos más bien en el papel que desempeña la música dentro de la celebración del carnaval.

---

<sup>106</sup> Testimonio de Tomás Chaves. Guaranda. 5 de febrero de 2010.

A nuestro entender, al igual que el agua, la música es también un elemento que posibilita la socialización entre los participantes de la fiesta. Así lo interpreta también Ángel Polibio Cháves, quien dice:

...otra cosa que es común a todas las clases sociales, inclusive la indígena y desgraciada, es la tonada de carnaval; pues es una sola, sin variación y sagrada: es como el himno peculiar de la fiesta. Y todos improvisan la materia del canto, ya sea acompañados de piano, la guitarra o el tamboril y como es propia para hacer octosílabos, se hacen y acomodan cuartetos de toda clase, pero con el estribillo obligado de: “todo por el carnaval” o frases semejantes... (Cháves, 1976: 18)

En concordancia con este argumento, Hidalgo (1984) llega a decir al respecto que las coplas en el Carnaval de Guaranda son -o al menos eran hasta hace algunas décadas- un poderoso instrumento de comunicación que sirve para aglutinar a la comunidad y consolidar el tejido social.

Llerena (1997) hace un análisis interesante respecto del papel que juega esta expresión popular en la fiesta carnavalesca. En primer lugar, señala que las coplas constituyen una manera menos codificada y rígida que los guarandeños utilizan para expresarse sin restricciones, utilizando un vocabulario más libre y exento de reglas que posibilita la crítica social.

Este autor llega a una segunda conclusión respecto de las coplas, considerándolas una forma de transmisión oral de la memoria colectiva del guarandeño, que se masifican a tal punto que no existe un lugareño que no conozca al menos una copla. Para él, esta masificación del lenguaje popular a través de la copla permite, a su vez, reafirmar el sentido de pertenencia a la comunidad, con tal intensidad y eficacia como no lo logra ningún otro acontecimiento en el año.

En tercer lugar, Llerena señala que la copla, al ser un lenguaje espontáneo y popular, se crea y recrea constantemente, desaparece y se transforma una y otra vez, condición que permite mantener vivo el vínculo -y por ende la identificación- entre el cantor popular y la comunidad a la que pertenece.

Finalmente, nos dice que a través de la copla el guarandeño establece un diálogo que rompe con las reglas del tiempo “normal”. Este diálogo que se conoce como “contrapunto”, genera un nexo entre dos interlocutores -alguien dice o canta una copla y otro u otra responden- siendo indiferente si se trata individuos o grupos, de hombres o mujeres o de chicos y grandes (Llerena, 1997).

Coincidimos con este autor en su planteamiento; creemos además que a través de ese diálogo que se establece por medio de las coplas y el correspondiente contrapunto, se recrean y reafirman una serie de códigos significativos que no hacen otra cosa que revitalizar los lazos identitarios de quienes intervienen y participan del mismo.

Por su parte, para Silva y Andrade (2001) el contrapunto tiene más bien una connotación de enfrentamiento, “...es un combate en el cual el salón de la fiesta, una plaza o una calle es el campo de batalla, las guitarras “las armas” que lanzan la melodía del carnaval y las coplas los proyectiles que se supone deben herir al adversario...” (Silva Montenegro, 2001: 63).

## **9. El Carnaval de Guaranda a partir de 1968**

Además de las razones de tipo económico antes expuestas, en la bibliografía existente sobre el tema no se alcanza a explicar con más detenimiento el por qué la fiesta sufrió un manifiesto declive en la década de los años sesenta en la ciudad de Guaranda. Se menciona, en todo caso, que se celebraba cada vez de manera más esporádica, mostrando una marcada ausencia de la participación ciudadana, hecho que la caracterizaba hasta ese entonces, como se aprecia claramente en la siguiente cita:

... los propios días destinados a la celebración, esto es: Sábado, Domingo, Lunes y Martes, a más de una que otra persona, uno que otro grupo que esporádicamente asomaban por las calles de la ciudad, mojados, empolvados, cantando el Carnaval; uno que otro muchacho que arrojaba agua al que pasaba por la calle, no se veía más como manifestación de hallarse celebrando la fiesta... (Saltos, 1976: 114).

De ahí se entiende entonces que el Presidente de la Casa de la Cultura, tomara casi como un deber cívico la conservación -¿recuperación?- de esta tradición y se embarcara en este empeño "...con la resolución inquebrantable de franquear cualquier obstáculo que se quisiera interponer en el camino..." (Saltos, 1976: 115)

La intervención del Dr. Saltos sin duda fue muy significativa. Según José Humberto González (1976: 17), más que "innovar" lo que el Presidente de la Casa de la Cultura hizo fue "restaurar" una celebración de larga data en la zona la que, siendo una fiesta universal, en el caso de Guaranda tomó un carácter único, diferenciándose de los eventos que ocurrían en las mismas fechas en otros sectores del país.

Esta intervención devino sin duda en una revitalización de la celebración, proceso que, en todo caso, trajo consigo algunos cambios en los contenidos originales de la fiesta los que fueron afianzados a través de los años y devinieron en la incorporación de una serie de elementos dentro del ritual festivo. Entre ellos cabe mencionar, por ejemplo, los desfiles de comparsas los que en la actualidad copan el calendario durante los varios días de celebración

que vive la ciudad y constituyen, a no dudarlo, uno de los atractivos principales de la oferta turística en esas fechas.

Si partimos del principio de que cualquier expresión cultural, por el dinamismo que conlleva en sí misma la cultura, es objeto permanente de transformaciones que se traducen, en la práctica, en desapariciones y/o incorporaciones de ciertos elementos constitutivos, así como en resignificaciones que los mismos adquieren en determinados espacios de tiempo, es claro que el Carnaval de Guaranda no es la excepción. De ahí que la presencia de nuevos elementos en su práctica festiva no necesariamente pueda ser interpretado como una ruptura del proceso de evolución cultural sufrido por la fiesta.

Sin embargo, dado que estos cambios fueron el resultado de una intencionalidad expresa de parte de la institucionalidad local, representada en ese momento por la Casa de la Cultura Ecuatoriana, Núcleo de Bolívar, y ésta a su vez, representada específicamente en la persona de su presidente el Dr. Augusto César Saltos, sí creemos poder afirmar que en el proceso de cambio sufrido por el Carnaval de Guaranda a partir del año 1968, hubo una incorporación provocada de ciertos elementos los que, no siendo propios de la celebración originaria, de alguna manera, desvirtuaron el carácter intrínseco que esta fiesta tenía, transformándola, sobre todo, en su propósito básico que era ser efectivamente un evento de carácter festivo popular, pero cuyo objetivo ulterior tenía que ver con el reforzamiento del tejido de relaciones sociales, más bien, en el ámbito privado.

En la actualidad, estamos frente a una celebración que si bien mantiene algunas de las prácticas orientadas a buscar esta reafirmación de los lazos sociales, sobre todo, en lo que tiene que ver con la tradición de compartir y degustar en familia la variada y riquísima gastronomía local, en otro sentido, ese ámbito privado intrafamiliar o de intercambio y/o reciprocidad y/o competencia entre grupos familiares y/o barriales, ha perdido terreno frente a la fuerte presencia institucional que existe actualmente en la celebración, lo que lleva al carnaval a un plano de carácter más público, condición que se reafirma en el hecho de que actualmente la fiesta convoca, además de al guarandeño y/o bolivareense, a un numerosísimo público de fuera de la provincia, que no busca otra cosa que gozar de unos días de diversión, sin establecer ningún vínculo con lo local, lo que le otorga a la celebración un carácter más abierto y menos privado.

Este segundo momento, como ya se señaló en párrafos anteriores, se inicia a partir del año 1968, fecha en la que el Carnaval de Guaranda empieza su etapa de institucionalización con la intervención activa de la Casa de la Cultura Núcleo de Bolívar, característica que luego es fortalecida con la participación progresiva de otras instituciones -públicas y privadas- del ámbito local, tales como: la Gerencia de Estancos, las empresas Banco La Filantrópica Sucursal Guaranda, Silebsa, Surcos, Teatros México, Bolívar y Nilo; los Colegios Ángel Polibio Chaves, Pedro Carbo, Verbo Divino, Técnico Profesional y otros establecimientos educativos; además de sociedades de trabajadores como los Choferes, Socorros Mutuos y Federación de Trabajadores; sindicatos como el de Trabajadores; comités, clubes culturales y deportivos y barrios, entre otras formas asociativas que, desde entonces, han participado intermitente o recurrentemente en este proceso de reactivación de la fiesta mediante la preparación y presentación de uno de los elementos más característicos de esta nueva etapa que vive la celebración del Carnaval desde hace poco más de 40 años, como es el desfile de comparsas, el que perdura hasta hoy en día y constituye sin lugar a dudas el atractivo central de la fiesta carnavalera guarandea.

Respecto de la intervención del Dr. Saltos se encuentran distintas interpretaciones acerca de su objetivo al reactivar la fiesta. Para unos como, por ejemplo, el periodista Hugo Más, quien al parecer hizo una reseña de la fiesta para la Revista Vistazo en 1969, la actuación de Saltos estaba orientada a “culturizar” el carnaval (Saltos, 1976: 58), quizás en una suerte de emulación de otras celebraciones -esta última reflexión es nuestra-. Sin embargo, para Saltos, según sus propias palabras:

...En realidad nadie ha querido culturizar el carnaval (...) Lo que se quiso es que vuelva el humor, la gracia y la participación masiva de todos (...) Con estas comparsas hemos deseado más bien que propios y extraños se sientan con ánimo para preservar la tradición... (Saltos, 1976: 59).

Esta etapa de institucionalización del Carnaval se verá más claramente reflejada en páginas posteriores -cuando hagamos la descripción del Carnaval en el año 2010- En este punto cabe decir solamente que la intervención de la Casa de la Cultura Ecuatoriana Núcleo

de Bolívar en el proceso de revitalización de la fiesta, se dio desde distintos ámbitos que tienen que ver no sólo con la introducción de las comparsas en la celebración, sino con la revalorización de la misma por parte de la ciudadanía, a través de campañas radiales de divulgación y promoción de la fiesta, las que dicha institución mantenía desde semanas antes del evento, tanto por emisoras locales como en algunas de Quito y Guayaquil -en donde existen colonias de guarandeños residentes muy numerosas-.

Estas campañas se reforzaban además con invitaciones por escrito que se enviaban, especialmente, a las instituciones públicas, con la finalidad de concretar su inscripción para participar en el gran evento que constituía el desfile de comparsas del Domingo de Carnaval, día que fue desde ese entonces destinado para el efecto.

La recuperación de la celebración además del Sr. Saltos, contó con la colaboración de otros ilustres guarandeños. Gabriel Galarza, actual Rector de la Universidad de Bolívar recuerda que, en respuesta a una invitación de Saltos,

... un grupo de jóvenes entre los que estuvieron el Abogado Tomás Cháves, la Dra. Rosita Vásconez, el Lcdo. Segundo Rialpe, la Dra. Mariana Chiriboga y Gabriel Galarza, entre otros (...) nos convocaron a una reunión con algunos miembros de la CCE para que trabajemos para rescatar el Carnaval...<sup>107</sup>.

Para el efecto, se retomó la tradicional toma de los barrios, pero se la innovó en el sentido de que se incorporó a la Banda Municipal para motivar la participación de los distintos grupos de carnavaleros, solicitándoles además que acudan con comparsas hacia el centro de la ciudad. Luego de desplegar una campaña de promoción en cada uno de los barrios, se logró que las diferentes comparsas lleguen a la Plaza Mayor, acompañadas de la banda, entonando la música típica de la ocasión, para hacer allí la fiesta. En ese primer año - 1968- Galarza recuerda que se logró una buena afluencia de comparsas las que, una vez

---

<sup>107</sup> Testimonio de Gabriel Galarza. Guaranda. 14 de abril de 2010.



reunidas en el parque y junto con la banda municipal, recorrieron varias calles de la ciudad, para terminar nuevamente en la Plaza Mayor<sup>108</sup>.

Al parecer, a partir de ese momento, paulatinamente, las jorgas carnavaleras comienzan a ser remplazadas por las comparsas. Para Galarza, la incorporación de este elemento no fue un acto deliberado, puesto que lo que se buscaba era lograr que las jorgas llegaran al parque para, desde allí, hacer una “toma” simbólica de la ciudad, sin embargo, en su lugar se dio una transposición de elementos dentro del ritual, lo que dio origen a la expresión festiva predominante que tiene en la actualidad el Carnaval<sup>109</sup>.

En relación a la aparición de las comparsas propiamente dichas, hay un cierto desacuerdo en lo que respecta a su fecha de inicio pues para algunos como Galarza, éstas se incorporan al ritual festivo recién a partir de 1968, como resultado de la iniciativa de A. C. Saltos. Sin embargo, otros como Tomás Cháves afirman que aún antes de dicha intervención ya existían comparsas durante el carnaval, aunque eran reducidas en su conformación y escasas en número:

... aquí había organización de unas comparsas sumamente reducidas, no como las que vemos actualmente, pero las había con mucha distinción, imitando a la cultura europea. Porque el guarandño siempre mantuvo un estatus de distinción de cierto grupo cultural...<sup>110</sup>

Lo que sí queda claro es que antes de 1968, durante las fiestas había la elección de Reinas o Señoritas Carnaval, en los distintos clubes, barrios y colegios de la ciudad. De ello da testimonio el propio Saltos en la publicación *El Carnaval de Guaranda* (1997), en la que incluye el registro fotográfico de la elección de la Reina del Carnaval, que tuvo lugar en el colegio Mariana de Jesús de Guaranda, en 1967 (Saltos, 1997: 27).

En todo caso, esta nueva forma de celebración carnavalesca no siempre fue constante desde sus inicios. Al parecer, a raíz de su instauración, hubo años en los que estuvo ausente. De todos modos, es claro que a partir de ese momento la institucionalización de la celebración

---

<sup>108</sup> Testimonio de Gabriel Galarza. Guaranda, 14 de abril de 2010

<sup>109</sup> Testimonio de Gabriel Galarza. Guaranda, 14 de abril de 2010

<sup>110</sup> Testimonio de Tomás Cháves. Guaranda, 5 de febrero de 2010

se hizo cada vez más evidente y aunque la participación de la CCE posteriormente fuera reduciéndose de manera progresiva, la modalidad del evento quedó ya sentada, transformándose en lo que ahora se conoce como el Festival de la Alegría, que tiene lugar el día Domingo de Carnaval. Desde ese momento, la participación de las comparsas queda instituida y sus preparativos se comienzan a coordinar desde el organismo convocante, en la que tienen que inscribirse los distintos comités barriales, clubes, asociaciones y demás organizaciones interesados en participar.

Para 1976, Saltos reseña la celebración de esa época. En dicha referencia se refleja ya claramente la intervención institucional en la misma:

... El día viernes, los funcionarios y empleados de Poder Judicial de la ciudad, con la Banda Municipal de Música, recorre las calles de la ciudad, lanzando el pregón de la fiesta (...) parte de los empleados se han sumado al recorrido que lo hace jugando, cantando y bailando el Carnaval.

El día sábado anterior a la celebración del desfile, un carro con alto parlante recorre la ciudad. Lo hace con un grupo de señoritas, cantando y jugando el Carnaval y levantando el entusiasmo de todos los barrios (...) En las primeras horas de la mañana del domingo, a las nueve y media de la mañana se escucha el 'primer toque de la Sirena del Cuerpo de Bomberos. Voz preventiva para que comparsas y carros alegóricos comiencen a concentrarse en la Avenida Luis Aurelio González, desde donde al segundo toque de la misma Sirena, a las diez de la mañana, se inicia el desfile. (...) En una cabaña, con los más apetitosos platos típicos que acostumbramos los guarandefios en esta fiesta, la Sociedad de Choferes ofrece gratuitamente a las personas de fuera del lugar que, invitados por señoritas que llevan al pecho un letrero que dice "INVITANTE", con toda amabilidad son conducidos allá... (Saltos, 1976: 91-92).

El Poder Judicial, el Municipio, los Bomberos, la Asociación de Choferes, son todos parte activa de la preparación de la fiesta. Sin embargo, ya no se mencionan las pandillas

carnavaleras, las jorgas de músicos, ni los copleros o su contrapunteo. Ausencias notorias, sin duda, en una celebración que se caracterizaba por su carácter espontáneo y popular.

Esta “toma” de la fiesta por parte de las instituciones, de alguna manera, se formaliza oficialmente en el proyecto de Ordenanza que presentara el Dr. Augusto César Saltos, al H. Concejo Provincial de Bolívar y al I. Concejo Municipal de Guaranda, en el año 1973, en el que se proponía establecer oficialmente y con carácter de provincial, en la ciudad de Guaranda, el Comité Pro-Celebración del Carnaval. De acuerdo a su petición, en dicho comité tendrían representación “todas las fuerzas vivas de Guaranda”, especialmente, el Gobernador, el Prefecto Provincial, el Alcalde Cantonal, el Director de Educación, el Subdirector de la CCE, Núcleo de Bolívar y el Secretario General de la Federación Provincial de Trabajadores. Como vemos, a pesar del enunciado, las “fuerzas vivas de la ciudad” se reducen, en realidad, a los funcionarios públicos.

La iniciativa iba bastante más allá de quien o quienes estarían al frente de la organización de la fiesta y establecía una asignación presupuestaria para solventarla, de parte de los Concejos Provincial y Municipal, lo que no descartaba, en todo caso, la posibilidad de recibir una contribución del gobierno central. Es decir, la fiesta pasaba a ser un rubro permanente del presupuesto de los gobiernos locales -como efectivamente ocurre en la actualidad-.

En todo caso, al parecer, no es hasta 1981, cuando era gobernador de la provincia el Dr. Guido Campana, que se organiza realmente dicho comité, siendo su primer presidente el Profesor Fausto Campana Espinoza. Finalmente en el año 1990, alcanza personería jurídica, mediante Acuerdo Ministerial No. 034407, de la Cartera de Bienestar Social, el que fuera publicado en el Registro Oficial el 8 de enero de 1990. Paralelamente se tramitó la asignación de una partida económica ante el Concejo Municipal, para financiar dicho Comité. Alrededor de 1993, el I. Concejo Municipal, mediante Ordenanza, además asume oficialmente la responsabilidad de la organización y financiamiento de la elección de la “Reina de Guaranda y sus Carnavales”

## **9.1 Elementos que se han transformado después de 1968**

Es claro que el Carnaval de Guaranda, en las últimas cuatro décadas, sufrió una serie de transformaciones, muchas de ellas, en el plano simbólico del evento y otras en el ámbito de su implementación práctica. A continuación haremos una revisión somera de aquellos elementos de la fiesta que han incorporado cambios en el último tiempo, que consideramos presentan un mayor nivel de impacto en los campos antes mencionados y los que pueden ser desapariciones y/o incorporaciones y/o transformaciones o refuncionalizaciones.

## **9.2 El recorrido**

En primer lugar, vale mencionar un elemento que si bien se da en el ámbito de la ocurrencia física de la fiesta, a la vez, refleja de manera explícita, el cambio profundo operado por el evento en otro plano más esencial, esto es en su carácter. A partir de 1968, se pasa de un deambular libre y espontáneo de las jorgas carnavaleras por las calles de la ciudad, al establecimiento de un recorrido pre-fijado para el curso carnavalero que ocurre el día domingo.

El asunto inclusive se convierte en materia de arreglos interinstitucionales. El 15 de enero de 1968, por ejemplo, se suscribe un acuerdo entre el Dr. Augusto César Saltos, como Presidente de la CCE-NB, el señor Augusto Cháves Gavilanes, Alcalde de Guaranda y el Dr. Humberto del Pozo Saltos, Presidente del H. Concejo Provincial de Bolívar, mediante el cual se establece que el recorrido de las comparsas debe ser por las principales calles de la ciudad, esto es: las carreras Pichincha, Sucre, Convención de 1884, 7 de Mayo, y las calles Selva Alegre, Manuela Cañizares, Olmedo, Rocafuerte y Espejo, ubicadas en el centro de la ciudad.

## **9.3 Las comparsas**

Como ya se ha mencionado en varias ocasiones anteriores, las comparsas - generalmente acompañadas de carros alegóricos- son quizás la característica más relevante que tiene el Carnaval guarandense en el presente.

Su aparecimiento coincide con la época en que se retoma la celebración, alrededor del año 1968, fecha a partir de la cual este elemento se consolida dentro de la fiesta. En un primer momento, las comparsas se concentraron en el día domingo de Carnaval pero, luego los días de festejo se extienden en el calendario y prácticamente hay desfiles de comparsas desde una semana antes del Carnaval propiamente dicho.

En ellas se refleja claramente el empeño y la dedicación con que sus participantes las organizan. Generalmente están compuestas por hombres y mujeres, la mayoría de las veces formando parejas para las distintas coreografías, las que demandan sin duda varios días de ensayos y preparación. La música que las acompaña no necesariamente es tradicional, aunque muchas de ellas utilizan como fondo las tonadas típicas carnavaleras.

Cada comparsa tiene un tema que sirve de inspiración tanto para los trajes que utilizan los integrantes como para las figuras dancísticas que interpretan. La mayoría de las veces van acompañadas de un grupo musical o banda o, en su defecto, de un disco móvil que va dispuesto en el carro alegórico que, normalmente, las precede en su aparición y en el que desfilan, casi siempre, la o las reinas de la institución que la auspicia.

Si nos atenemos a lo que ocurre actualmente, los desfiles de comparsas durante al Carnaval de Guaranda, se suceden de la siguiente manera: el día jueves o “jueves universitario”, organizado por la Universidad de Bolívar, es actualmente quizás la fecha que tiene el mayor número de estos números artísticos, pues participan todas las extensiones que dicha institución tiene en el país; el sábado es el festival de la interculturalidad; el domingo, el Desfile de la Alegría; el lunes el concurso de danza y carros alegóricos y el martes, a manera de cierre, la despedida del Taita Carnaval.

Los otros días como el viernes anterior a carnaval o el miércoles de ceniza y aún los propios días de fiesta, los desfiles de comparsas se repiten en las distintas parroquias y/o cantones de la provincia.

Si alguna característica comparten casi sin excepción todas las comparsas, es que son auspiciadas por una institución, sea ésta educativa –pública, privada o fisco misional-, del sector público o empresarial privado, organizaciones gremiales o asociativas, entre otras. Por otro lado, dado que la organización del Carnaval es compartida por algunas instituciones - Municipio, Concejo Provincial, Universidad de Bolívar, FECABRUNARI y CONAJUPARI,

entre otras- para efectos del desarrollo mismo de los distintos desfiles, cada una de ellas establece sus propios procedimientos y es la responsable, entre otras cosas, de receptor las inscripciones de los participantes, así como de organizar el orden en el que se presentarán durante el desfile, el día que les corresponde a cada una.

En todo caso, desde la conformación del Comité Permanente del Carnaval, es esta entidad la encargada oficial de organizar la fiesta en general y de coordinar la celebración entre las distintas instituciones que auspician y/o participan. Además de las comparsas -del día domingo- está a su cargo la organización del pregón, la velada carnavalera y la entrada del Taita Carnaval.

La ruta designada varía y no siempre las comparsas recorren los mismos lugares, a veces, hacen el mismo camino, parcial o totalmente, pero al revés. También tienen distintos puntos de terminación. Por ejemplo, la comparsa del día jueves universitario termina en el Plaza Roja, mientras que la del día domingo lo hace en el parque central.

Por otro lado, la heterogeneidad de los auspiciantes de las mismas, su variopinta composición étnica y su distribución espacial y temporal dentro del festejo, con frecuencia se resaltan como un ejemplo de práctica democrática al interior de la celebración. Para algunos autores como Galarza:

... lo que logra el carnaval con estas comparsas es que democratice mucho más y se mezcle todo el mundo, se moja todo el mundo y se ve la enorme clase media que existe aquí en la ciudad, eminentemente burocrática, mezclándose también el sector de los docentes. (...) El día sábado desfilan los indígenas y -ellos- han seguido manteniendo su el día sábado con su presencia...<sup>111</sup>

Sin concordar ciento por ciento con este criterio, en todo caso, creemos efectivamente que las comparsas han abierto la posibilidad de participación en la fiesta hacia otros sectores sociales, no solo de la ciudad de Guaranda, sino del resto del cantón y de la provincia, sobre todo, porque dado el carácter institucional que éstas tienen hoy en día, actualmente es más factible que ciertos grupos poblacionales que generalmente estaban marginados de la

---

<sup>111</sup> Testimonio de Gabriel Galarza. Guaranda, 14 de febrero de 2010

celebración como, por ejemplo, los indígenas, encuentren cabida dentro del evento respaldados y/o auspiciados por sus propias organizaciones.

Para reforzar nuestra discrepancia respecto del carácter democrático de la celebración, vale decir que si bien es cierto que actualmente el día sábado está destinado a la participación indígena, la realidad es que luego del desfile los integrantes de las comparsas se desplazan desde el centro de la ciudad hasta la plaza Galo Miño y es allí en donde verdaderamente realizan sus festejos. Para ello cuentan, ciertamente, con el auspicio de la municipalidad pero en la práctica, la ocupación simbólica del espacio urbano que tiene lugar durante el desfile del día sábado, la que constituye a nuestro entender una manera de reafirmar la presencia de este conglomerado humano en el contexto local -más aún después de los procesos organizativos a nivel político que han tenido lugar en las últimas décadas entre la población indígena de país- no llega a consolidarse totalmente, de ahí que para continuar la celebración los participantes deban desplazarse a un sector de la ciudad en donde su presencia no se contraponga a los convencionalismos y los límites establecidos por una sociedad que tradicionalmente ha estado rígidamente estratificada.

En todo caso, volviendo a las comparsas dentro de la celebración del Carnaval de Guaranda, no creemos equivocarnos al decir que éstas son, hoy por hoy, el elemento central de la fiesta, con todo lo que eso implica en términos de la carga simbólica que tienen dentro de la celebración, al estar mayormente soportadas en una estructura de carácter institucional.

#### **9.4 El Taita Carnaval**

En esta segunda etapa, además de las comparsas, desde hace algunas décadas la celebración urbana cuenta con la presencia de otro elemento importante que antes no existía, este es el personaje del Taita Carnaval.

Al parecer, este actor asoma en la fiesta guarandeña alrededor del año 1983, aunque en realidad no hay un consenso general respecto de la fecha exacta de su aparición. Por ejemplo, según Mauro Soto, Taita Carnaval del año 2010, éste se incorpora a la celebración desde hace

34 años<sup>112</sup>. Para otros, como Silva (2001), inclusive tiene un origen mítico y se asimila a “... un señor del infinito, noble espíritu que cada año llega y se posesiona como el sentimiento de los bolivarenses...” (Silva, 2001: 78).

En todo caso, al parecer, la fecha sobre la que existe mayor coincidencia es el año 1983. Según Kléver Arregui, en su calidad de presidente del Guaranda Tenis Club, a fines de 1982, propició la creación de este personaje, junto con un grupo de amigos y socios. Se eligió como el primer Taita Carnaval al señor Arturo Chata, en tanto era un digno representante de: “...una generación dicharrachera, con buenos dotes de malabarismo, exquisita personalidad, maestro de algunas generaciones, espontáneo, carnalera y de acciones y expresiones oportunas...”<sup>113</sup>

En dicha ocasión, la entrada del Taita Carnaval tuvo lugar el domingo anterior a los días de fiesta y estuvo acompañado de una comparsa formada por las socias mujeres del Guaranda Tenis Club, quienes vistiendo trajes de época y con flores y cascarnes de cera con agua perfumada para obsequiar a los asistentes, entraron al Parque Central. Por su parte los socios varones, se vistieron de chagras con poncho, sombrero y bufanda y junto con el Taita Carnaval, recorrieron varias calles de la ciudad, para luego juntarse a las damas en el parque y en un acto solemne, “entregarle el mando al Taita Carnaval”.

Al parecer, detrás de esta iniciativa estaba simplemente la intención de crear un personaje que resultara propio del Carnaval de Guaranda. Actualmente, la magnitud de este actor ha crecido considerablemente, su investidura se realiza con gran pompa, incluyendo mensajes tanto del Taita Carnaval saliente como del entrante, la presencia del Cabildo Carnalero y su correspondiente saludo, la participación de comparsas, entre otros elementos que coadyuvan a darle realce al acto.

Según Silva, el Taita Carnaval puede llegar a Guaranda, desde el norte, por la Plaza 15 de Mayo, proveniente de la zona de El Sinche, Las Cochas o Guanujo; también puede hacer su entrada por el sur, viniendo desde Las Gradadas o Vinchoa, pasando por el Puente de Guaranda, sobre el río Llangama o Guaranda; si viene desde el suroeste, llega de los sectores

---

<sup>112</sup> Testimonio de Mauro Soto. Guaranda, 14 de abril de 2010

<sup>113</sup> Testimonio de Kléver Arregui. Guaranda, 5 de febrero de 2010.



de Pimbulo, Llacán o Santafé, pasando por el camino viejo que cruza el río Salinas, por el puente del Socavón (Silva, 2001: 80-81).

Desde sus inicios, el Taita Carnaval generalmente es personificado por guarandeños de renombre en la sociedad local, aquellos que se han destacado por un comportamiento ejemplar y que han sobresalido por sus virtudes cívicas, así como por su contribución a la ciudad. Hay dos maneras de elegirlo, la una es por elección popular entre varios candidatos que se hubieran inscrito en el municipio o por designación directa de esta entidad, modalidad que es la más frecuente. Los candidatos presentan su hoja de vida ante el concejo municipal y éste junto con el Comité de Fiestas, son los órganos que eligen a la persona que va a representar al Taita Carnaval, tomando en consideración además el estudio y la preparación que tenga.

Para ciertos autores como Silva (2001), así como para algunos de nuestros entrevistados como Mauro Soto y Gabriel Galarza, el personaje del Taita Carnaval, de alguna manera, recrea al hacendado cuando éste llegaba a la ciudad, montado en su caballo trayendo comida y presentes para sus familiares y dispuesto a celebrar la fiesta:

...los señores hacendados a quienes sus peones trataban de taitico, ostentosamente venían a la ciudad, uno o dos días antes del Carnaval (domingo), montados en su mejor caballo, encabezando una hilera de chagras e indios de la hacienda que conducían, ya sea en acémilas o en sus espaldas “la materia prima” que se convertiría en los succulentos potajes para los familiares y amigos del taitico, que por lo general los despedía con hambre, pero sí con una botella de trago, dizque para que el espíritu carnalero también llegue a ellos... (Silva, 1997: 49).

En todo caso, es un personaje que ha ido tomando presencia en la celebración, a tal punto, que en la actualidad es retomado por otros cantones y parroquias de la provincia en los que, inclusive, cuenta con una pareja que le acompaña que es la Mama Carnaval.

Entre sus múltiples deberes está presidir el festejo del Carnaval, desde la misma velada carnalera que es cuando se realiza su elección, una o dos semanas antes de la fiesta propiamente dicha -este año se hizo el 30 de enero-. De alguna manera, esta designación viene investida de cierta autoridad, por ejemplo, el Taita Carnaval permanece junto a las

autoridades seccionales durante la fiesta, su presencia es resaltada en la elección de la Reina de Guaranda y, en general, preside todos los eventos importantes de la celebración.

La elección del Taita Carnaval se oficializa con su entrada a la ciudad, al frente de una comparsa, vestido con poncho, sombrero, bufanda y, el elemento más importante, el acial o bastón de mando; éste último generalmente hecho de madera tallada y adornado con los colores de Guaranda.

Por lo general, la entrada consiste en una comparsa que recorre las principales calles de la ciudad, hasta llegar a una tarima en donde están ubicados los miembros del Cabildo Carnavaleño, el que está compuesto por siete u ocho ex taita carnavales, a los que se pueden sumar también algunas damas y, en ocasiones, un familiar de quien ha sido últimamente electo para esta dignidad. El Taita Carnaval, llega hasta la tarima y “abre la fiesta” invitando a participar en ella.

A continuación convida a los asistentes a un banquete que ha sido preparado para el efecto, compuesto por platos típicos del carnaval, como: hornado, fritada, chigüiles, tamales y abundante licor, acompañados de una o varias bandas y/o orquestas las que, en la medida de lo posible, se busca sean un aporte de alguna institución. Para su desempeño el Taita Carnaval suele contar con la colaboración de familiares y amigos, tanto para la conformación y presentación de la comparsa, como para la comida y bebida que se brinda a los participantes. Por ejemplo, en el año 2010, este personaje logró, entre otras cosas, la participación de las orquestas de la policía y del ejército y la presencia de la Mama Negra de Latacunga.

El cargo conlleva bastante formalidad en términos de lo que se espera del Taita Carnaval. Quien se candidatiza, debe poner a consideración tanto del Concejo Municipal como del Comité de Fiestas, su plan de trabajo para el año de funciones.

Luego de la elección del señor Arturo Chata, no siempre fue continua la presencia de este personaje en la fiesta. Durante algunos años no se eligió a nadie para ocupar el cargo. A continuación transcribimos un listado de los diferentes taitas carnavales que ha habido hasta el presente. Lamentablemente, no existe un registro exhaustivo al respecto y nos hemos apoyado únicamente en la memoria oral de nuestros informantes para efectos de esta reconstrucción. Razón por la cual no contamos, por ejemplo, con el dato exacto de los años de cada uno de los personajes y solo constan 22 personajes, aunque desde el año 1983 hasta el

*ESTUDIO HISTÓRICO Y ETNOGRÁFICO DEL CARNAVAL DE GUARANDA, PROVINCIA DE BOLÍVAR*

presente han transcurrido 27 años. Como no se ha podido hacer una reconstrucción cronológica exacta, aquellos nombres de los cuales no tenemos el año de su elección se enlistan al final.

<b>LOS TAITA CARNAVALES</b>		
<b>1.</b>	<b>Año</b>	<b>Taita Carnaval</b>
2.	1983	Arturo Chata
3.	1992	Teodoro Ortiz
4.	1993	Alberto Dávila
5.	1994	General Raúl Naranjo
6.	1996	Luis Bonilla Naranjo
7.	1997	General Alfonso Camacho
8.	1998	General Efraín Galarza Silva
9.	1999	Raúl Mesa Pazmiño
10.	2000	Ramiro Marín Bazante
11.	2001	Tito Ramiro González Gruezo
12.	2005	Segundo Realpe
13.	2006	Jaime Calles
14.	2007	Guido Campana
15.	2008	General Alfonso Camacho
16.	2009	Dr. Guido Zapata
17.	2010	Licenciado Mauro Soto
18.	s/a	Alberto Marín
19.	s/a	Campo Guerra
20.	s/a	Kento González
21.	s/a	Adolfo García
22.	s/a	Manuel Zapata

## **9.5 El juego con agua**

En la nueva modalidad que presenta el juego en la actualidad, las jorgas o pandillas carnavaleras ya no son un elemento relevante. Lo lúdico de la celebración, ha dejado de lado el agua como elemento predominante de socialización, el que es remplazado actualmente por el uso indiscriminado del carioca<sup>114</sup>. Se mantienen el talco o la harina pero la dinámica de la interacción cambia radicalmente. Si bien es cierto los asistentes, tarde o temprano terminan por recibir su ración de carioca o de talco, este acto se produce dentro de una rutina que se ejecuta de manera despersonalizada, entre desconocidos.

...lo que se ha logrado en definitiva es que la juventud que quiere bañarse, se bañe, las personas adultas que tienen ese recuerdo, también se bañan durante esos días, sobre todo el día domingo. Y también que haya respeto para las personas que no quieren mojarse...<sup>115</sup>

Se produce, más bien, un tipo de interacción social que está atravesada por la presentación de espectáculos artísticos, los que en su mayoría, tienen el auspicio de alguna institución pública. De alguna manera, con esta práctica se sustituye el ámbito de lo privado por el ámbito de lo público. La celebración ocurre en los espacios públicos ya no en los salones de las casas.

En cuanto tiene que ver con esta nueva forma de recreación, los grupos musicales que se presentan los hay para todos los gustos, rock, música tradicional, salsa, merengue y un sinnúmero de shows, que buscan aglutinar a la mayor cantidad de público posible, en distintos escenarios cada día. En estos espacios de interacción los asistentes no necesariamente buscan consolidar o reafirmar el tejido de relaciones sociales a nivel local, puesto que en un gran porcentaje es gente venida de otras provincias o del extranjero detrás de un poco de diversión. Cabe resaltar, en todo caso, que en ciertos barrios, -como la ciudadela Juan XXIII o el barrio

---

<sup>114</sup> Aunque todavía se juega con agua, su uso se ha restringido enormemente en la actualidad. Por ejemplo, durante las comparsas está prohibido, mediante ordenanza, mojar a los participantes. Por otra parte, se han desarrollado campañas mediáticas que incentivan a la gente a abstenerse de mojar a transeúntes o a visitantes. El Municipio, a través de la Dirección de Cultura, desde hace varios años ha desarrollado la campaña: “Si hay agresión pierdes tu tradición” la que busca erradicar el uso del agua en los eventos públicos.

<sup>115</sup> Testimonio de Gabriel Galarza. Guaranda, 14 de abril de 2010

9 de Octubre- son los habitantes quienes contratan la orquesta o el disco móvil para amenizar la fiesta, ante lo cual cabe preguntarse: ¿es ésta una manera de recrear los tradicionales mecanismos de consolidación de las relaciones sociales?.

... son las familias que no quieren ir al festejo general, sino que quieren tener su fiesta en el barrio, porque entre los de las jorgas, matan sus puercos, tienen sus bebidas, ponen cuotas y entonces se vuelven reuniones de amigos y familias...<sup>116</sup>

En todo caso, a pesar de estos ejemplos, casi se podría decir que la competencia entre barrios, el flirteo entre enamorados, la cordialidad y reciprocidad presentes en el convite entre amigos, vecinos y/o parientes, la “farra” improvisada en casas y patios después del juego con agua, son cosas del pasado. Además, es evidente que la situación económica ha llevado actualmente a los guarandeños a restringir las invitaciones indiscriminadas a quien “cayera por la casa”, reservándose esta renombrada hospitalidad tan sólo a los parientes que vienen de visita durante los días de fiesta. Desde este punto de vista, se entiende también la restricción sufrida por la práctica del juego con agua la que, indefectiblemente, desembocaba en la consabida invitación y posterior farra.

En definitiva, no podemos decir que el juego con agua haya desaparecido en el carnaval guarandeño pero sí es evidente que ya no tiene la misma relevancia que tenía hasta hace dos o tres décadas. Por cierto, esto se aplica para la ciudad de Guaranda, no así para el resto del cantón ni para los otros cantones y parroquias de Bolívar en donde es evidente que todavía persiste con gran vigor.

A nuestro entender, esta desaparición paulatina del agua como elemento significativo dentro de la celebración, entre otras razones, tiene también su explicación en el impacto - consciente o inconsciente- que ha tenido tanto a nivel de autoridades como en la propia ciudadanía, la campaña mediática en la que se hace expresa referencia al carácter “salvaje” de esta celebración, en clara alusión al uso de agua.

---

<sup>116</sup>Testimonio de Gabriel Galarza. Guaranda, 14 de abril de 2010

Por otro lado, cabe resaltar que si bien dichas campañas, de alguna manera, han tenido resultados “positivos” en términos de operar como un elemento catalizador para controlar el juego con agua, desde otro punto de vista, sin embargo, han servido también como detonante de un proceso de revalorización de esta práctica festiva, en tanto, justamente en respuesta a dichas iniciativas, mucha gente relievra el juego con agua como un elemento característico de la herencia cultural del guarandeño y, por ende, defiende su permanencia en la fiesta. Este parecer queda claramente explicado en el siguiente testimonio:

...nosotros hemos peleado por darle el valor que tiene el agua, al menos en el mundo indígena, porque es el origen de la vida. Y aquí en Guaranda, en los jóvenes vemos la seguridad, porque es lindo, porque nos gusta y sin agua no hay carnaval. Y es de ver a niños de cuatro, cinco o seis años, bañándose...<sup>117</sup>

## **9.6 Las coplas y el contrapunto**

Un último elemento que debemos mencionar como parte de las transformaciones más sustanciales sufridas por el Carnaval de Guaranda, son las coplas y el correspondiente contrapunto. Su presencia como forma expresiva popular de la fiesta actual es prácticamente inexistente en la fiesta urbana, no así en el ámbito rural en donde, al parecer, todavía persiste con mucha fuerza como, por ejemplo, en San Miguel, en donde actualmente se organizan concursos radiales entre recintos y/o comunidades, en los que sus habitantes presentan sus nuevas creaciones.

No es el caso, por cierto, de la ciudad de Guaranda en donde esta práctica ha ido perdiendo terreno. Sin duda existen todavía algunos grupos de músicos. Entre ellos podemos mencionar a Los Piratas, quienes cuentan entre sus miembros a reconocidos artistas y hasta a algún ex Taita Carnaval. Lo que ocurre, al parecer, es que no se crean nuevos versos con la misma profusión de antaño. Se siguen cantando los más conocidos y más comunes del Carnaval de Guaranda pero las nuevas creaciones son más bien la excepción.

---

<sup>117</sup> Testimonio de Gabriel Galarza. Guaranda, 14 de abril de 2010

Se han realizado esfuerzos por mantener esta tradición, sobre todo, en el sector educativo. Por ejemplo, entre las escuelas y colegios, se organizan contrapuntos entre los niños y niñas, pero el impacto de dichas iniciativas aún es incierto y la realidad es que en el desarrollo de la práctica festiva actual, tanto las coplas como el contrapunto, se están perdiendo de manera acelerada.

### **9.7 La elección de reina**

Si bien, hasta 1968 existía la práctica en clubes, barrios y colegios de elegir a las Reinas o Señoritas del Carnaval, éste tipo de eventos, de alguna manera, tenían un carácter restringido y su nivel de influencia en la fiesta en general era más bien limitado. En tanto no había para ese entonces el desfile del domingo del carnaval, estos eventos no tenían exposición masiva al público y estaban circunscritos en su impacto e interés a los pobladores y/o miembros de las distintas formas asociativas que los auspiciaban, lo que no obsta para que muchos de ellos se festejaran con gran pompa y elegancia, con bailes, serpentinas y agua perfumada y talco, tal como correspondía a los mejores eventos carnavalescos.

En la reseña que hace sobre el Carnaval de Guaranda, Augusto César Saltos en la publicación “Carnaval todo el mundo se levanta” muestra, por ejemplo, una foto de la elección de Reina del Carnaval del Colegio Mariana de Jesús, ocurrida en Guaranda, en 1967 la que, al igual que muchos otros eventos de esta naturaleza, ocurrió al interior de la institución que la promovió sin tener una trascendencia evidente en el ámbito de lo público, más allá quizás de su apareamiento en los medios de comunicación locales (Saltos, 1997: 27).

En la forma festiva actual, por el contrario, la elección de reina reviste una importancia singular. Se prepara con mucha anticipación y se lleva a cabo varios días antes de las fechas festivas propiamente dichas frente a miles de espectadores. Su ocurrencia se registra en el programa oficial de fiestas y, sin duda, es un evento que reviste toda la formalidad del caso pues cuenta con la presencia de autoridades locales y, a veces,

*ESTUDIO HISTÓRICO Y ETNOGRÁFICO DEL CARNAVAL DE GUARANDA, PROVINCIA DE BOLÍVAR*

provinciales o del gobierno central -entre las que el Taita Carnaval tiene sin duda un lugar especial-.

Para tener una idea del nivel de institucionalización al que llega actualmente la elección de la Reina del Carnaval -quien en este caso ostenta también el título de reina de la ciudad- baste decir que de parte del municipio las candidatas reciben un aporte financiero el que para el año 2010 fue de US \$ 3.000,00, para cada una. Así mismo, a partir de su elección, pasa a conformar la comitiva oficial que preside el resto de eventos festivos.



## **10. EL CARNAVAL DE GUARANDA 2010**

Antes de pasar a describir la celebración que tuvo lugar en el año 2010, en la ciudad de Guaranda, cabe resaltar algunas de las características generales que ésta fiesta ha presentado en el último tiempo, con miras a brindar una visión de conjunto de la misma.

Para comenzar, debemos mencionar una característica fundamental que tiene el carnaval guarandeño en su versión actual y es -como ya se dijo en párrafos anteriores- que dicha celebración tiene como escenario indiscutible a la ciudad de Guaranda. Es decir, se trata de una fiesta de carácter eminentemente urbano que, al reafirmar este espacio como su ámbito de ejecución por excelencia, ha logrado -incluso sin proponérselo- irradiar su influencia hacia otras cabeceras cantonales las que hoy en día recrean esta práctica bajo parámetros similares a los que presenta la fiesta de la capital provincial.

Por lo mismo, para coordinar la serie de eventos que actualmente tienen lugar durante los días de Carnaval, se arma un calendario que permite su ocurrencia de manera escalonada, en todos los cantones: el jueves antes de Carnaval se realiza el desfile de comparsas en Chillanes y Guanujo –en Guaranda ese día tiene lugar el desfile de la Universidad de Bolívar que cuenta con la participación de todas las extensiones que dicha institución tiene en varias otras provincias del país-; el viernes se efectúa en San Miguel de Bolívar, el sábado en Chimbo y el Domingo es el gran desfile de “Comparsas de la Alegría y la Confraternidad” en la ciudad de Guaranda, propiamente dicha. El lunes siguiente continúa la celebración en Caluma y el martes en Echeandía.

Por otro lado, en relación a la envergadura y poder de convocatoria que ha alcanzado en la actualidad el carnaval guarandeño, cabe resaltar el hecho de que a diferencia de lo que ocurría hasta hace dos décadas, aproximadamente, incluso los sectores de población eminentemente indígena, quienes celebraban esta fiesta en el entorno rural, en la actualidad han desarrollado estrategias para participar en la “fiesta mayor” que se celebra en la ciudad. De ahí que, por ejemplo, como parte de la programación oficial del carnaval, el día sábado se realice el desfile de las “comparsas interculturales” en el que existe una marcada -sino exclusiva- presencia de representantes de comunidades y/o organizaciones indígenas.

*ESTUDIO HISTÓRICO Y ETNOGRÁFICO DEL CARNAVAL DE GUARANDA, PROVINCIA DE BOLÍVAR*

Con miras a dimensionar la presencia indígena organizada en la celebración urbana, a continuación enlistamos el nombre de las comunidades y/o organizaciones que participaron en las comparsas interculturales que tuvieron lugar el día sábado 13 de febrero del 2010 en Guaranda, las que no necesariamente corresponden a la totalidad, pero sí representan un porcentaje significativo. Cabe agregar, además, que muchas de ellas participaron con comparsas, carro alegórico y bandas o grupos de músicos, por lo que el desfile duró varias horas.

1. Asociación Puente Ayora
2. Barrio La Moya – Simiatug
3. Colegio Técnico Intercultural Bilingüe Rumiloma
4. Comparsa Simiatug
5. Comunidad El Dorado
6. Comunidad Lindero Loma
7. Comunidad Llorugsha
8. Comunidad Pisco Quero
9. Comunidad Santa Fe
10. Comunidad Tanquisán
11. Comunidad Tupitián
12. Comunidad Yuracusha
13. Comunidad Intichuri
14. Cooperativa Payapamba
15. Comunidad de Joyocoto
16. INEPI ECUARUNARI
17. Comunidad Laiguachipungo
18. Comunidad Larcailoma
19. Comunidad Mindina Simiatug

Otra característica que presenta la celebración hoy en día es que ésta no se limita a los cuatro días del carnaval propiamente dichos, sino que tiene un período de ejecución mucho

más largo en el tiempo el que, algunas veces, se extiende desde la segunda o tercera semana de enero, hasta una semana después del domingo de carnaval. Esto no constituye una regla, por supuesto, más bien, depende del entusiasmo e interés de quién esté al frente de la organización del evento.

También se debe mencionar que actualmente la fiesta es, sin duda, un acto de carácter masivo que convoca a miles de personas cada año. Es decir, la celebración dejó de ser un evento que tenía, más bien, carácter privado y local, para convertirse en un recurso de promoción turística a nivel provincial al que acuden visitantes de todas partes, nacionales y extranjeros. Entre ellos hay un gran porcentaje de jóvenes quienes, en definitiva, se convierten en los participantes más activos de la fiesta, sobre todo, cuando disfrutan de la variada oferta de eventos artístico-musicales que cada año tienden a ser más numerosos.

Esta condición es coherente además con otra característica que presenta la fiesta en su versión actual y es que el Carnaval de Guaranda es, hoy por hoy, una celebración que tiene detrás a la institucionalidad local. Es auspiciada, en primer lugar, por el Municipio de manera tal que el Alcalde es la autoridad que, de alguna forma, junto con el Taita Carnaval, funge de anfitrión de la celebración. En las dependencias municipales funciona el Comité Permanente de Fiestas, en sus oficinas se coordina y planifica el programa general de la celebración y es el Municipio la institución que auspicia financieramente la elección de Reina y entrega el aporte económico al Taita Carnaval, entre otras obligaciones que ha asumido el gobierno local en relación a la fiesta.

A la participación municipal se suma la importante colaboración de otras instituciones del gobierno local, tales como el Gobierno Provincial de Bolívar y, del sector educativo, la Universidad Estatal de Bolívar, los que tienen a su cargo la organización del Concurso de Danza y Carros Alegóricos el día lunes de carnaval y el Desfile de Comparsas del día jueves anterior, respectivamente; además de la Corte Provincial de Justicia de Bolívar y Casa de la Cultura Ecuatoriana, Núcleo de Bolívar. Paralelamente a esta infraestructura institucional existe también la colaboración desde el sector privado de clubes, colegios, asociaciones, comités y organizaciones de base, los que dan su valioso aporte para el desarrollo general de este evento festivo pero, en la práctica, el mayor peso y responsabilidad recae en el sector público.

Para efectos de concluir con la descripción etnográfica del Carnaval de Guaranda y tener, a la vez, una cabal comprensión de las dimensiones que ha adquirido esta fiesta en la actualidad, dada la imposibilidad de describir cada uno de los eventos que forman parte de la celebración, a continuación transcribimos el Programa General de Fiestas del Carnaval de Guaranda 2010, el que da cuenta cabal de los actos organizados con este fin. Vale decir, en todo caso, que como respaldo del presente documento se realizó un registro visual de los desfiles de comparsas ocurridos dentro de la celebración en la ciudad de Guaranda, desde el día jueves anterior a la fiesta hasta el martes de Carnaval, así como del ritual del Gallo Compadre, que tuvo lugar una semana después.

### **10.1 Programa general de fiestas del carnaval de guaranda 2010**

#### **Viernes 15 de enero**

#### **VELADA CARNAVALERA. Proclamación del Taita Carnaval 2010.**

Hora: 20:00

Lugar: Coliseo Colegio Nacional Pedro Carbo.

Organiza: Club Piratas y Comité Permanente de Carnaval.

Auspicia: Gobierno Municipal

#### **Viernes 22 de enero**

#### **NOCHE DE REINAS. Presentación de Candidatas a Reina de Guaranda y su Carnaval 2010 y Desfile de Modas.**

Hora: 20:00.

Lugar: Coliseo Municipal

Organiza: Comité Permanente de Carnaval.

Auspicia: Gobierno Municipal

#### **Sábado 30 de enero**

#### **ENTRADA DE TAITA CARNAVAL 2010.**

Hora: 10:00.

Lugar: Principales calles de la ciudad.

Organiza: Taita Carnaval 2010.

Auspicia: Gobierno Municipal

**Viernes 05 de febrero**

**ELECCION, CORONACION Y EXALTACION - REINA DE GUARANDA Y SU CARNAVAL 2010.** (Torneo Galante).

Hora: 20:00.

Lugar: Coliseo Municipal de Guaranda.

Organiza: Comité Permanente de Carnaval.

Auspicia: Gobierno Municipal

**BAILE DE CONFRATERNIDAD**

Hora: 23:30

Lugar: Complejo Deportivo Galo Miño Jarrín.

Organiza: Comité Permanente de Carnaval.

Auspicia: Gobierno Municipal

**Sábado 06 de febrero**

**COMPETENCIA 4 X4 GUARANDA PURA TRACCIÓN**

Hora: 11h00.

Lugar: Sector de las Piscinas Residuales El Aguacoto

Organiza: Club Aventura Bolívar 4 X 4

**PROCLAMACIÓN Y CORONACIÓN DE LA REINA DE LA CIUDADELA 1ro DE MAYO.**

Hora: 20h00.

Lugar: Sede de las Asociaciones

Organiza: Directiva de la ciudadela 1ro de Mayo.

Auspicia: Gobierno Municipal

**Domingo 07 de febrero**

**ELECCIÓN DE LA ÑUSTA TAITA Y MAMA CARNAVAL INTERCULTURAL**

Hora: 10h00.

Lugar: Coliseo Municipal de Guaranda.

Organiza: Directivos de las Organizaciones

Auspicia: Gobierno Municipal

**Martes 09 de febrero**

**COMPARSAS INSTITUTO TECNOLÓGICO SUPERIOR GUARANDA.**

Hora: 10h00.

Lugar: Principales calles de la ciudad.

Organiza: Instituto Tecnológico Superior Guaranda.

**Miércoles 10 de febrero**

**COMPARSAS ESCOLARES**

Hora: 10:00.

Lugar: Principales calles de la ciudad.

Organiza: Comité Permanente de Carnaval y Dirección Provincial Hispana de Bolívar.

Auspicia: Gobierno Municipal

**COMPARSAS INSTITUTO TECNOLÓGICO SUPERIOR ÁNGEL POLIBIO CHAVES**

Hora: 12:00.

Lugar: Principales calles de la ciudad.

Organiza: Instituto Tecnológico Superior Ángel Polibio Chaves.

**BANDO CARNAVALERO. (Bando de la Alegría)**

Hora: 16h00.

Lugar: Principales calles de la ciudad.

Organiza: Corte Provincial de Justicia de Bolívar.

**ELECCIÓN CORONACIÓN Y EXALTACIÓN REINA DE LA UNIVERSIDAD ESTATAL DE BOLÍVAR. Torneo Galante.**

Hora: 20:00.

Lugar: Coliseo Municipal

Organiza: Universidad Estatal de Bolívar.

**Jueves 11 de febrero**

**COMPARSAS UNIVERSIDAD ESTATAL DE BOLIVAR.**

Desfile de Universitario.

Hora: 10:00.

Lugar: Principales calles de la ciudad.

Organiza: Universidad Estatal de Bolívar.

**SHOW ARTÍSTICO UNIVERSITARIO.**

Hora: 14:00.

Lugar: Plaza Roja.

Organiza: Universidad Estatal de Bolívar.

**Viernes 12 de febrero**

**PRIMER FESTIVAL GASTRONÓMICO, ARTESANAL Y MICROEMPRESARIAL (Inauguración).**

Hora: 10:00.

Lugar: Coliseo del Colegio Nacional Pedro Carbo.

Organiza: Comité Permanente de Carnaval.

Auspicia: Gobierno Municipal y Red de Apoyo a la Comercialización.

**COMPARSAS PARROQUIA DE GUANUJO. Desfile de la Alegría.**

Hora: 11:00.

Lugar: Principales calles de Guanujo.

Organiza: Comité de Desarrollo de Guanujo.

Auspicia: Gobierno Municipal de Guaranda

**GRAN BAILE POPULAR DE GUANUJO.**

Hora: 12:00

Lugar: Parque Central de Guanujo

Organiza: Comité de Desarrollo de Guanujo

Auspicia: Gobierno Municipal de Guaranda

**LANZAMIENTO DEL LIBRO “EL FIN DEL MILAGRO”**

Autor: Wilo García

Hora: 19:30

Lugar: Café Bar Cultural 7 Santos.

Organiza: Casa De la Cultura Ecuatoriana “Benjamín Carrión” Núcleo de Bolívar

Auspicia: Casa De la Cultura Ecuatoriana “Benjamín Carrión” Núcleo de Bolívar

**Sábado 13 de febrero**

**COMPARSAS INTERCULTURALES (Desfile de la Alegría)**

Hora: 10:00.

Lugar: Principales calles de la ciudad.

Organiza: Comité Permanente de Carnaval Intercultural.

Auspicia: Gobierno Municipal y Gobierno Provincial de Bolívar.

**FESTIVAL HÍPICO CAMPESTRE**

Hora: De 10:00 a 17:00 pm

Lugar: Complejo Turístico Las Cochas.

Organiza: Centro Agrícola Guaranda.

Auspicia: Gobierno Municipal y Gobierno Provincial De Bolívar

**TRADICIONAL CARNAVAL CHACARERO GUARANDEÑO**

HORA: 12:00

LUGAR: Principales calles de la ciudad

ORGANIZA: Club Hípico Chacarero Guaranda

**DESFILE DE COMPARSAS, BANDAS Y CARROS ALEGÓRICOS**

Hora: 12:00.

Lugar: Principales calles de la ciudad

Organiza: Asociaciones de productores, juntas parroquiales, gremios de la producción e instituciones de la RED CODECOB

**REENCUENTRO DE GENERACIONES (Show Artístico)**

Hora: 14:00.

Lugar: Parque El Libertador.

Organiza: Comité Permanente

**COMPARSAS CIUADAELA JUAN XXIII. Desfile de la Confraternidad**

Hora: 14:00.

Lugar: Principales calles de la ciudad. Baile con una prestigiosa orquesta

Organiza: Moradores de la Ciudadela Juan XXIII.

**COMPARSAS EN LA CIUADAELA 1ro DE MAYO**

Desfile de la Confraternidad.

Hora: 15:00.

Lugar: Principales calles de la ciudadela.

Baile con la Orquesta: Rumba Latina

Organiza: Moradores de la Ciudadela 1ro de Mayo.

Auspicia: Gobierno Municipal de Guaranda

**EL CUY MÁS GRANDE (Preparación del Cuy Más Grande de la Ciudad)**

Hora: 15:00.

Lugar: Ciudadela Juan XXIII.

Organiza: Moradores de la Ciudadela Juan XXIII.

**DESFILE DE MÁSCARAS.**

Hora: 19:00.

Lugar: Principales calles de la ciudad.

Organiza: Galería Cafetería 7 Santos

**CONCIERTO INTERNACIONAL (Banda Española MEDINA AZHARA)**

Hora: 20:00.

Lugar: Plaza 15 de Mayo.

Organiza: Gobierno Municipal de Guaranda.

**GRAN BAILE ARTÍSTICO – MÚSICA DEL AYER**

Hora: 20:00.

Lugar: Centro de Convenciones Tambo el Libertador.

Organiza: Hotel Tambo el Libertador.

**Domingo 14 de febrero**

**COMPARSAS DE LA ALEGRIA Y CONFRATERNIDAD GUARANDEÑA**

Hora: 10:00.

Lugar: Principales calles de la ciudad.

Organiza: Comité Permanente de Carnaval.

**SHOW ARTISTÍCO INTERNACIONAL.**

**ELVIS CRESPO EN CONCIERTO - Baile Popular**

Hora: 14:00.

Lugar: Plaza 15 de Mayo

Organiza: Comité Permanente de Carnaval.



**Lunes 15 de febrero**

**CONCURSO DE DANZA Y CARROS ALEGÓRICOS.**

Hora: 14:00.

Lugar: Principales calles de la ciudad.

Organiza: Gobierno Provincial de Bolívar.

**SHOW ARTÍSTICO**

Hora: 19:00.

Lugar: Plaza Roja.

Organiza: Gobierno Provincial de Bolívar.

**Martes 16 de febrero**

**ADIÓS ADIÓS CARNAVAL.**

**Despedida y Entierro de la Fiesta del Carnaval de Guaranda 2010.**

Hora: 10:00.

Lugar: Ciudadela Marcopamba.

Organiza: Moradores de la Ciudadela Marcopamba.

**PROGRAMA EN LAS PARROQUIAS Lunes 15 de febrero del 2010**

**DESFILE DE COMPARSAS RECINTO VINCHOA**

Hora: 09:00.

Lugar: Principales calles del barrio.

Organiza: Directiva Comité de Fiestas.

**DESFILE DE COMPARSAS PARROQUIA SAN SIMÓN**

Hora: 10:00.

Lugar: Principales calles de la parroquia.

Organiza: Junta Parroquial.

**DESFILE DE COMPARSA PARROQUIA SAN LORENZO**

Hora: 10:00.

Lugar: Principales calles de la parroquia.

Organiza: Gobierno Seccional Autónomo de San Lorenzo.

**DESFILE DE COMPARSAS PARROQUIA SANTAFÉ**

Hora: 10:00.

Lugar: Principales calles de la parroquia

Organiza: Junta Parroquial.

**Domingo 21 de Febrero**

**DESFILE DE COMPARSAS Y CARROS ALEGÓRICOS PARROQUIA JULIO MORENO**

Hora: 10:00

Lugar: Principales calles

Organiza: Comité Permanente de Carnaval y Junta Parroquial  
Auspicia: Gobierno Municipal.

Como información adicional al anterior Programa General de Fiestas del Carnaval de Guaranda 2010, en anexos aparte consignamos los nombres de los ganadores del II Concurso de Danza Intercultural Kuski Raimi (13 de febrero/2010), del III Concurso de Carros Alegóricos y del VII Concurso de Danza (ambos el 15 de febrero/2010), que fueron auspiciados por el Gobierno Provincial de Bolívar, así como la lista de los participantes inscritos para el Desfile de la Alegría, que tuvo lugar el día domingo 14 de febrero de 2010.

De igual manera, también como anexos, se registran los recorridos del desfile de comparsas del Carnaval Intercultural, del día sábado 13 de febrero de 2010, del Desfile de la Alegría del día domingo 14 y del Concurso de de Danza y Carros Alegóricos del lunes 15 de febrero de 2010.

## **11. CONCLUSIONES**

- La zona de Guaranda tuvo una singular importancia desde épocas muy tempranas como sitio de paso para el comercio entre Sierra y Costa, factor que dinamizó su economía hasta aproximadamente mediados del s.XX, cuando, entre otras cosas, porque la ruta del ferrocarril que comunicaba ambas regiones, dejaba de lado esta zona, lo que devino en un decrecimiento económico e incentivó un fuerte proceso de emigración de su población hacia los dos polos urbanos más grandes del país, Guayaquil y Quito.
- El Carnaval fue y es una fiesta englobadora que involucra a toda la provincia, no solo a la ciudad de Guaranda, manteniendo total vigencia en cantones y parroquias, hecho que provoca el fortalecimiento de una identidad regional entre sus pobladores, quienes la asumen como un factor de orgullo frente al resto del país.
- Es una festividad que tiene su origen en el sector rural, la que transforma gran parte de su ritual festivo cuando se traslada a los centros urbanos, en donde adopta para su ejecución nuevos elementos como, por ejemplo, las comparsas y, a la vez, se despoja de otros los que, en muchos casos, se mantienen vigentes en la fiesta campesina, como es el caso del Gallo Compadre.
- El carnaval es una fiesta de carácter sincrético en la que se superponen la celebración indígena que saludaba la germinación de los granos a comienzos de la primavera, con la fiesta pagana del Carnaval que precede al inicio de la Cuaresma en el calendario religioso católico, la que fue importada a estos territorios por los conquistadores españoles y coincide temporalmente con la celebración aborígen.
- La forma tradicional en la que se celebraba el carnaval rural, no ha sido siempre uniforme y constantemente ha sufrido modificaciones, lo que nos permite afirmar que se trata de manifestaciones de una cultura dinámica que se halla continuamente en proceso de cambio, renovación y adaptación.
- El denominado “carnaval indígena” se ha mixtificado con la fiesta mestiza pero mantiene otros contenidos que revelan esa otra parte de su esencia.
- En la celebración urbana del Carnaval, se produce una cooptación de la fiesta por parte de la

institucionalidad oficial y, en la actualidad, la responsabilidad de su organización recae totalmente en los poderes locales (municipio, gobierno provincial, casa de la cultura, universidad de Bolívar, entre otros), instituciones de las cuales directamente depende el financiamiento del evento

- En la fiesta rural, las figuras del Taita y, en menor medida, la de la Mama Carnaval, son todavía los elementos convocadores y aglutinadores de la celebración, quienes ponen en juego su prestigio e imagen para la buena ejecución de la fiesta.

- En la fiesta urbana hay alusiones claras al carácter lúbrico (sexual) de la celebración, sobre todo, en cuanto se relaciona con el juego con agua, factor que no se advierte como preponderante en el sector rural.

- La situación económica ha sido un factor de gran incidencia en los cambios operados en la fiesta, tanto a nivel rural como urbano, en tanto ha limitado la capacidad de los participantes para cumplir con los actos de reciprocidad y/o hospitalidad que ésta demanda.

- La institucionalización actual ocurrida en la fiesta en los últimos cuarenta años, sobre todo en el sector urbano, ha incidido en la despersonalización de la celebración pues en ella las relaciones que se establecen son, más bien, entre desconocidos, a diferencia de lo que ocurría en períodos anteriores cuando la interacción se daba entre parientes, amigos y/o vecinos, como un mecanismo para fortalecer el tejido de relaciones sociales a nivel local. De alguna manera, en la nueva modalidad festiva se sustituye el ámbito de lo privado por el ámbito de lo público.

- En la práctica festiva que ha adoptado la celebración a nivel urbano, la competencia entre barrios, el flirteo entre enamorados, la cordialidad y reciprocidad presentes en el convite entre amigos, vecinos y/o parientes, la “farra” improvisada en casas y patios después del juego con agua, todos ellos elementos característicos del evento carnavalesco hasta hace un par de décadas, hoy por hoy, están en proceso de desaparición.

- La participación indígena en la fiesta actual, que se confirma con la asignación de un día específico dentro del programa de festividades, es una manera de reafirmar la presencia de este sector de población en un espacio que antes le era negado, lo que coincide también con el fortalecimiento de la organización indígena a nivel nacional y con las reivindicaciones políticas de este grupo social. Es decir, la fiesta en el mundo indígena se resignifica y se convierte en un instrumento de réplica a la situación de dominación en la que han vivido.

## 12. BIBLIOGRAFÍA

Anónimo

1998 “San Simón”. En Varios autores, *Leyendas y tradiciones de Guaranda*, Serie divulgativa Historia y Cultura, N. 4. Guaranda, I. Concejo Municipal de Guaranda, pp. 79-80.

Anónimo

1990 “Dr. Augusto César Saltos”. En Varios autores. *Cartillas de divulgación cultural*, N. 15, El Carnaval de Guaranda. Guaranda, Casa de la Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión Núcleo de Bolívar, pp. 4-6.

Arregui Saltos, Kléver

2010 “Taita Carnaval: su origen”. (inédito)

Arregui Silva, Luis Benigno

1982 “La creación de la provincia de Bolívar”. En Consejo Provincial de Bolívar, *Nuestro nuevo Amanecer*, N. 2. Guaranda, Consejo Provincial de Bolívar.

Arregui Silva Luis Benigno

1997 “El día martes en el Carnaval de Guaranda”. En varios autores. Serie Historia y Cultura No. 2. *Carnaval todo el mundo se levanta*. Guaranda. I. Concejo Municipal de Guaranda. pp. 69-72

Babilonia, Mauricio

1993 “Carnaval de Guaranda”. En varios autores, *El carnaval de Guaranda y su proyección socio-cultural en el pensamiento andino*. Guaranda, Universidad Estatal de Bolívar, Consejo Nacional de Cultura, p. 81.

Barrera, Ángel T.

1976 *Historia de la ciudad de Guaranda*. Guaranda, Casa de la Cultura Benjamín Carrión, Núcleo de Bolívar.

Bazante, Rafael

1979 *El Corregimiento de Chimbo*. Casa de la Cultura Ecuatoriana Núcleo de Bolívar, Guaranda

Cabello Balboa, Miguel

1581 [1586] *Miscelánea antártica. Una historia del Perú Antiguo*. Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima-Buenos Aires

Calero Jaramillo, Eduardo

1997 “El laberíntico dilema de los carnavales”. En varios autores. Serie Historia y Cultura No. 2. *Carnaval todo el mundo se levanta*. Guaranda. I. Concejo Municipal de Guaranda. pp.111-122

Cantos, Miguel de

1581 “Relación para la Real Audiencia para los repartimientos y número de indios y encomenderos que hay en el Corregimiento de Indios”. *R.G.I*, III: 136-148.

Caro Baroja, Julio

2006 *El Carnaval*. Madrid, Alianza Editorial.

Caudana, Carlos Alberto

1993 “La semiótica y a cultura en el carnaval de Guaranda”. En varios autores, *El carnaval de Guaranda y su proyección socio-cultural en el pensamiento andino*. Guaranda, Universidad Estatal de Bolívar, Consejo Nacional de Cultura, pp. 41-48.

Chaves, Ángel Polibio

2003 “El Carnaval de Guaranda”. En Taita Carnaval y relatos de Guaranda, *Cartilla de Divulgación Cultural*, N. 26. Guaranda, Casa de a Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión núcleo de Bolívar, pp. 14-16.

Chaves, Ángel Polibio

2003 “El miércoles de ceniza en Guaranda”. En *Taita Carnaval y relatos de Guaranda*, Cartilla de Divulgación Cultural, N. 26. Guaranda, Casa de a Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión núcleo de Bolívar, pp. 17.

Chaves, Ángel Polibio

1997 “El Carnaval”. En varios autores. Serie Historia y Cultura No. 2. *Carnaval todo el mundo se levanta*. Guaranda. I. Concejo Municipal de Guaranda. pp.11-16

Chaves Larrea, Guido

2002 “Así se hace el carnaval”. *Don Honorio, crónicas y aventuras*, n. 1. Guaranda, I. Municipio del cantón Guaranda.

Cieza de León, Pedro

[1553] *La crónica del Perú nuevamente escrita por Pedro Cieza de León, vecino de Sevilla*,  
Biblioteca de Autores Españoles, Madrid.

Coles Tilanlombo, Alberto

1999 “Carnaval indígena campesino”. En Varios autores, “El carnaval en el campo  
bolivarense”. *Cartilla de divulgación cultural*, n. 27. Guaranda, Casa de la Cultura  
Ecuatoriana Benjamín Carrión núcleo de Bolívar, pp. 28-30.

De González, Lucrecia Alegría

1998 “Leyendas de San Simón”. En Varios autores, *Leyendas y tradiciones de Guaranda*,  
Serie divulgativa Historia y Cultura, N. 4. Guaranda, I. Concejo Municipal de  
Guaranda, pp. 81- ss.

Espinoza Soriano, Waldemar

1985 “La etnia chimbo al oeste de Riobamba”. *Revista del Museo Nacional*, N. XLVII,  
Lima, Instituto Nacional de Cultura, pp. 145-257.

Falconí H., Luis E.

1990 “Pregón del carnaval”. En Varios autores. *Cartillas de divulgación cultural*, N. 15, El  
Carnaval de Guaranda. Guaranda, Casa de la Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión  
Núcleo de Bolívar, pp. 19-21.

Falconí H., Luis E.

1997 “Pregón”. En varios autores. Serie Historia y Cultura No. 2. *Carnaval todo el mundo  
se levanta*. Guaranda. I. Concejo Municipal de Guaranda. pp. 9-10

Fiallos, Celso

1993 “La fiesta del Carnaval, rito pensamiento andino”. En Varios autores. En varios  
autores, *El carnaval de Guaranda y su proyección socio-cultural en el pensamiento  
andino*. Guaranda, Universidad Estatal de Bolívar, Consejo Nacional de Cultura, pp.  
19-27.

Flor, Conzalo

1997 “El Carnaval de mi tierra”. En varios autores. Serie Historia y Cultura No. 2.  
*Carnaval todo el mundo se levanta*. Guaranda. I. Concejo Municipal de Guaranda.  
pp.89-94

Galarza López, Gabriel

2003 “Guaranda y la provincia en la vieja mirada de viajeros y cronistas”. En *Taita Carnaval y relatos de Guaranda*, Cartilla de Divulgación Cultural, N. 26. Guaranda, Casa de a Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión núcleo de Bolívar, pp. 2-13.

Galarza López, Gabriel

1997 “El Carnaval y la cultura popular”. En varios autores. Serie Historia y Cultura No. 2. *Carnaval todo el mundo se levanta*. Guaranda. I. Concejo Municipal de Guaranda. pp.33-44

Galarza López, Gabriel

1999 “Los orígenes del carnaval”. En Varios autores, “El carnaval en el campo bolivarense”. *Cartilla de divulgación cultural*, n. 27. Guaranda, Casa de la Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión núcleo de Bolívar, pp. 10-13.

García Dávila, Alfonso

2003 “Al golpe del carnaval”. En *Taita Carnaval y relatos de Guaranda*, Cartilla de Divulgación Cultural, N. 26. Guaranda, Casa de a Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión núcleo de Bolívar, pp. 18-24.

García Gavilanes, José Gil

1998 “Reseñas de San Lorenzo”. En Varios autores, *Leyendas y tradiciones de Guaranda*, Serie divulgativa Historia y Cultura, N. 4. Guaranda, I. Concejo Municipal de Guaranda, pp. 92-99.

García López, Bolívar

2007 *Coplas de carnaval*. Guaranda, (s/l), (s/e).

Gobierno Municipal del Cantón Guaranda y SOMOS LT Comunicación

2004 “Ritmo, Tono y Sabor”. Guaranda. EDIPCENTRO

González, Aurelio

1997 “La provincia de Bolívar”. En *Guaranda y la provincia*. Guaranda, I. Concejo Municipal de Guaranda, pp. 103-107.

González, Carlos

1982 “La ciudad de Guaranda”. En Varios autores. *Nuestro Nuevo amanecer*, N. 2. Guaranda, Consejo Provincial de Bolívar, pp. 76-84.



*ESTUDIO HISTÓRICO Y ETNOGRÁFICO DEL CARNAVAL DE GUARANDA, PROVINCIA DE BOLÍVAR*

González, José Humberto

1990 “El Carnaval de Guaranda, visto por dos antropólogos”. En Varios autores. *Cartillas de divulgación cultural*, N. 15, El Carnaval de Guaranda. Guaranda, Casa de la Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión Núcleo de Bolívar, pp. 7-9.

González, José Humberto

1997 “El Dr. Augusto César Saltos”. En varios autores. Serie Historia y Cultura No. 2. *Carnaval todo el mundo se levanta*. Guaranda. I. Concejo Municipal de Guaranda. pp.17-20

González de, Lucrecia Alegría

1997 “Tradiciones culinarias del Carnaval”. En varios autores. Serie Historia y Cultura No. 2. *Carnaval todo el mundo se levanta*. Guaranda. I. Concejo Municipal de Guaranda. pp.109-110

Hidalgo Alzamora, Laura

1984 “Coplas del Carnaval de Guaranda”. Quito. Ed. El Conejo (copia incompleta)

Hidalgo, Laura

1999 “El carnaval en el campo”. En Varios autores, “El carnaval en el campo bolivarense”. *Cartilla de divulgación cultural*, n. 27. Guaranda, Casa de la Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión núcleo de Bolívar, pp. 13-17.

Hidrobo Irigüen, Jaime

1993a “Ente el pucara y el carnaval, la reestructuración de los Andes”. En varios autores, *El carnaval de Guaranda y su proyección socio-cultural en el pensamiento andino*. Guaranda, Universidad Estatal de Bolívar, Consejo Nacional de Cultura, pp. 49-60.

Hidrobo Irigüen, Jaime

1993b “Los combates rituales del pucara durante el Carnaval”. En varios autores, *El carnaval de Guaranda y su proyección socio-cultural en el pensamiento andino*. Guaranda, Universidad Estatal de Bolívar, Consejo Nacional de Cultura, pp. 61-71.

León Alarcón, Lautaro

1997 “Expansión del espíritu guarandeño”. En varios autores. Serie Historia y Cultura No. 2. *Carnaval todo el mundo se levanta*. Guaranda. I. Concejo Municipal de Guaranda. pp. 45-48.

León de Noboa, Teresa

1990 “Laura Hidalgo y sus coplas de carnaval”. En Varios autores. *Cartillas de divulgación cultural*, N. 15, El Carnaval de Guaranda. Guaranda, Casa de la Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión Núcleo de Bolívar, pp, 10-15.

León de Noboa, Teresa

1997 “En torno al Carnaval de Guaranda”. En varios autores. Serie Historia y Cultura No. 2. *Carnaval todo el mundo se levanta*. Guaranda. I. Concejo Municipal de Guaranda. pp. 61-64.

Llerena Ledesma, Patricio

2001 *Yacu Fiesta. Interacciones Culturales y Prácticas Discursivas en el Carnaval de Guaranda*. Colección Autores del Nuevo Milenio Vol.1. Guaranda. I. Municipio de Guaranda.

Llerena Ledesma, Patricio

1997 “Historias vividas en las coplas del Carnaval de Guaranda”. En varios autores. Serie Historia y Cultura No. 2. *Carnaval todo el mundo se levanta*. Guaranda. I. Concejo Municipal de Guaranda. pp. 81-88.

Más, Hugo

1997 “Esto sí es alegría popular”. En varios autores. Serie Historia y Cultura No. 2. *Carnaval todo el mundo se levanta*. Guaranda. I. Concejo Municipal de Guaranda. pp. 29-32

Meneses Yáñez, Mariana

1999 “El carnaval en San José de Chimbo”. En Varios autores, “El carnaval en el campo bolivarense”. *Cartilla de divulgación cultural*, n. 27. Guaranda, Casa de la Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión núcleo de Bolívar, pp. 35-36.

Murra, John

1975 *El control vertical de un máximo de pisos ecológicos en la economía de las sociedades andinas. Formaciones económicas y políticas del mundo andino*. Lima, Instituto de Estudios Peruanos.

Núñez M., Diómedes

1997 “El Carnaval Universitario”. En varios autores. Serie Historia y Cultura No. 2. *Carnaval todo el mundo se levanta*. Guaranda. I. Concejo Municipal de Guaranda. pp. 103-108.

Núñez Sánchez, Jorge

2003 *Una fiesta popular andina: el carnaval de Guaranda*. Guaranda, Casa de la Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión Núcleo de Bolívar.

Núñez Sánchez, Jorge

1999 “Los orígenes históricos del carnaval”. En Varios autores, El carnaval en el campo bolivarense. *Cartilla de divulgación cultural*, n. 27. Guaranda, Casa de la Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión núcleo de Bolívar, pp. 8-10.

Núñez Sánchez, Jorge

1993 “Aspectos histórico-culturales del carnaval de Guaranda”. En varios autores, *El carnaval de Guaranda y su proyección socio-cultural en el pensamiento andino*. Guaranda, Universidad Estatal de Bolívar, Consejo Nacional de Cultura, pp. 29-40.

Ortiz, Cecilia

2006 *Memoria histórica y cultural de San Roque*, I. Municipio de Quito, Quito.

Paz Maldonado, Juan de

1581 “Relación del pueblo de Sant Andrés de Xunxi para el muy ilustre señor licenciado Francisco de Auncibay del Consejo de Su Majestad y su oidor en la Real Audiencia de Quito”, *RGI* III, 149-154.

Quishpe Azogue, Segundo Rosendo, coord.

1994 *A la voz del carnaval*. Quito, Colegio Nacional Simiatug, Comunidec, Sistemas de investigación y desarrollo comunitario, Fundación Interamericana.

Romero Romero, Alfonso

1999 “Carnaval enigmático”. En Varios autores. El carnaval en el campo bolivarense. *Cartilla de divulgación cultural*, n. 27. Guaranda, Casa de la Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión núcleo de Bolívar, pp. 37-38.

Rueda, Marco Vinicio

1982 “La fiesta religiosa en la religiosidad campesina”. En marco Vinicio Rueda (coord.)  
*La fiesta religiosa campesina*. Quito, Ediciones de la Universidad Católica.

Salazar de Villasante, Hernando

1564 “Relación general de las poblaciones españolas del Perú hecha por el licenciado  
Salazar de Villazante”, en *Relaciones Geográficas de Indias*, I, 1-41.

Salomon, Frank

1980 *Los señores étnicos de Quito en la época de los incas*, Otavalo, Gallo Capitán.

Saltos, Augusto César (1998). “El barrio caliente”. En Varios autores, *Leyendas y  
tradiciones de Guaranda*, Serie divulgativa Historia y Cultura, N. 4. Guaranda, I.  
Concejo Municipal de Guaranda, p. 35 y ss.

Saltos, Augusto César

1986 “El barrio caliente”. *Tradiciones y leyendas*. Guaranda, Casa de la Cultura  
Ecuatoriana Benjamín Carrión Núcleo de Bolívar, pp. 57-58.

Saltos, Augusto César

1997 “El Carnaval de Guaranda”. En varios autores. Serie Historia y Cultura No. 2.  
*Carnaval todo el mundo se levanta*. Guaranda. I. Concejo Municipal de Guaranda. pp.  
21-28.

Saltos, Augusto César

1976 *El Carnaval de Guaranda*. Guaranda. Gráficas Brito Hermanos.

Saltos, Augusto César

1986 “Está quemando la luna”. *Tradiciones y leyendas*. Guaranda, Casa de la Cultura  
Ecuatoriana Benjamín Carrión Núcleo de Bolívar, pp. 59.

Saltos, Augusto César

1986 “Leyenda de los nombres Chimbo y Chimborazo”. *Tradiciones y leyendas*. Guaranda,  
Casa de la Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión Núcleo de Bolívar, pp. 78-79.

Saltos, Augusto César

1986 “La quebrada Huanguliquín hoy Plaza Roja”. *Tradiciones y leyendas*. Guaranda, Casa  
de la Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión Núcleo de Bolívar, pp. 90-92.

Saltos, Augusto César

1986 “Las ruinas de los molinos del General Juan José Flores”. En Casa de la Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión Núcleo de Bolívar, *Tradiciones y Leyendas*. Guaranda, CCENB, pp. 54.

Secaira, Gabriel

1997 “Guaranda, la ciudad de las siete colinas”. En *Guaranda y la provincia*. Guaranda, I. Concejo Municipal de Guaranda, pp. 201-205.

Secaira, Gabriel

1981 *Notas históricas sobre Bolívar*. Guaranda, Casa de la Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión núcleo de Bolívar.

Silva Montenegro, Fausto

1999 “El taita carnaval”. En Varios autores, “El carnaval en el campo bolivarense”. *Cartilla de divulgación cultural*, n. 27. Guaranda, Casa de la Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión núcleo de Bolívar, pp. 39-45.

Silva Montenegro, Fausto

1997 “Don Camilo, el precursor de la creación de la provincia de Bolívar”. En *Guaranda y la provincia*. Guaranda, I. Concejo Municipal de Guaranda, pp. 91-97.

Silva Montenegro, Fausto

1997 “Provincia de Bolívar”. En *Guaranda y la provincia*. Guaranda, I. Concejo Municipal de Guaranda, pp. 99-101.

Silva Montenegro, Fausto

1997 “Breve panorama sobre la provincia de Bolívar”. En *Guaranda y la provincia*. Guaranda, I. Concejo Municipal de Guaranda, pp. 109- 147.

Silva Montenegro, Fausto

1997 “El Taita Carnaval”. En varios autores. Serie Historia y Cultura No. 2. *Carnaval todo el mundo se levanta*. Guaranda. I. Concejo Municipal de Guaranda. pp. 73-79.

Solano, Pedro

1993 “La expresión simbólica del taita carnaval en Jatun Cañar”- En varios autores, *El carnaval de Guaranda y su proyección socio-cultural en el pensamiento andino*. Guaranda, Universidad Estatal de Bolívar, Consejo Nacional de Cultura, pp. 73-79.

Taco, Ernesto

(s/f) *El carnaval de Guaranda*. Guaranda, Imprenta Gutenberg III.

Taco Naranjo, Humberto

1999 “Carnaval de Guaranda, algunos temas folklóricos”. En Varios autores, “El carnaval en el campo bolivarense”. *Cartilla de divulgación cultural*, n. 27. Guaranda, Casa de la Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión núcleo de Bolívar, pp. 18-27.

Tapia, Antonio

s/f “Escuela Universitaria de Educación y Cultura Andina”. Guaranda, Universidad Estatal de Bolívar (inédito).

Tapia de Velasco, María

1997 “Nuestro Carnaval y sus costumbres”. En varios autores. Serie Historia y Cultura No. 2. *Carnaval todo el mundo se levanta*. Guaranda. I. Concejo Municipal de Guaranda. pp. 99-102.

Tejada de, Elvia

1969 *Carnaval en Guaranda. Provincia de Bolívar*. Revista del Folklore Ecuatoriano No. 3. Ene, Quito/BCE/Servicio Cultural de la Embajada de Estados Unidos/CCE.

Torres Pazmiño, Ramón

1997 “El lunes de Carnaval”. En varios autores. Serie Historia y Cultura No. 2. *Carnaval todo el mundo se levanta*. Guaranda. I. Concejo Municipal de Guaranda. pp.65-68.

Ulloa, Antonio de

1748 *Relación Histórica del viaje a la América Meridional hecho por orden de S. Majestad para medir algunos grados del meridiano terrestre...*, Tomo Segundo, EN, Madrid.

Vásconez Benavides, Homero

1990 “Con el pasado y el Carnaval de Guaranda”. En En Varios autores. *Cartillas de divulgación cultural*, N. 15, El Carnaval de Guaranda. Guaranda, Casa de la Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión Núcleo de Bolívar, pp. 22-26.

Varios autores

2003 *Taita Carnaval y relatos de Guaranda*”, *Cartilla de Divulgación Cultural*, N. 26. Guaranda, Casa de a Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión núcleo de Bolívar.

Varios autores

1999 “El carnaval en el campo bolivarense”. En *Cartilla de divulgación cultural*, n. 27. Guaranda, Casa de la Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión núcleo de Bolívar.

Varios autores

1999 “Guarmi carnaval y carnaval en Gradas”. En Varios autores, “El carnaval en el campo bolivarense”. *Cartilla de divulgación cultural*, n. 27. Guaranda, Casa de la Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión núcleo de Bolívar, pp. 31.

Varios autores

1990 “El Carnaval de Guaranda”. *Cartillas de divulgación cultural*, N. 15. Guaranda, Casa de la Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión Núcleo de Bolívar.

Varios autores

1990 “El carnaval del pueblo”, coplas tomadas de El Esfuerzo semanario cultural bolivarense. En Varios autores. *Cartillas de divulgación cultural*, N. 15, El Carnaval de Guaranda. Guaranda, Casa de la Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión Núcleo de Bolívar, pp. 16-18.

Varios autores

1980 *Manual de información cultural educativa, turística, industrial, comercial, agrícola y ganadera de la República del Ecuador*, vol. 2. Cuenca, Científica Latina Editores, Cía. Ltda., pp. 22-91.

Vásconez, Homero

1999 “El carnaval y el miércoles de ceniza”. En Varios autores, “El carnaval en el campo bolivarense”. *Cartilla de divulgación cultural*, n. 27. Guaranda, Casa de la Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión núcleo de Bolívar, pp. 32-34.

Vela, David

1993 “Posibilidades de una dimensión nacional e internacional de la fiesta mayor del carnaval de Guaranda”. En varios autores, *El carnaval de Guaranda y su proyección socio-cultural en el pensamiento andino*. Guaranda, Universidad Estatal de Bolívar, Consejo Nacional de Cultura, pp. 11-17.

Velasco A., Jaime Enrique

1990 “Mensaje de Carnaval”. En Varios autores. *Cartillas de divulgación cultural*, N. 15, El Carnaval de Guaranda. Guaranda, Casa de la Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión Núcleo de Bolívar, pp. 27-29.

Wolf, Teodoro

1892 *Geografía y Geología del Ecuador*. Leipzig, Tipografía de F.A Brochkhaus.

Yáñez Velasco, Napoleón

1982 “El valor de un pueblo”. En varios autores, *Nuestro nuevo amanecer*, Guaranda, Consejo provincial de Bolívar, pp. 109-134.

Yumbay Iligama, Arturo

2002 “La fiesta de la guarandeñidad”. En Guido Chaves. *Don Honorio*. Guaranda. Ilustradores Libres.

Zaruma Pilamunga, Oswaldo

1998 “Proceso histórico de Quindigua Bajo y Quinuacorral”. En Varios autores, *Leyendas y tradiciones de Guaranda*, Serie divulgativa Historia y Cultura, N. 4. Guaranda, I. Concejo Municipal de Guaranda, pp. 124-129.

#### Sitios WEB

s/a, “Volcán Chimborazo”. [www.ecuadorciencia.org/portal.asp?portal=38&id=48](http://www.ecuadorciencia.org/portal.asp?portal=38&id=48) (16 de mayo, 2010)

s/a. “Provincia de Bolívar”. [www.ecuale.com/bolivar/](http://www.ecuale.com/bolivar/) (22 de mayo de 2010)

Grupo Salinas, [www.salinerito.com](http://www.salinerito.com) (22- 05-2010)

Diario Hoy, “Provincia de Bolívar”. [www.hoy.com.ec](http://www.hoy.com.ec) 31-08-1994 (16 de mayo de 2010)

El Tiempo. “Uno de cada cuatro niños padece desnutrición crónica en Ecuador”. [www.eltiempo.com.ec](http://www.eltiempo.com.ec) (8 de junio de 2010).

[http://es.wikipedia.org/wiki/Bol%C3%ADvar\\_\(Ecuador\)](http://es.wikipedia.org/wiki/Bol%C3%ADvar_(Ecuador)). Página modificada nov/08. Basada en datos del Min. de Salud Pública 2006, SISE 2005, NBI, OPS, SISE 2005.



### 13. GLOSARIO DE TÉRMINOS

1. **ACIAL:** Especie de bastón, generalmente hecho de madera tallada, que denota autoridad y es portado por el Taita Carnaval durante los festejos.
2. **AGUA O MEDIO:** En Guaranda hasta hace un par de décadas, se apostaban en las esquinas grupos de muchachos carnavaleros, quienes cuando pasaba una jorga de adversarios de juego o bien un transeúnte común, solían demandar “agua o medio” con miras a pedir una contribución monetaria a cambio de no mojar a la víctima.
3. **APARAR:** Acción de detener una bomba cuando es lanzada. Durante la fiesta y como una manera de demostrar interés e iniciar un flirteo, cuando lanzaban los cascarones primero y luego las bombas de agua, solicitaban a su bien amada que por favor “apare una bombita”
4. **ASALTO:** Los bandos o pandillas de carnavaleros solían ingresar a las casas de amigos y/o rivales de barrio por “asalto” y tomando por sorpresa a sus ocupantes, mojarlos en medio de un lúdico combate que terminaba, casi siempre, en una improvisada farra en la que atacantes y atacados resolvían sus diferencias degustando deliciosos potajes y calentándose por dentro y por fuera con un buen aguardiente.
5. **BANDO CARNAVALERO:** Grupo de festejantes carnavaleros que solían salir a recorrer las calles de la ciudad en busca de contrincantes con quienes establecer el juego con agua. También se conoce como **pandilla, jorga o patrulla**.
6. **BOMBAZO:** Impacto certero que se lograba al lanzar una bomba con agua.
7. **CABILDO CARNAVALERO:** Entidad -sin carácter legal- conformada generalmente por varios ex Taita Carnavales quienes, de alguna manera, institucionalizan esta designación y se constituyen en la instancia que da la bienvenida al nuevo miembro, cada año, cuando éste hace su entrada a la ciudad. Por lo regular cuenta con ocho a diez miembros, entre los que pueden haber también algunas mujeres e inclusive un pariente del Taita Carnaval recientemente elegido.
8. **CALDO DE GALLINA:** Nombre con el que se conocía hasta hace algunas décadas, al aguardiente que se preparaba en los trapiches –casi siempre caseros- de las zonas subtropicales de la provincia, en los que para fermentar el licor se utilizaba, entre otras cosas, presas de gallina.
9. **CAMARI:** Fiesta que se desarrollaba hasta hace pocas décadas en las haciendas de la zona, durante la época de germinación de los granos. Los peones acudían a la casa de

hacienda con obsequios para el patrón y éste los retribuía con trago y, en algunas ocasiones, con banda de música.

10. **CAPACHOS:** Fundas de trago, con las que se transportado este licor desde las zonas subtropicales de la provincia de Bolívar hacia Guaranda.
11. **CASCARON:** Recipiente de forma globular, hecho con parafina, que se utilizó durante el juego de carnaval en Guaranda y sus alrededores, relleno de agua perfumada o “florida”, hasta mediados del S.XX, aproximadamente. Su elaboración era de carácter netamente artesanal y constituía la “munición” con las que las jorgas carnavaleras entablaban los combates.
12. **CONTRAPUNTO:** Tradición musical propia del medio rural ecuatoriano que, en el Carnaval de Guaranda, constituye una de las prácticas más relevantes de la fiesta. Consiste en una especie de diálogo musical que mantienen dos o más oponentes o grupos de ellos, a través de versos octosílabos, en una rutina permanente de réplica y contraréplica.
13. **CUCHICARA:** Sopa de chancho, con cuero y mote.
14. **CUCHIPARA:** Especie de emborrinado
15. **CHAPO:** Mezcla que se logra cuando se pone a hervir el agua con la sal y la manteca de chancho. Se junta con harina y se amasa bien hasta formar el “chapo”.
16. **CHICHA:** Bebida tradicional preparada en base a distintos granos, especialmente arroz y jora. Para su preparación con jora se muele el maíz y se cierne la harina y se la cocina con agua hasta formar una masa que se conoce como “masato”, el que se deja reposar por dos o tres días, para que fermente. Aparte se prepara agua-miel con la panela y en ella se ponen a hervir las hierbas, con la que se se mezcla el masato.
17. **CHICHA CHUMADORA o A LA MINUTA:** Licor hecho con agua azucarada o apanelada y un poco de aguardiente.
18. **CHICHA HUEVONA:** Especie de rompope que se prepara con leche, huevos y un poco de aguardiente.
19. **CHICHA RUSA:** Licor que se prepara con jugo de taxo, chigualcán, chamburo, naranjilla y un poco de aguardiente.
20. **CHIGÜIL:** Plato típico que se consume durante el Carnaval de Guaranda, muy parecido en su preparación e ingredientes al tamal (Ver término No. 36), con la única diferencia que su envoltura se utiliza en lugar de hoja de achira, la hoja larga del maíz.
21. **GUAMBRA:** Voz kichwa que designa a un hombre joven

22. **GUAÑA:** Nombre con el que se conoce en la provincia de Bolívar a la hoja de achira, utilizada para envolver los tamales.
23. **HUARANGA:** Nombre que se atribuye al grupo étnico que se asentaba en el actual territorio de la provincia de Bolívar, durante la época prehispánica
24. **JORGA:** Ver término No. 6
25. **KUSHKI RAIMI:** Fiesta prehispánica del periodo incaico que saludaba la germinación del maíz en los campos andinos.
26. **MAITO:** Nombre con el que se conoce a la forma de envoltura de los chiguiles y tamales
27. **MASATO:** Masa que se forma con el maíz molido y cernido, una vez que éste se cocina con agua.
28. **MESAS:** Nombre con el que se conoce a las invitaciones a comer que se realizan, especialmente entre compadres, en la zona de San José de Chimbo.
29. **NEGRAS DEL CARNAVAL:** Personaje femenino del carnaval rural, que es interpretado por hombres quienes visten collares dorados, anacos, blusas, pelucas de cabello negro y largo y llevan la cara tiznada. Suelen salir a recorrer las sementeras en saludo a la Pachamama o madre naturaleza, pidiéndole que proteja los sembríos y no envíe heladas sobre ellos.
30. **PANDILLA:** Ver término No. 6
31. **PATRULLA:** Ver término No. 6.
32. **PIQUE:** Estado de semiembriaguez (“estar pique”).
33. **TAITA CARNAVAL:** Personaje tradicional, especialmente del carnaval rural, en donde tiene la responsabilidad de organizar la fiesta, en muchos casos, con la colaboración de amigos, parientes y/o organizaciones locales y en compañía de la Mama Carnaval. En la ciudad, su designación se hace mediante la presentación previa de candidaturas ante el Concejo Municipal, entre las cuales se elige al personaje más idóneo en términos de sus cualidades personales y cívicas. Si bien en el medio urbano es también quien invita a los ciudadanos a participar en la fiesta, su papel es menos gravitantes en el proceso de organización de la misma.
34. **TAMAL:** Plato típico que se brinda durante las fiestas carnavales que consiste en un envuelto hecho con hojas de achira o guaña, que tiene como base una masa de harina de maíz y lleva relleno de carne -pollo o chanco- con el correspondiente refrito y

aderezos para el relleno tales como zanahoria, alberja, cebolla, pasas, aceitunas y huevo.

35. **TOMA:** Ver término No. 4

36. **TONGA:** Plato compuesto por máchica, tostado, papas enteras, carne frita y tortillas con zarza de cuy.

37. **ZARZA DE CUY:** Plato que se prepara con las menudencias del cuy, mezcladas con clavo de olor, leche, cebolla blanca larga picada y maní molido, que se sirve sobre papa cocinada.

## **14. ÍNDICE TOPONÍMICO**

### **En los límites urbanos de Guaranda**

- Barrio Caliente
- Barrio Vinchoa
- Café Cultural 7 Santos
- Cárcel
- Centro de Convenciones Tambo Libertador
- Ciudadela Marcopamba
- Ciudadela Juan XXIII
- Coliseo del Colegio Nacional Pedro Carbo
- Coliseo Municipal
- Complejo Deportivo Galo Miño Jarrín
- Complejo Turístico Las Cochas
- Esquina del parque central
- Parque 15 de Mayo
- Parroquia Guanujo y sus calles principales
- Parque Central o Parque El Libertador
- Pileta del parque central
- Plaza Roja (Guanguliquín)
- Calles principales de la ciudad:
  - Elisa Miño de Carvajal
  - Eloy Alfaro
  - 10 de Agosto
  - Convención de 1884
  - García Moreno
  - Sucre
  - Olmedo
  - Pichincha
  - Ángel Polibio Chaves

- Gral. Enríquez
- Selva Alegre
- Manuela Cañizares
- Av. Cándido Rada
- Redondel de la Plaza Roja
- Puente de Guaranda
- Sector de las piscinas residuales de Aguacoto
- Sede de las asociaciones
- Terminal Terrestre
- Universidad Estatal de Bolívar

### **Fuera de los límites urbanos**

- Ambato
- Babahoyo
- Balzapamba
- Bilován
- Bodegas
- Cajabamba
- Cantón Caluma
- Cantón Chillanes
- Cantón Chimbo
- Cantón Guaranda
- Cantón Echeandía
- Cantón Guaranda
- Cantón San Miguel
- Catequilla
- Chaccha
- Chalata
- Chapacoto

*ESTUDIO HISTÓRICO Y ETNOGRÁFICO DEL CARNAVAL DE GUARANDA, PROVINCIA DE BOLÍVAR*

- Chillanes
- Cordillera de Chuquinac
- Cordillera Occidental de los Andes
- Cruz Loma
- Echeandía
- El Guabo
- Facundo Vela
- Guano
- Guamote
- Julio E. Moreno
- La Asunción
- Las Naves
- Loma de Cacique
- Los Changuiles
- Llacán
- Pallatanga o Tixán
- Playas
- Pilahuín
- Pimbulo
- Pircapamba
- Provincia de Bolívar
- Provincia de Cañar
- Provincia de Chimborazo
- Provincia de Cotopaxi
- Provincia del Guayas
- Provincia de Los Ríos
- Provincia de Tungurahua
- Guaranda (ciudad)
- Guaranda (cantón)
- Gradas
- Quito

*ESTUDIO HISTÓRICO Y ETNOGRÁFICO DEL CARNAVAL DE GUARANDA, PROVINCIA DE BOLÍVAR*

- Río Cañi
- Río Chanchán
- Río Chima
- Río Gradas
- Río Guaranda
- Río Guayas
- Río Guayco
- Río Pallo
- Río Pangor
- Río Salinas
- Río San Lorenzo
- Río San José
- Río Sardinas
- Río Yahuachi
- Río Yanayacu
- Río Yangana
- Riobamba
- Salinas de Bolívar
- San Antonio
- San José de Chimbo
- San Lorenzo
- San Miguel de Chimbo
- San Pablo de Atenas
- San Pedro de Guanujo
- San Sebastián de Tumbiguán
- San Simón
- Santa Fe
- Santa María Magdalena
- Santiago
- San Miguel
- Santafé
- San Antonio
- Shunguna



*ESTUDIO HISTÓRICO Y ETNOGRÁFICO DEL CARNAVAL DE GUARANDA, PROVINCIA DE  
BOLÍVAR*

- Simiátug
- Tambo
- Tamlán
- Taxipamba
- Tejar
- Telimbela
- Tiantigote
- Valle de Pallatanga
- Valle del río Chimbo
- Volcán Chimborazo